

ANS

vos

orios



Biblioteca  Valenciana



31000005093946

50710

XVIII

---

1375



ENSAYOS ORATORIOS

DE DON GREGORIO

MAYÁNS I SISCÁR,

*Bibliothecario Real.*

VA AÑADIDA

LA ORACION

DE DION CHRISOSTOMO,

INTITULADA,

ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ.

ESTO ES,

DEL RETIRAMIENTO:

TRADUCIDA DE GRIEGO EN ESPAÑOL

POR PEDRO DE VALENCIA,

*Chronista del Señor Don Felipe III.*



EN MADRID POR JUAN DE ZUÑIGA,

AÑO MDCCXXXIX.

ENSAYOS ORATORIOS

DE DON GREGORIO

MATAÑAS I SISCAR,

Bibliotecario Real.

VA MADRID

LA ORACION

DE DON CHRISOSTOMO,

INTITULADA

PERI. ANAXORHIZOS.

ESTO ES,

DEL RETIRAMIENTO:

TRADUCIDA DE GRIEGO EN ESPAÑOL

POR PEDRO DE VALERIA

Chouffia del Señor Don Felipe III.

MDCCXXV

EN MADRID POR JUAN DE ZUNIGA,

## SUMA DE LAS LICENCIAS.

Vistos, i aprovados estos *Ensayos Oratorios*, el Ordinario Eclesiastico, i el Real Consejo de Castilla, dieron licencia para que se imprimiessen, como mas largamente consta de sus originales.

### FE DEL CORRECTOR.

ESTE Libro intitulado *Ensayos Oratorios* de Don Gregorio Mayans i Siscar, Bibliothecario del Rei nuestro Señor, en que va añadida la Oracion de Dion Chrysostomo intitulada ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ: esto es, del Retiramiento, traducida de Griego en Español por Pedro de Valencia, Chronista del Señor Don Felipe Tercero, corresponde a su original. Madrid a 16. de Marzo de 1739.

*Lic. D. Manuel Licardo  
de Ribera,  
Corrector General por su Mag.*

SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real Consejo este Libro intitulado *Ensayos Oratorios* de Don Gregorio Mayans i Siscàr, Bibliothecario del Rei nuestro Señor, en que và añadida la Oracion de Dion Chrysostomo intitulada ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ: esto es, del Retiramiento, traducida de Griego en Español por Pedro de Valencia, Chronista del Señor Don Felipe Tercero, a seis maravedis el pliego, como consta de la Certificacion despachada por Don Miguèl Fernandez Munilla a 17. de Marzo de 1739.

D. GREGORIO MAYÀNS I SISCÀR

A QUIEN LEYERE.

**D**Esde que leí en Ciceròn lo mucho que aprovecha para conseguir la Eloqüencia, egercitar la pluma en asuntos ùtiles; fui escogiendo algunos, i trabagé en ellos, segun lo permitieron mis pocos años, i primeros estudios, procurando suplir con la propia aplicacion lo que no podía lograr con agena direccion, por falta de Maestros de buenas Letras. Empleando pues en tan agradable egercicio todo aquel tiempo que Yo pudiera gastar en otras diversiones; brevemente me hallè con muchas obras compuestas, asì en verso, como en prosa. En el discurso de tantos años se han ofrecido varias ocasiones, en que, o aficionado Yo de los asuntos, o viendo incitada la curiosidad de algunos apasionados mios, o queriendo hacer algunos obsequios a personas que me tenían mui obligado; me atreví a publicar algunas Oraciones, que me parecían ùtiles por razon de los asuntos.

tos.

tos. El amor pues a la Eloquencia me hizo escribirlas. El deseo del comun aprovechamiento me moviò a publicarlas. El tiempo que suele consumir las cosas, las ha hecho raras: i como tales han sido buscadas de algunos que me favorecen mas que Yo merezco. Para que se lean pues mas enmendadas, las he corregido, i juntado, dejando a cada una el Protector que logrò, i dándole de nuevo a una dellas, que no le tenía por averse publicado sin licencia mia. Una destas Oraciones ha sido reprehendida por gente ignorante. No he querido hacer caso de tal censura. Pero no por esso la he dejado libre de lamia, afsi como a las otras. Ciceròn publicò sus Oraciones mejor escritas, que dichas. Esto mismo practican casi todos los Oradores. Como Yo escriví mis Oraciones para mi aprovechamiento, i las publiqué para instruccion de otros; i, como no son escrituras autenticas, ni obras agenas, que deven imprimirse a la letra segun se escrivieron; quiero que salgan mejoradas para que instruyan mejor a mis Letores; pero de

ma

manera que todos entiendan , que Yo las tengo folamente por unos *Ensayos Oratorios*. Casi todos mis Versos están ya libres de la censura pública , porque estudiando Filosofia, quemè muchos millares , que aunque mios , ya entonces me agradavan poco , como hijos de la facilidad, i por esso faltos de imitacion. Mui pocos se libraron de aquel incendio , de los quales he arrimado algunos a dos Oraciones , por la conformidad de los asuntos. Deseo que se lea como diversion de la niñez lo que fuè empleo della. Una cosa quiero que me agradezcas , i es , la *Oracion del Retiramiento*, de Dion Chrysostomo , traducida de Griego en Español por Pedro de Valencia , hombre de tan profunda erudicion , i eloqüencia , que ni supo conocerle su edad ; ni sè si la nuestra sabrà estimarle segun su merito.

# INDICE

## DE LOS ENSAYOS ORATORIOS.

- L** A Concepcion Purissima de la Virgen Maria Madre de Dios, pag. 1.  
Accion de Gracias por el Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, pag. 55.  
Oracion a Jesu Christo Redentor nuestro, en su inefable Passion, pag. 65.  
Oracion en alabanza de las Obras de Don Diego Saavedra Fajardo, pag. 103.  
Oracion en que se exhorta a seguir la verdadera Idea de la Eloquencia Española, pag. 151.  
Oracion, o Discurso de Dion Chrisostomo, que se intitula ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ, traducida de Griego en Español por Pedro de Valencia, pag. 193.

LA CONCEPCION  
PURISSIMA  
DE LA VIRGEN MARIA  
MADRE DE DIOS.

ORACION,

*Que escribió*

DON GREGORIO  
MAYÀNS I SISCÀR,  
*Bibliothecario del Rei  
nuestro Señor.*



SEGUNDA IMPRESSION .

EN MADRID , AÑO MDCCXXXIX.

A LA GLORIOSA  
EMPERATRIZ  
DE CIELO I TIERRA,  
MARIA MADRE DE DIOS  
CONCEBIDA EN GRACIA.

**A** Uestra glòria dirijo (para que resulte en la de Dios) essa Oracion brevissima, en que he procurado poner mi mayor diligencia, para en fervorizar la devocion de uestra Concepcion purissima. Si Yo, Señora, logro tan gran dicha; con toda mi alma os suplico, que pues os aveis dignado de tenerme por Panegirista indigno del primer instante dichosissimo de uestro glorioso sèr, seais Vos mi Abogada en el que fuere ultimo de mi vida. Con esta confianza vivo: con ella morirè. Uestra misericordia imploro. Acordaos de ella; i os apiadareis de mi.

A MI

## A MI LETOR.

**L**A immaculada Concepcion de María Santissima, es un punto sutilissimo, al qual es dificil, dirigir las lineas de una Oracion regular. De aqui nace que los mas haciendo gala de la necesidad, suponen este Misterio, i no hablan dèl. Les parece cosa de poco ingenio, orar en un asunto, de que han escrito tantos, i tan bien; como si no pidieffe superior ingenio aventajar a tantos. Tienen por mui vulgar, i como de menos valer, alegar pruebas deste gran Misterio; como si no las huvieffe tales, que en si contienen los mayores elogios que pueden darse a la Virgen; i como si aquellas no fuesen como la buena moneda, que por ser comun no pierde; antes bien por esso mismo no se puede desechar. Luego dicen, que la Concepcion de María es *Misterio*, i con essa sola voz (como si fuesen Tribunos de la Republica Literaria) nos intíman silencio. Mas Yo no puedo callar. Ai una notable diferencia entre los Misterios de Fè Divina, i los que no lo son.

Aquellos tienen una autoridad infalible , que por sí sola cautiva en obsequio fuyo el entendimiento humano. A estos otros se deve tanto asenso , quanto la razon merece. I, si aun con todo esso los Misterios de Fè de ningun modo desechan a la razon humana ( aunque superiores a esta) i como a criada fuya la hacen servir ; porquè el Misterio de la Concepcion no ha de admitir tambien a la razon , como a interprete fuya? Yo entiendo que es perjudicial la averfion de provar la Concepcion purissima de la Madre de Dios , para que por via del silencio no se adelante su creencia ; siendo afsi , que en promoverla nos ha dejado la Iglesia una libertad sin limites. Es pues mi designio hacer creible con todo genero de pruebas este gloriosissimo Misterio , para que no quède al incredulo excusa alguna , i el piadoso tenga el consuelo de afirmarse en su Fè. A este fin he recogido con la mayor diligencia lo que en prolijos volumenes està esparcido , i me pareció que hacía a mi proposito. Como las abegillas he chupado de los amenos prados de varios libros , afsi

5

Sagrados , como de los Santos Padres ;  
i piadosos Escritores , esse suave licor  
de loores dulcissimos : lo he cocido en  
mi mente , donde a los materiales age-  
nos he procurado dar nueva forma , i  
sabor. A mi pues , unicamente se deve  
la diligencia en recoger , la disposicion  
en ordenar , la contextura , i estilo. To-  
do es casi nada ; porque devia Yo esta  
diligencia , i mucho mayor , no solo a  
la proteccion de la Virgen , a quien  
eternamente me confesarè obligado ; si-  
no tambien a la imitacion de mis Ma-  
yores , que mas ha de un siglo que cele-  
bran (a) con una Fiesta solemne la Con-  
cepcion purissima. Ojala que sea mi ob-  
sequio de su soberano agrado , i que  
promoviendo su devocion , sirva al mis-  
mo tiempo para glorificar a Dios , a  
quien suplico , que te dè su gracia.

(a) Se escrivia esta Prefacion año 1729.

## ARGUMENTO.

**SIENDO QUALQUIER OBRA** de Dios correspondiente a su altissimo fin; la Virgen Maria destinada para que fuesse (como fuè) Madre del Divino Verbo, devia ser en quanto fuesse posible, a fuerza de gracias, i privilegios, digna Madre suya, i por consiguiente concebida sin pecado original.

*Dei perfecta sunt opera.* Deuter. 32. v. 4.  
Las obras de Dios son perfectas.

**U**NA vez que logro la dicha de celebrar en público la Concepcion purissima de la Virgen Maria, quisiera ser todo lenguas, para celebrar con ellas innumerables alabanzas de aquel instante felicissimo, en que el Alma mas proxima a la de nuestro Dios humanado, se infundiò llenissima de la gracia santificante en el bendito cuerpo de la que avía de ser, i verdaderamente fuè Madre del mismo Dios. Pero asombrado Yo, i

ven-

vencido de la grandeza del asunto , tengo a fuerza de admiracion anegadas todas mis potencias. Què mucho? si en la misma orilla de su sèr encuentro ya tal abismo de gracia , que por ser inapeable , no le puede sondear mi corto entendimiento. Pero si es glòria uestra (como ciertamente lo es ) o immaculada Virgen , que nadie sea capaz de hablar de Vos dignamente , quedando siempre Vos altamente superior a las mayores alabanzas ; permitid que Yo contribuya con todas las fuerzas de mi Alma a que crezca en vos con mis conatos , aunque debiles, essa glòria extrinseca , intentando Yo dar las mayores señas que pueda, del sumo regocijo que me causa , el contemplaros tan hermosa , i santa en el primer instante de uestra Concepcion purissima. Permitid (os ruego) que maravilosa amante de los primeros esplendores de uestro lucidissimo sèr , entre tenga en ellos el buelo de mi afectuosa devocion , para que tambien se cuente entre uestras maravillas que Yo bata las alas de mi corto ingenio entre tantas luces. Para que lògre Yo tanta dicha , alcan-

canzad , Señora , de uestro Divino Espofo los celestiales dones , para mi de ciencia , i explicacion , para mis oyentes de inteligencia , i piedad. Afsi lo espero. Con esta confianza , me atreverè a decir algo. A vosotros , Catholicos , solo os pido atencion. Por amor de la Virgen Madre os suplico , que no me la negueis. Empecemos pues.

Si os acordais , Señores , de que a la inefable economía , que tiene Dios en sus obras, corresponde siempre una perfeccion dignissima de su sabiduría inmensa, i poder infinito (b) ; i si Yo llego a provar , que la Concepcion de María, Madre de Dios , fue mas obra de su gracia , que de la naturaleza ; entenderè por cierto , que suficientemente avrè fatif- fecho a la obligacion en que me hallo de manifestar la pureza de la Concepcion de María , Señora nuestra. Siendo pues lo primero una verdad tan cierta , que solo basta proponerla , para que qualquier Catholico la crea , como verdad infalible ; en lo demás espero del favor de

(b) Eccl. 39. 21.

de Dios , que medianamente lograrè desempeñar mi asunto. Con esta confianza pues os renuevo la memoria de la diferencia que ai entre las obras que Dios quiere , que por su particular influjo se atribuyan a su poder immenso; i aquellas otras en que Dios unicamente obra , como causa universal , cooperando , digo, como primer agente con las causas segundas. En estas ultimas obras , como Dios se acomoda a la combinacion de las cosas ; basta que esta sea defectuosa, para que el efecto tambien sea imperfecto. Pero quando por especial Providencia pone Dios sus infinitas manos en alguna obra , que quiere llamemos fuya, se interesa su glòria en que salga de ellas perfectissima. Nunca toma (como nosotros) medidas falsas : no hace plantas viciosas : su sabiduria infinita es la regla fija , i eternamente invariable de sus operaciones ; i por esso èstas son en todo perfectas. Afsi leemos (c) que el Tabernaculo que fabricò Beseleel , memorable artifice , a quien para tal fabrica quiso Dios

(c) *Exod.* 31.

TO LA CONCEPCION PURISSIMA

Dios dotar de una superior habilidad; fue un milagro del arte: i sabemos que el Templo que despues edificò Salomon, como planteado de David por expressa orden de Dios, fue la mayor maravilla que viò el Mundo (*d*): i estamos viendo, que el mismo Mundo, que solo deviò su sèr a su Voluntad, i Poder, faliò de sus manos con una cabal perfeccion. I si de la consideracion del Mundo natural passamos a la del moral (*e*); què mas prueba desto, que nosotros mismos? El hombre que hizo Dios, fuè una imagen i semejanza suya (*f*): mas el hombre engendrado de otro hombre, tiene deffigurada essa imagen con un borron feisimo. Pues si el hombre primero fuè bendito de Dios (*g*); quien avrà que diga, que no logrò la Virgen la misma gracia? Vedlo manifestamente en una larga induccion, donde claramente se admiran en María Santissima todas las prerrogativas imaginables. Fuè Niña la Virgen; pero de la niñez solo tuvo la

ino-

(*d*) III. Reg. 6. II. Paralip. 3. 4. (*e*) Gen. I. 31.  
 (*f*) Gen. I. 26. (*g*) Gen. I. 28.

inocencia , la candidez , i amabilidad ;  
 no fue como las otras , incapaz ; tuvo des-  
 de su primer instante uso perfectissimo  
 de razon , i sabiduria admirable. Fue  
 Virgen , i de la virginidad solo tuvo la  
 pureza ; no la ignominia de esteril , ni la  
 tristeza de sola. Fue Madre ; pero de la  
 maternidad solo tuvo la preeminencia  
 de Madre , no las molestias del preñado.  
 Pariò , es verdad ; pero sin dolor alguno ,  
 pues pariò a un Dios , quedando por  
 esso , aun despues de su parto , mucho  
 mas pura que antes , i siempre Virgen.  
 Fue bellissima ; pero de nadie codiciada ;  
 antes bien auyentava la impureza con su  
 purissimo aliento , i serenissima vista.  
 Fue sumamente contemplativa ; pero sin  
 sequedad alguna , anegada siempre en  
 las divinas delicias , i uniendo al mismo  
 tiempo la contemplacion mas elevada  
 con la accion mas diligente. Muriò en  
 fin ; pero sin dolor alguno , a puros ex-  
 cessos de una vida immortal. Pues si Ma-  
 ria Santissima fue un milagro de la gra-  
 cia en quantas prerrogativas ai ; quien  
 avrà que diga , que solo una le faltò , i  
 que el passo primero (digamoslo asì)

que

que el Omnipotente diò para ir a hacer el mayor milagro de los milagros, Jesu Christo Dios, fuesse ya un tropiezo? Si un templo material, figura de María, mandò Dios que se edificasse con suma perfeccion; quan perfecto sería este otro mistico, diseñado de Dios desde la misma eternidad, para que fuesse habitacion la mas augusta de su eterno Hijo? Reparemoslo bien.

Quando el Rei David (b) convocò a los Principes del Pueblo para darles cuenta de la fabrica del Templo, que tenía Dios reservado para su hijo Salomon, les hizo entender, que devía ser aquella una grande obra, porque no estava destinada para ser Palacio de algun Principe del mundo, sino para que fuese habitacion de aquel gran Dios, Rei de Reyes; si David (digo) hablò afsi; con quanta mayor razon el mismo Dios, aviendo de residir su Hijo en María Santissima, formaría un Templo dignissimo de tan soberana Magestad? En efecto quando llegò el caso de que Salomon

man-

(b) I. Paralip. 28.

mandasse egecutar aquella planta fun-  
tuosa, que por inspiracion de Dios ideò,  
David; con gran misterio mandò, (i)  
que por fundamento se collocassen pie-  
dras, que por su materia, i grandeza  
fuessen de fumo precio. Pudiera esto pa-  
recer prodigalidad inutil: pero verdade-  
ramente (como digo) fuè misterio. Aquel  
antiguo Templo fuè figura expressa de  
otro Templo mejor, en quien por nue-  
ve meses habitasse, como en magestuoso  
Palacio, el Rei de Cielo i Tierra. Para  
significar pues el grande precio de gra-  
cia, que fuera del comun estilo avía de  
tener esta gran Señora en su Concepcion  
purissima, como fundamento de fabri-  
ca tan admirablemente peregrina; quiso  
que aquel Templo, en que se representa-  
va el segundo, fuesse riquissimo en sus  
cimientos fuera del uso comun. Heme  
explicado poco. Enderezad la vista aci<sup>o</sup>  
al alto Empireo. En uestra considera-  
cion bien veis, quan sublimes estàn aque-  
llos celestiales Espiritus, que nosotros  
ad-

(i) III. Reg. 5. 17.

#### 14 LA CONCEPCION PURISSIMA

admiramos (i con razon) como elevadissimos montes? Los cimientos pues del hermosissimo edificio de Maria se han echado sobre sus altas cumbres; (k) porque Maria empieza, donde los demas acaban: i Dios aprecia mas la puerta, quiero decir el principio desta maravillosa fabrica de Sion, que todos los Tabernaculos de Jacob, ya perficionados: esto es, mas que a todos los Santos por mas que ayan llegado a una perfeccion altissima. Què mucho? si Maria avia de ser un Templo, en que tan de asiento avia de estar la Magestad Divina? Por esso el Señor no se quiso contentar con una casa de alquiler (digamoslo asì), para albergarse en ella, valiendose de una de las Mugerres, que acaso encontrasse; sino que se la procurò labrar (expliquemoslo a nuestro modo) a su conveniencia, gusto, i decencia. Aludiendo a esto dicen los Proverbios, (l) que *la Sabiduria edificò una casa para si. Edificò* dicen: esto es: mui de pro-

(k) *Psal. LXXXVI. 1.* (l) *Proverb. IX. 1.*

DE MARIA MADRE DE DIOS. 15  
posito la hizo. Oh! i que misterio incluye aquel *para sí!* Toda nuestra atención pide. Apliquemosla pues.

El Doctor Angelico, Santo Thomas de Aquino, dijo con altísimo juicio, (m) que la bienaventurada Virgen por ser Madre de Dios, tiene una dignidad infinita por la relación a Dios, el qual es infinito; i que atendido este respeto, ni el mismo Dios Omnipotente puede hacer cosa que sea mejor que ella, porque para esso era menester que huviesse algo, que fuesse mejor que Dios. Ahora sobre este fundamento que tiene tanta firmeza, que no ai razón que la contraste; discurre así. Si (como es infalible) a los altos fines de Dios corresponden los medios; la predestinada para ser Madre del mismo Dios; en quanto fuesse posible, nõ avía de ser digna Madre suya?

De-

(m) *Humanitas Christi ex hoc quod est unita Deo, & beatitudo creata ex hoc quod est fruitio Dei; & Beata Virgo ex hoc quod est Mater Dei, habent quandam dignitatem infinitam ex bono infinito quod est Deus: & hoc ex hac parte non potest aliquid fieri melius eis; sicut non potest aliquid melius esse Deo. I. Part. quest. 25. art. 6. ad 4.*

**16 LA CONCEPCION PURISSIMA**  
Devía serlo : i ciertamente lo fuè. Vedlo  
claramente.

Porque Christo es hijo de Dios Padre (dejando aparte que es un mismo Dios) tuvo en el primer instante de su ser todas las perfecciones posibles: luego porque la Virgen Santissima fuè Madre de Dios , tuvo tambien toda prerrogativa imaginable. Afisi vemos, que porque esta Señora avía de ser Madre de Dios , fuè su fè mayor , que la de todos los Patriarcas ; su ilustracion mayor , que la de todos los Profetas ; su celo mayor , que el de todos los Apóstoles ; su fortaleza mayor , que la de todos los Martires ; su dignidad mayor , que la de todos los Pontifices ; su fidelidad mayor , que la de todos los Confesores ; su retiro mayor , que el de todos los Monges ; su pureza mayor , que la de todas las Virgines ; su virtud mayor , que la de todos los Santos ; su perfeccion mayor , que la de todos los Angeles: luego su animacion mas perfecta , que la de Adan , i Eva , en que no hubo pecado ; su Concepcion mas dichosa , que la creacion de los Angeles.

I ver-

I verdaderamente, Señores, así lo manifiestan los efectos. Ninguna culpa hubo en María Santísima: ninguna imperfección: una muchedumbre sí de privilegios. Concibió sin concupiscencia: parió sin dolor: parió quedando tan limpia, como antes: no se corrompió su cuerpo antes de su gloriosa Asunción. En una palabra: se libró de las pensiones que son castigo del pecado original: (n) luego ciertamente no incurrió en él. Ni pudiera creerse lo contrario, sin confesar primero mil absurdos. Si no se hubiera concebido en gracia, hubiera oscurecido el pecado aquel entendimiento nobilísimo con las obscurísimas tinieblas de una profunda ignorancia: hubiera la concupiscencia enfriado aquellos inflamadísimos deseos de su voluntad ardentísima. Es esto creíble? Tan al contrario sucedió, que no ha auido pura criatura tan ilustrada en todo, i tan expedita en obrar con la mayor perfección, como la Virgen María: de tal manera, que la

B

Igle-

(n) *Genes. III. 16.*

Iglesia canta que *solamente la Virgen agradò a Dios sin egemplo. Sin egemplo* dice, dando afsi a entender, que aunque aya avido algunos, que aun estando en el seno materno, fueron ya santificados; nunca pudieron llegar con tan ligero buelo aci<sup>o</sup> a la mayor perfeccion; porque les servía de rêmora el pecado original. Por esso, Señores, juzgo yo, que la prerrogativa de que gozò la Virgen en el primer instante de su feliz Concepcion, no se deja comprender bien, si ante todas cosas no se esparce la vista (si lo permite el llanto) por el Linage Humano, en el qual todos al mismo punto en que nos conciben, somos infelices víctimas fugetas por Adan a la ira de Dios. Pecò aquel Padre de todo el Genero Humano, i con èl todos pecamos. I que se originò de alli? O desgracia fuma! Aquel pecado hizo, que nuestro entendimiento fuesse ignorante, i capaz de error; nuestra voluntad, mal inclinada; nuestra imaginacion, ilusa; nuestros sentidos, conductos de la incontinencia; nosotros, esclavos de nuestras pasiones, perezosos

pa-

para el bien , presurofos para el mal. O desgracia suma! buelvo a repetir mil veces. De alli proviene en nosotros aquella ignorancia, que miserablemente obscurece nuestro entendimiento con tinieblas tan contumaces , que no se apartan de nosotros enteramente , aunque amanezca despues la resplandeciente luz de la gracia bautismal. De alli proviene aquella concupicencia orgullosa , que como gravissimo peso abate al alma, inclinandola siempre a lo terreno, i caduco , i deteniendo el buelo con que desea remontarse a una eterna dicha. De alli proviene finalmente la averfion a Dios , i el desordenado amor de las cosas perecederas : de donde resulta tanto mal tan justa i nunca bastantemente llorado. Ahora seriamente decidme. Os parece decente , que el pecado hiciesse semejantes estragos en la que avia de ser Madre del mismo Dios? No es esta duda ; fino pregunta que os hago, con persuasion mui fija de que entendiendo Vosotros , que para dar por assentada la limpieza de Maria , basta ser Madre de Dios; sera la confesion mas publica,

i por la universal aclamacion , mas gloriosa. Entiendo pues que todos con voz alta direis , que María Santissima fuè concebida sin pecado para que se santificasse su persona por un modo singular el mas glorioso : i para que dessa fuerte fuesse mayor su merito , i todas sus acciones dignissimas de una Madre de Dios ; las quales a mi ver no pudieran ser tales , si fuesse infecta su origen. Ved una clara prueba de lo que voi diciendo.

Considerad al hombre , a qualquiera digo de nosotros, semejante a un arbol. De aquel infausto pecado de nuestro Padre Adan , que por ser origen de todo nuestro mal , llamamos original , de aquel pecado digo , como de simiente inficionada , procede la raíz viciosa de nuestro propio amor , el torcido tronco de la propension al mal , las incorregibles ramas de las perturbaciones, las ligeras hojas de los habitos viciosos , los depravados frutos de los malos pensamientos, palabras, i obras. Ahora quien no repara de donde procede el daño de tan malos frutos? Claro està que de tan

Viciosa semilla , quiero decir del pecado original. I si no huviera este viciado la generacion de los hombres , quan al contrario sucediera? Abundaría el Mundo de virtudes , como ahora de vicios: i aunque los hombres, como libres, podrían pecar , conservarían los mas la justicia original. Todo sería virtud , todo perfeccion. Afsi sería sin duda , i afsi mismo pasó en María Santissima : i para que lo veais tambien , atended.

Imaginad una simiente no viciada. Si por ventura se siembra en un campo fértil ; mui presto nace , i crece , i se hace un arbol mui elevado , i pomposo, lleno de sabrosos frutos. Echò el grano raíces, brotó , surtiò de la tierra , se elevò , esparciò vástagos, se cubriò de hojas , se llenò de flores, i produjo frutos. Las raíces chupan el jùgo conveniente, se esparce este por el tronco i ramas, conserva la frescura de las hojas , mantiene la belleza de las flores , dà a los frutos un delicadísimo gusto. Ai tal maravilla! Si por cierto : i aun mayor. La divina gracia infundida en la bendita alma de María Santissima fuè simien-

te fecundíssima, que prendió en su co-  
 razon en el mismo instante en que fuè  
 animado. De esse principio de santifica-  
 cion, procedió en eila la raíz del amor  
 de Dios, i menosprecio fuyo, la pro-  
 pensión al bien infinito, al qual busca-  
 va con afecciones reguladas por una  
 mente ilustrada de sabiduría inefable,  
 sin tropezar jamás en las engañosas a-  
 pariencias de un bien faláz. Procedie-  
 ron tambien los virtuosos actos que  
 por el continuado egercicio de una vir-  
 tud heroica de tal manera crecieron,  
 que pudo decir San Bernardino con mu-  
 cha verdad (o) *que su perfeccion era tan-  
 ta, que solo Dios era capaz de conocerla.*  
 Pues què indíca una perfeccion tan sin  
 egemplo, sino un principio singular?  
 una Concepcion digo, esenta del peca-  
 do original. Sería como qualquiera, la  
 que fuè mejor que todos? Ea que no es  
 creible. Fuè (es verdad) naturalmente  
 engendrada como los hijos de Adan;  
 pe-

(o) *Tanta est perfectio Virginis, ut soli Deo cog-  
 noscenda reservetur. D. Bernardin. serm. 51. de  
 Concept.*

pero en su Concepcion , privilegiada, como ninguno dellos.

Mas algun curioso querrà saber, còmo pudo disponerse , que solamente la Virgen no se encabezasse en Adan ? En una palabra lo dirè. Eſſo es misterio. Los caminos de Dios son ocultos. El que lo pudo (p) lo quiso, i sabe el como. Convenía afsi para mayor glòria del Divino Verbo : egecutòse pues.

Lo cierto es , que quando vemos caído en Adan a todo el Genero Humano , nos promete Dios una muger Madre de su Eterno Hijo, i nos la representa predestinada como Enemiga del Demonio ; (q) i Madre de tal Hijo no puede ser sino la Virgen María, singularizada en esta promesa , porque como Madre de Dios, Redentor nuestro , avía de ser en todo singularmente perfecta. Segun esto no huviera María Santissima llegado a venir al mundo , si el Hijo de Dios no se huviera de humanar en sus venerables entrañas. Porque el Verbo Divino avía de ser Hombre, vino María

B 4 San-

(p) Job XIV. 4. (q) Gen. III. v. 15.

Santissima a ser su Madre. Pues si la Virgen María antes que fuesse concebida en tiempo, desde la eternidad digo, estava en la mente de Dios predestinada como Madre de su Divino Hijo; cómo la miraría Dios? Con qué benignos ojos? Yo no hallo expresiones con que poder decirlo. Digalo por mi San Bernardo con su acostumbrada dulzura: *Tal Madre (dice) (r) eligió para sí la Sabiduría eterna, o por mejor decir, tal Madre se hizo, qual le era decente, i qual sabía muy bien, que avía de ser de su soberano agrado.* Era pues conveniente, que el principio fuesse correspondiente al fin, la Concepcion a la maternidad de Dios, para la qual se dirigía. No avía de ser esta obra, como la estatua de Nabucodonosor, pies de barro, i cabeza de oro; (s) fino toda de oro cendrado; toda, una obra digna de las manos de Dios, i del fin altísimo para que estava destinada.

I a

(r) *Talem sibi ex omnibus debuit deligere, imo condere matrem, qualem, & se decere sciebat, & sibi noverat placituram. Div. Bernard. Homil. 2, super Missus est. (s) Daniel. II. 32. & 33.*

I a la verdad , Christianos , afsi lo pide la razon. Imaginad un Dios Omnipotente, que tratava de tener una Hija; un Dios , infinitamente Sabio , que elegía Madre ; un Dios , todo Amor , que escogía Esposa. Siendo esto afsi , quien avrá que no crea firmemente , que el Padre , i el Hijo , i el Espiritu Santo formaron la Criatura ante sus ojos mas llena de su Divina gracia , que dentro de la capacidad de lo criado avía de aver? Què razon se puede imaginar para que no lo hiciessen afsi? Faltò acaso poder al brazo de Dios? ciencia a su entendimiento? a su amor fineza? Pensar tal sería una gran blasfemia. Pues cómo pudiera ser , que la escogida como el Sol, (t) estuviesse llena de tinieblas? Cómo, digo, pudiera ser, que la Hija mas amada del Eterno Padre empezasse a ser Hija de maldicion? la Madre del Divino Verbo , primeramente enemiga fuya? la Esposa del Espiritu Santo , sujeta antes al Tirano infernal? Quien avrá que crea, que la Reina del Cielo fue subdita del Prin-

(t) *Cantic. VI. 2.*

Principe de los Infiernos? la Madre de la Gracia, Hija de la ira? la Abogada de los pecadores para que salgan de sus culpas, su compañera en el pecado? la predestinada para ser el mayor instrumento de la redencion del Genero Humano, i de la reconciliacion con Dios; tambien cautiva, i en poder de su mayor enemigo? (u) Fáltenos antes la razon, que pensemos tal.

Yo sè mui bien, (x) que aviendo Dios de criar un Paraíso ameníssimo para que fuesse habitacion de nuestro Padre Adan, juntò en èl la mayor copia de delicias; i dudarè, si aviendo de formar un celestial Paraíso para el Divino Adan Jesu Christo, resumìò en èl las mayores gracias? Yo sè mui bien, (y) que Dios, no aviendo aun Genero Humano, i queriendo-darle principio, para tener en los hombres muchos hijos adoptivos, tomò una tierra puríssima, tierra bendita, i limpia, i la amasò con las manos de su infinito poder, i le inf-

(u) Gen. III. v. 15. (x) Gen. cap. II. Genes. II. & Eccles. XVII. 1.

pirò un alma llenissima de todo genero de gracias, aunque sabía que aquel hombre abusando de su alvedrío, avía de ser la perdicion de todo el Genero Humano ; i dudare , si el mismo Dios infundiría en el cuerpo de la bendita Virgen, en su estimacion Primogenita de todas las puras criaturas , una purissima alma llena de todas las gracias? Yo sè muy bien , (z) que un Arca que Dios mandò fabricar para que las Tablas de la Lei se depositassen en ella, se hizo de cedro incorruptible ; i dudare , si la Virgen, Arca viva del Legislador Divino , fuè en su Concepcion totalmente incorrupta, e immaculada? No permita Dios que aya algun Christiano que imagine tal ; i mas diciendo la misma Virgen, que *en sè obrò grandes cosas el Todo-poderoso* : (a) como quien dice , que para tantear , i admirar el casi immenso colmo de sus gracias , no se ha de buscar otra medida , que la Divina Omnipotencia : de fuerte , que aquel Todo-poderoso Dios, que sin menoscabo de su sèr antes de todo

(z) III. Reg. 8. 9. (a) Luc. I. 49.

do tiempo empleò su fecundidad im-  
 mensa para que su Eterno Verbo fuesse  
 (como es eternamente) fruto esencial de  
 su sèr, procuraría tambien manifestar  
 su poder, para que la que avía de ser en  
 tiempo Madre de su mismo Hijo, fuesse  
 digna Madre en quanto pudiesse serlo.  
 Ai pues un Jeremías, (b) i un Juan, (c)  
 que en el seno materno ya fueron San-  
 tos? aya una Hija de Dios, que sea con-  
 cebida en gracia, aviendo de ser aque-  
 llos, humildes siervos desta grande Rei-  
 na de Cielo i Tierra. Excede Juan a Ge-  
 remías por aver sido santificado con  
 mayor colmo de gracia? exceda María a  
 Juan, no solo en esso, que sería solo  
 diferencia en mas, o menos; sino tam-  
 bien en aver sido concebida en gracia: i  
 mas quando, segun la dotrina del Doctor  
 Angelico, (d) es cosa puesta en razon  
 creer, que aquella siempre Virgen que  
 en

(b) Jerem. I. 5. (c) Luc. cap. I. 15. (d) Rationabi-  
 liter enim creditur, quòd illa quæ genuit Unigeni-  
 tum à Patre, plenum gratiæ, & veritatis, præ-  
 omnibus aliis majora privilegia gratiæ acceperit,  
 3. P. q. 27. art. 1.

engendrò al Unigenito del Padre , lleno de gracia , i de verdad, recibió mayores privilegios de la Divina Gracia, que todas las otras criaturas. Fuera desto , ai un sobervio Lucifer , i tantos Angeles malos , que fueron criados sin pecado alguno? pues la mas humilde criatura sea concebida sin èl. Si uno que avía de ser el primero , i mas infame de los Apostatas , fuè tan favorecido de Dios; desmerecería lo mismo la misma Hija de Dios? Solamente imaginarlo causa horror. Pues que sería creerlo? Librenos Dios de tal.

Mas : avía María Santíssima de ser la causa de que el Eterno Padre tuviese la mayor glòria extrínseca que se le puede dar , qual es apellidarse Dios de Jesu Christo , que es lo mismo que decir, Dios de Dios , (e) quando antes que la Virgen concibiese a Christo, solo podía llamarse (f) Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob , i de otros Justos. Pues còmo Dios Padre avía de regatear a su Hija (principal instrumento desta gloria) una

Con-

(e) *Symbol. Nic.* (f) *Exod. III. 6.*

Concepcion en gracia , siendo èsta para Dios una cosa dependiente de su mera voluntad?

Ultimamente , avía María Santísima de poseer al Hijo del Eterno Padre, como Madre natural ; pues posea Dios a María , como Padre adoptivo. I así fuè en efecto , puesto que dice la misma Virgen , que *la poseyò el Señor desde el principio de sus caminos antes que criasse algo.* (g) I cómo la poseyò ? No con sola aquella possession que como dueño absoluto tiene Dios sobre todas las cosas ; sino con aquella tambien , con que llama suyo lo que posee por su gracia. I convenía por cierto , que fuesse así, porque no avía el Demonio de alegar sobre María un titulo mucho mas incontestable , que el mismo Dios. Bien notorio es , que el mas legitimo titulo para que nos pertenezca una cosa , es una possession antigua. Esta es pues la que Dios alega sobre su Hija. Desde la eternidad la tenía destinada para Madre de su Eterno Hijo : i desde entonces la

pos-

(g) Proverb. VIII. 22.

poseía en su mente con aquel genero  
 de possession , que tiene Dios por su  
 gracia , que nos hace , digo , santos , i  
 agradables a sus divinos ojos : i por la  
 qual possession Dios habita en noso-  
 tros , nos vivifica , i nos eleva (como di-  
 ce el Principe de los Apostoles) a la par-  
 ticipacion de su naturaleza Divina. (b)  
 Ni podía ser de otra suerte. María San-  
 tísima fuè siempre Hija adoptiva de  
 Dios; i es indubitable , que el adoptado  
 en el primer instante en que se prohija,  
 ya se halla logrando la prerrogativa de  
 heredero : luego en el primer instante,  
 en que vivió María ; como ya en el mis-  
 mo fuè Hija adoptiva de Dios , en el  
 mismo se hallò (digamoslo offada , pero  
 juridicamente ) heredera forzosa de su  
 gracia ; no dexando èsta de ser , gracio-  
 samente dada, aviendo sido la adopcion  
 sumamente libre. No es èsta ilacion que  
 hago Yo segun la Jurisprudencia huma-  
 na: hízola S. Pablo, uno de los mayores In-  
 terpretes de las Leyes Divinas: *Si somos  
 hijos, (dice) (i) tambien herederos: here-*  
de-

(b) *Petri epist. II. c. i. v. 4.* (i) *Rom. VIII. v. 17.*

deros ciertamente de Dios, i coherederos de Christo. Si los otros Santos pues por naturaleza son primeramente hijos de la ira de Dios ( como dijo el mismo Apostol) (k) i despues su gracia los hace hijos de Dios (como lo enseñò S. Juan) (l) i el mismo S. Pablo; (m) María Santissima es Hija de Dios en su primer instante, i por esso llena de gracia, puesto que Dios la eligiò para digna Madre de su Eterno Hijo. Pues si el Apostol de las Gentes es el que nos dà liciones para hablar afsi; quien puede ya dudar, que quando dijo, *que todos mueren en Adan*, (n) exceptuò a la Virgen del mismo modo que se entiende tambien exceptuada en aquellas palabras de Santiago: (o) *Nadie ai que no tropiece en muchas cosas*. A no ser afsi, recaerìa el oprobio de la Virgen en el mismo Dios, segun la notable diferencia que nadie ignora entre los hijos naturales, i adoptivos. Los defectos de aquellos no se

(k) *Ad Epbes. II. 3.* (l) *Joan. I. 12.* (m) *I. Ad Cor. XV. 10.* (n) *Ad Cor. I. 15. 22.* (o) *Jac. Epist. Cath. cap. III. v. 2.*

se imputan al padre , si no tiene culpa en ellos : los defectos de estos , de los adoptivos digo , recaen sobre aquellos que los eligieron tales. (p) La razon es clara, i agudamente la diò Plinio el Menor : (q) porque quien adopta un hijo, puede elegirle tan bueno , qual prudentemente pudiera desear que la naturaleza se le diese. Si no le halla tal, ya tiene culpa en elegirle. Siendo esto afsi , en la filiacion adoptiva domína el juício ; en la natural el acaso. (r) Este nunca se culpa , ni aun al sabio ; el error en el juício, a qualquiera. Quien jamás atribuyò al religioso Rei Josafat la impiedad de Joram su hijo ? Pero serà siempre infame en la memòria de los hombres la adopcion brutal que Tiberio hizo de Caligula , i este de Neron : i

C al

(p) *Æquiore animo ferunt homines , quem Princeps parum feliciter genuit, quàm quem malè elegit. Plinius in Paneg.* (q) *Debent autem sapientes viri, ut tu, tales quasi a republica liberos accipere, quales a natura solemus optare. Lib. 4. epist. 15. ad Fundanum.* (r) *Generari, & nasci a Principibus, fortuitum , nec ultra aestimatur ; adoptandi judicium, integrum. Tacit. I. Hist. cap. 15.*

al contrario aplaudida la que para reparar sus errores , i recuperar su fama , hizo el Emperador Adriano de Antonino Pio , i este de Marco Aurelio el Sabio. No acaba Plinio el Menor de celebrar a Nerva , porque adoptò a Trajano. Pondera mucho , (s) que le eligiò por hijo, por suceffor , i aun por partícipe del Imperio Romano , sin ser su pariente , i sin mas obligacion que la de ser el mas digno de toda la Republica : por toda la qual estendiò Nerva su vista para elegir entre todos al que solo avía de mandar a todos. Tan atentado, como he dicho, anduvo Nerva, i anduvieron otros, quando llegò el caso de elegir un hijo. Pues què no haría Dios , que sin sollicitud, i trabajo , siempre elige lo que conduce mas para su mayor glòria? Què no haría? buelvo a preguntar , aviendo entre los hombres i Dios aquella diferencia tan notable , de que los hombres en sus elecciones deven presuponer el merito para lograr el acierto , i Dios dà el merito con su misma eleccion ; como

quan-

(s) *In Panegyrico.*

quando de un Saulo , fiero perseguidor de Christianos , hizo un Pablo, Caudillo de su Santa Fè. Eligiò pues a la Virgen por Madre de su Hijo? luego con su eleccion la hizo digna Madre. Pudo hacer que se concibiesse sin pecado? luego lo quiso , porque asì convino para mayor gloria suya. Nuestra opinion la esenta del pecado original? pues quanto mas la libraría el poder de Dios? El que eternamente la amava , dejaría acaso de amarla por un instante solo? Ea que no es creible.

Ni tampoco, Señores, se puede imaginar , que dejasse el Verbo de hacer lo que parece que tocava a su inefable piedad en la Concepcion de aquella que avía de ser en tiempo Madre suya. Bien sabeis, Señores, (t) que la Madre de Sanfon no provò alimento immundo; i creereis, que la de Dios se atofigò en su primer instante con la infernal Serpiente? Bien sabeis , (u) que Josef desechò una capa tocada de incontinentes manos ; i creereis , que el Verbo se vestiría de carne

C 2

que

(t) *Judic. XIII. 4.* (u) *Genes. XXXIX. 12.*

que huviesse sido parte de una persona en algun tiempo inficionada de la culpa venenosa? Bien sabeis, que el Hijo de Dios no hizo caso de elegir por Madre suya a Eva que se formò sin pecado alguno; i escogería a María, si huviesse de ser concebida con la mancha original? Sería mas favorecida de Dios la ocasion, o causa de la muerte, que la Fuente de la Vida? Ea digamos con San Bernardo, (x) que la prerrogativa que conste averse concedido a pocos, de ningun modo se puede, ni aun sospechar, que se aya negado a la Virgen María. Digamos a lo menos, que esta soberana Señora fue en su animacion agradable a Dios, como Adan i Eva. (y) Digamos con los Jurisconsultos, que la esencion que por naturaleza tiene Jesu Christo, Rei de Reyes; la logra tambien por

(x) *Quod itaque vel paucis mortalibus constet fuisse collatum, fas certe non est suspicari, tantæ Virgini esse denegatum, per quam omnis mortalis emerfit ad vitam. Epist. 174.* (y) *Princeps legibus solutus est: Augusta autem licet legibus soluta non est, Principes tamen eadem illi privilegia tribuunt, quæ ipsi habent, l. 31. ff. de legibus.*

por privilegio su Augusta Madre. Agudamente observaron muchos Santos Padres, que la carne de Jesu Christo es carne de María. Pues en què entendimiento cabe, que la que avía de dar materia, que huviesse de ser informada de la beatissima alma de Jesu Christo, e hipostaticamente unida con el Divino Verbo; la comunicasse tal, que huviesse sido envenenada por el pecado original? Podríase decir con San Pablo: (z) *Què tiene que ver la luz con las tinieblas? Què tiene que ver Christo con Belial?* Acafo sería buena correspondencia, que huviesse María de procurar a su Hijo aquella glòria sin egemplo de que èl solo fuesse Hijo de una Virgen; i que previendo esso el Divino Verbo, no se adelantasse a concederle una Concepcion en gracia, pudiendo hacerlo? Para mi es certissimo, i lo deve ser para qualquiera que se precie de ser devoto de la Virgen, que Jesu Christo, que redimiò el Genero Humano para que saliesse de la esclavitud, en que le tenía la culpa;

C 3

re-

(z) II. ad Cor. VI. 14. &amp; 15.

redimiò tambien a la Virgen ; pero mas gloriosamente , con la preservacion de la culpa , por el efficacissimo medio de su infinito merito. Ved una figura expressa, o por mejor decir, una clara prueba desta gran verdad. Los Exploradores de Josuè se hospedaron en casa de Rahab. (a) En premio desto la preservò Josuè del saquèo , i desolacion universal, que padeciò Gericò. No esperò a que los Soldados la despojassen , para mandar despues que le restituyessen los despojos; sino que precaviò el daño , anticipò sus ordenes, previno el remedio. Pues haced un cotejo. Què tiene que ver Rahab con María santissima? Què tiene que ver la concession de un hospedage con dar su propia sangre , i por habitacion sus entrañas? Què tiene que ver Josuè hombre puro , con nuestro Señor Jesu Christo Hombre Dios? Pues quien avrà que no confiese , que preservò a su Madre de la calamidad universal , el que por su merito pudo? el que segun su amor parece , que es cierto que quiso : el que

por

(a) Jos. cap. II.

por su propia glòria parece , que devía querer.

Pues què dirè, Catholicos, del Espiritu Santo , Divino Esposo de María? Què dirè de la gracia que aquel principio de santificacion , que es el mismo Amor , infundiò en el Alma de la que mas amava , i reciprocamente avía de amarle mas que todos? Para que mejor me explíque , decidme , os ruego. Si un famoso Pintor sumamente celoso de su estimacion i fama , huviesse de elegir Esposa, i se la ofreciessen tan hermosa, qual èl la pintasse ; deseo saber , perdonaría esse diligencia alguna en la invencion i arte , para que saliesse una imagen la mas hermosa que pudiesse aver? Què delineacion tan bien proporcionada procuraría observar un Josef de Ribera! Què belleza de rostro se aplicaría a darle un Guido Rheno! Què magestad en el semblante desearía infundir un Rafael de Urbino! Què viveza de acciones solicitaría aumentar un Ticiano! En mi juicio es cierto , que todos effos Pintores se afanarían mucho en imaginar una idèa la mas perfecta , i en trasladarla al lien-

zo con la mayor felicidad. No se contentaría Ceusis con solo observar la hermosura de aquellas cinco Virgines de la Ciudad de Croton , para que la Naturaleza misma ayudasse su idea , como quando huvo de pintar la bellissima Helèna ; (b) sino que aun juzgaría ser la Naturaleza inferior a su imaginacion fecundissima ; i llegando a quejarse de aquella misma habilidad, de que en otras ocasiones avría estado tan pagado , se dolería , sin duda , de su poca destreza (aunque en sí admirable) por no poder trasladar al lienzo su inimitable idea. Pues semejante a este caso es la Concepcion de María, si las cosas humanas pueden representar las divinas. El Espiritu Santo es esse Amante ; èl es el Pintor. El es el mismo Amor ; imaginad su fineza : èl es el mismo Poder ; imaginad su habilidad : èl es el mismo Saber ; imaginad su destreza. En efecto esta Imagen fuè copia , i traslado el mas perfecto de la Divinidad. De ningun modo pues avía Dios de permitir , que el Demonio

que

(b) Cic. Lib. II. de Invent.

que es el corrompedor de sus obras , tirasse en ella las primeras lineas ; porque esso sería derechamente opuesto al immenso amor, que tuvo el Divino Espiritu a su querida Esposa. Este Divino Amor es como el celebrado fiel del Santuario, (c) al qual devemos ajustar las balanzas de nuestra voluntad, i juicio, para hacerlo rectissimo de lo que cada cosa es , i del justo aprecio que merece. No avemos de examinar las cosas con el falso peso de Canaan, con el amor, digo, humano, siempre engañoso. Agradò pues extraordinariamente Raquel a Jacob , Noemi a Elimelec , Ruth a Booz , Ana a Elcanà, Sulamitis a Salomòn , Esther a Asuero; pero que tiene que ver la gracia , que todas essas ilustrissimas Mugerres encontraron en esos hombres cèlebres , con la que hallò María santissima en los ojos de Dios? Es certissimo , que ama Dios a la Virgen mucho mas que a todos los Patriarcas , i Profetas ; a todos los Apostoles , Martires , Pontifices, Confessores , i Virgenes ; a todos los

nue-

(c) VII. Numer. 85.

42 LA CONCEPCION PURISSIMA  
nueve Coros Angelicos; i por decirlo  
de una vez, mas que a toda la Iglesia,  
Militante en la Tierra, i Triunfante en  
el Cielo: de tal manera, que puesto el  
merito de todos en una balanza, i el de  
María en otra; pesaría mas el de esta  
soberana Señora, i por configuiente el  
amor, que Dios le tiene. Pues si los fa-  
vores de Dios son correspondientes a  
su amor, quien duda, que aviendo el  
Espiritu Divino enriquecido con tan ex-  
traordinarias gracias a sus mas amados;  
devió hacer ostentacion de su amor en  
la Virgen María? El que dió a Adan una  
conforte (d) semejante a él en natura-  
leza, i gracia; es posible que no la eligi-  
ría para sí semejante a sí en quanto pu-  
diessse serlo, en todo genero de perfec-  
ciones? Ahora haced este juicio. Un  
Dios que quería enriquecer a su Esposa,  
i quería enriquecerla para satisfacer a su  
propio amor, i para satisfacer de con-  
digno aquel amor, que su Esposa mu-  
tuamente avía de tenerle; què haría? o  
què no haría? Oíd lo que dice el mismo

Es;

(d) Genes. II. 18.

Espiritu Divino, hablando de la Virgen santissima segun el unanime sentir de los Santos Padres. Si muchas hijas (dice) (e) de mi amor devieron a mi liberalidad inmensa allegar tantas riquezas; esta sin duda alguna ha sido en esso superior a todas. (f) Afsi como la azucena entre las espinas, es mi Amada entre las otras hijas de mi Amor. (g) Eres en todo hermosissima, querida mia (dice el Divino Esposo, requebrando a su Esposa) i no ai en ti mancilla. (h) Innumerables son las almas que Yo amo; pero una es la perfectissima, una es. Aï mas que decir? Nò reparais como habla de María santissima su Divino Esposo? Pues todo lo dicho es casi nada en comparacion de lo mucho que se pudiera añadir. No ai palabra blanda, ni requiebro amoroso, ni encarecimiento dulce de quantos en el amor jamas se digeron, o se pudieron decir, i aun imaginar, que el Divino Espiritu no aya dicho a su querida Esposa. Inferid de ahi sus gracias;

(e) *Prov. XXXI. 29.* (f) *Cant. VI. 7. & 8.* (g) *Cant. II. 2.* (h) *Cant. IV. 7.*

44 LA CONCEPCION PURISSIMA  
cias; inferid, Catholicos, su perfeccion  
original.

Segun esto, Señores, claramente veis, como la Trinidad Beatissima se interesò muchissimo en que la que avía de ser Madre de Dios, fuesse por esso concebida sin pecado original; i en que entre las puras criaturas sola ella lograsse un tan singular privilegio. Con razon pues, quantos piadosos ai aclaman concebida sin pecado a la Madre de Dios. Afsi lo publican los Oradores sagrados. Afsi lo enseñan los libros de doctísimos, i piadosísimos Varones. Esto manifiestan las pinturas: esto las estatuas, aunque mudas, eloquentes: esto las Naves, Puertos, Baluartes, i Ciudades, que dicho-famente se glorían con tan gran renombre. Este culto publican tantos Altares, i Templos: este culto fomentan tantos Colegios, i Hermandades, siendo mas de setecientas las que están agregadas a la Congregacion Romana de la Concepcion purissima. Quantas Ordenes afsi Militares, como Regulares, con juramento se obligan a defender la Concepcion de María santissima? Mas de  
qua-

quarenta Universidades las mas celebres del Orbe no dan el titulo de Doctor, sino a los que primero se obligan con el juramento mismo: i de todo esto se infiere, que en la Christiandad no ai hombre de primera clase en nobleza, letras, o virtud, que en la profesion Militar, Escolastica, Piadosa, o Religiosa, no aya jurado creer la Concepcion de Maria sin pecado original. I nõ ferà fidedigna una verdad tan jurada? Ciertamente la piedad Christiana tiene ya este glorioso punto, casi como de fe, desde que ve lo que sienten, i disponen los Vicarios de Christo. Sixto Quarto Pontifice Maximo publicò motu proprio una constitucion (i) en la qual, no solo permitiò, que celebrassen los fieles la Concepcion purissima con Misa, Rezo, i Octava; sino que a los que devotamente digeren, o oyeren su Misa; a los que rezaren, o asistieren a su Oficio, o a sus Horas Canonicas en qualquier dia de tu Octava; por cada vez concediò aquella

(i) Cap. cum præexcelsa 1. Extravag. comm. de reliq. & vener. sanct.

## 46 LA CONCEPCION PURISSIMA

misma indulgencia, i remission de los pecados, que Urbano Quarto, Martin Quinto, i otros Pontifices Romanos liberalmente concedieron a los que celebrassen, rezassen, o afsistiesen a la Misa, o a las Horas Canonicas, en la solemne Octava de Corpus Christi. Avrà pues alguno, que por imponer a la Virgen un pecado, no quiera que a si propio se le perdone la penitencia canonica que por los suyos deve? Quien avía de ser tan enemigo de María, i enemigo de si? El mismo Sixto, Pontifice Maximo, tapò la boca a los de la opinion contraria a la Concepcion immaculada, en otra constitucion, que, como la antecedente, se halla en el Derecho Canonico. (k) El Concilio de Trento confirmò despues (l) estas constituciones de Sixto Quarto, i expressamente declarò, que no era su animo incluir en el pecado original la immaculada Virgen María Madre de Dios. Todo esto obligò a que un Varon in-

(k) Cap. Grave nimis 2. eod. tit. (l) Sess. 5. in Decreto de Peccato originali.

figne (m) de la siempre esclarecida Religion de Predicadores digesse el año mil quinientos noventa i tres, estas palabras dignas de su gran juício , i doctrina: *Tal es la opinion contraria , que apenas se balla hoi quien la defienda , sino mascando. Ya le faltan las Cathedras , los Pulpitos , los Confesionarios , las Impresiones , los Cetros , las Diademas de Reyes , las Mitras , los Capelos , las Tiaras , i aun los Concilios.* Hasta aqui aquel docto, i prudente Varon. Pero para què me valgo de una autoridad privada, quando Alejandro Septimo, Pontifice Maximo , ya no dejò mas refugio a la opinion contraria , que el impenetrable retiro del entendimiento humano? (n) Ultimamente el Santissimo Padre Clemente Undecimo siguiendo la piadosa costumbre de sus gloriosos Antecessores , de estender la veneracion , i culto de la Madre de Dios ; mandò en el año mil setecientos i ocho , dia seis de Diciembre

(m) Fr. Vicente Justiniano Antist en las Adiciones a la Historia de S. Luis Bertran, c. 5. §. 14. (n) Constit. que incipit, Sollicitudo edita ann. 1661.

48 LA CONCEPCION PURISSIMA  
ciembre , en una constitucion univer-  
sal , (o) que la fiesta de la Concepcion se  
celebrasse en adelante en todo el Orbe  
Christiano , como fiesta de precepto : i  
el no aver la Iglesia Catholica definido  
aun como punto de Fè tan glorioso pun-  
to , puede ser que sea, porque no lo me-  
rece nuestra devocion tan remisa.

Avivemos pues el deseo. Crezca de  
parte de nosotros la provabilidad ex-  
trinseca desta gran verdad. Celebremos  
a la Concepcion con el animo , celebre-  
mosla con la boca. Ea vamos dirigen-  
do en obsequio suyo nuestra voluntad,  
i entendimiento. Hombres , i mugeres,  
grandes, i pequenuelos, celebrad alegres  
a la Concepcion immaculada. Si las Le-  
tras Humanas son empleo uestro , eger-  
citad el ingenio en tan illustre asunto. Si  
sois Oradores, persuadid al mundo una  
devocion tan grande , i de tanta glòria  
para la Madre de Dios , i para el mismo  
Dios. Si sois Doctores , buena ocasion  
teneis para adelgazar el ingenio en tan  
delicado asunto. Si sois Escritores , ma-  
ni-  
(o) *Constitutione quæ incipit, Commissi Nobis.*

nifestad uestro saber en tan alto Misterio. Si sois ignorantes ; para ser mas sabios , que los mismos sabios , sed mas devotos a la Concepcion purissima. Si sois inferiores , instad a los Superiores para que vivamente supliquen al Sumo Pontifice, que declare este punto. Si sois Superiores , ocasion es esta , en que deveis emplear toda la autoridad que tenéis con el Pontifice Maximo. La causa es justa: la disposicion es buena: no puede ser mejor. Los Sumos Pontifices siempre inclinados al mayor obsequio desta gran Señora , han permitido ya, que su Concepcion se publique immaculada , que se prueve , que se enseñe. Gravemente mandan , que no se diga lo contrario. Con eficacia exhortan a celebrar su Fiesta , añadiendo Octava. Mandan , que esta Fiesta se guarde , como Fiesta de precepto. Ai concedida Misa, i Oficio , en que se dan a la Concepcion todos aquellos titulos, que se atribuyen a su Nacimiento , pues se llama Santa, que es mas que Immaculada : porque Immaculada solo significa cosa , que no

D

tie-

tiene mancha ; i Santo solo se llama lo que contiene en si un agregado de perfecciones, o por hablar con palabras del Doctor Angelico: *Lo que es Santo supone una gran limpieza, i firmeza en ella (p)* Fuera de todo esto, es rarissimo el que se precia de Cristiano, i no de firme asenso a esta piadosa sentencia: de suerte, que podemos decir, que el Christianismo a una voz aclama pura a la Concepcion de María. Avrà pues alguno que se atreva a decir, que està alucinada la piedad de tantos, i tan sabios?

Pues què falta ya? què falta para llenar nuestro gozo? Nada mas, o Señora, siempre Virgen, i Madre de Dios, fino que Vos os obligueis por uestra propia glòria, i la de Dios. Ea, Madre mia, si para este fin conduce, que Yo de mi vida, la sacrificarè gustoso (oh què dichoso martirio por uestra Concep-

(p) *Nomen sanctitatis duo videtur importare, uno quidem modo munditiam... alio modo importat firmitatem. D. Thom. 2. 2. quest. 81. art. 8. in corp.*

DE MARIA MADRE DE DIOS. 51  
cepcion en gracia!) como quien espero  
en Vos, i ante todo el mundo protesto,  
que esta devocion serà la que me facilitè  
el merito para alcanzar la glòria.  
Afsi lo espero, Señora, afsi lo espero;  
como tambien que se declare en algun  
Concilio Universal esta gran verdad,  
para que ningun Catholico la dude; pa-  
ra que ciegos todos los Fieles con la  
venda de la Fè, con mas despejados o-  
jos del alma puedan ver uestra limpieza  
original.

Entre tanto lleno de jùbilo, i su-  
mamente gozoso de uestra gran prerro-  
gativa, como David ante el Arca (q)  
salto de placer, i me regocijo con Vos.  
Con toda mi alma os confieso, i en al-  
ta voz os aclamo, i vitorèo, concebida  
sin pecado, i hermosamente ilustrada  
con los resplandores de la gracia en el  
oriente dichosissimo de uestro lucidissi-  
mo sèr. Vos, Señora, sois hermosissima  
Aurora del Sol Divino (r) sin algun cre-  
pusculo: (s) Vos el Throno de Dios mas

D 2

ref-

(q) II. Reg. 6. 16. (r) Cantic. VI. 9. (s) Psal.  
XLV. 6.

resplandeciente que el Sol : (t) Vos aquella Luna bellísima siempre llena de gracia sin menguante alguno : (u) Vos el Iris bellísimo , en el primer instante hermoſeada de millares de gracias : Vos la Puerta del Cielo jamás abierta al pecado : (x) Vos el Huerto cercado , donde no entrò la maldita Culebra : (y) Vos la Fuente ſellada donde la antigua Serpiente nunca pudo beber : (z) Vos el Arca que ſolo dejó de naufragar en el diluvio del pecado original , porque avíais de llevar al Juſto de los Juſtos : (a) Vos el Ramo de oliva , que ſe manifeſtò triunfante entre las aguas del diluvio de la culpa univerſal : (b) Vos ſois aquella Tierra Sacerdotal , que en tanta careſtía de gracia , ſiendo toda Egipto tributaria , ſola fuíſte libre de pecho , (c) eſenta digo del pecado , aſi original , como actual : Vos aquella Zarza , cuya verdura las llamas nunca pudieron que-

(t) *Pſal. LXXXVIII. v. 38.* (u) *Cant. VI. 9.*  
 (x) *Math. XXV. 10.* (y) *Cant. IV. 12.* (z) *Cant. ibid.* (a) *Genef. VI. & VII.* (b) *Gen. VIII. 11.*  
 (c) *Genef. XLVII. 22.*

quemar : (d) Vos el Arca santissima que sin mojarfe algo passò el Jordan de la culpa : (e) Vos aquella Judith , que segura penetrafe el campo enemigo : (f) Vos aquella Esthèr , que no fuè comprehendida en el edicto general : (g) aquella mistica Esthèr que fuè exceptuada en el severissimo decreto del Divino Asuero. Vos fois la Vara lisa i derecha de la raíz de Jesè , (h) que nunca tuvo ñudo , ni torcimiento alguno de pecado ; i nos engendrafe la Flor suavissima del Mundo, nuestro Redentor Jesus. Vos entre todas las mugeres la que Dios anteeligió para que fuesse enemiga capital de la infernal Serpiente , i le quebrantasse la cabeza ; (i) i por configuiente para que fuesseis Vos la dichosa Eva de la Linea Espiritual ; la mas hermosa, (k) la mas bendita, (l) la concebida sin mancha , (m) la solamente perfecta, (n)

D 3

la

(d) *Exod. III. 2.* (e) *Josue III. 13.* (f) *Juditb.*  
 (g) *Esther XV. 13.* (h) *Isai. XI. 1.* (i) *Gen. III.*  
*v. 15.* (k) *Cant. V. 9. & 17.* (l) *Luc. I. 28.*  
*& 42.* (m) *Cant. IV. 7. & Cant. V. 2.* (n) *Cant.*  
*VI. 8.*

54 LA CONCEPCION PURISSIMA  
la superior a todos , i solo menor , que  
Dios : ( o ) la que por ser Madre del Di-  
vino Verbo mereciste el Privilegio ma-  
yor. ( p )

( o ) *Supergressa est in natura, in gratia, in gloria,*  
*universas animas, & Intelligentias Angelicas. D.*  
*Bonavent. in Spec. lect. 13. ( p ) Gen. III. v. 15.*

Gracias a Dios Hombre,  
i parabienes  
a su Madre Virgen.

*AD VIRGINEM MARIAM DEI MATREM*

*EPIGRAMMA.*

Mundi certa salus , omnis cui Regia Coeli  
Paret, & est iussis obsequiosa tuis:  
Nos quoque , si nostrum non dedignaris ho-  
norem,  
Conamur grati parvula dona dare.  
Conamur tenues nostræ munuscula mentis  
( Quantula sunt ! ) vestris , Virgo , sacrare  
tholis.  
Nec pudet exiguis ornare altaria donis:  
Donare addictus quæ nisi parva potest?

AC-

ACCION  
 DE GRACIAS  
 POR EL  
 NACIMIENTO  
 DE NUESTRO SEÑOR  
 JESU CHRISTO:

LA DIJO

D. J. A. M. I S.

*En la Congregacion del Oratorio  
 de San Felipe Neri  
 de Valencia.*



SEGUNDA IMPRESSION

EN MADRID, AÑO MDCCXXXIX:

AL EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR

D. CHRISTOV AL PORTOCARRERO,  
Fernandez de Cordova, Marqués de  
Valde-Ravano, &c.

EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR.

SEÑOR.

**M**UI obligado estoi a U. E. pues he  
leido todos los Libritos míos que  
han tenido la fortuna de llegar a sus  
manos ; i he logrado el favor de aver-  
me propuesto U. E. algunas dudas, no  
como suelen ser las de aquellos, que so-  
lo tiran a tentar, i explorar, i que, como  
hijas de la curiosidad, no son de prove-  
cho ; sino como deven ser las de los dóci-  
les, i amadores de la sabiduría, con de-  
seo de aprender. Para que U. E. pues  
me continúe estas honras, ofrezco a su

cer-

*censura* essa Accion de Gracias, que a  
 fin de celebrar el Nacimiento de nuestro  
 Señor Jesu Christo, dijo un otro Yo en  
 edad menor que la que U. E. tiene. Ire-  
 pito que la ofrezco a la censura de U. E.  
 porque assi como ai viejos niños, ai ni-  
 ños viejos; i U. E. es uno destos pocos,  
 como lo manifiestan mui bien la oportu-  
 nidad de sus preguntas, la discrecion  
 de sus respuestas, el juicioso tenor de  
 su conversacion, i, lo que es mas en on-  
 ce años, el conveniente silencio, quando  
 asomada el Alma de U. E. a las ventanas  
 de los dos sentidos de la doctrina, vista, i  
 oido; se advierte, que vè, i oye atenta-  
 mente, i que està ocupada en recoger i  
 acaudalar las útiles observaciones con  
 que U. E. enriquece sus capacissimas po-  
 tencias. No digo esto para lisongear a  
 U. E. Mui ageno yo de tal vileza, desseo  
 que U. E. reconozca essos dones de la ma-  
 no de Dios, i que procurando perficio-  
 narlos con aplicacion, i egercicio, imite  
 U. E.

*U. E. a sus grandes Padres, i gloriosos  
Progenitores, sirviendo al bien público,  
al Rei, i a Dios, a quien ruego, que se  
digne de oír mis súplicas. Madrid a 10.  
de Marzo de 1739.*

**EXCmo. SEÑOR.**

**Don Greg. Mayàns i Siscàr.**

**AC**

ACCION DE GRACIAS  
 POR EL NACIMIENTO  
 DE NUESTRO SEÑOR  
 JESU CHRISTO.

**G**Rande novedad! Señores. Grande  
 novedad! Prefurofos bajan los  
 Angeles a repetirnos parabienes por  
 nuestra felicidad soberana; i deseando  
 en ella ser confortes nuestros, casi de-  
 fiertan el Empireo, desde que ven que  
 la tierra le compite en dichas, i que la  
 Naturaleza Humana se aventaja a la suya  
 en la mas alta gloria. Afuera pues triste-  
 za. Afuera pesadumbre. No aya mas sus-  
 piros. Para todos vino el deseado de to-  
 dos. Vino para los vasallos el Rei; para  
 los ignorantes el Maestro; para los hi-  
 jos el Padre; para los esclavos el Liber-  
 tador; para los enfermos el Medico, i la  
 verdadera salud; para los muertos la Vi-  
 da; para los pecadores digo, la Miseri-  
 cordia immensa. Vino Dios al Mundo;  
 hí-

hízose Hombre. Ai igual novedad! Hizo jamàs una tan grande maravilla? Hízose Dios Hombre, para que el hombre fuese Dios. Sin dejar de ser el que era, quiso ser lo que hizo. Admirable poder! Pero oh misericordia mucho mas admirable! El que humanandose pudo quedar immortal, quiso ser mortal. Afsi pudo nacer: afsi quiso nacer. Hízose el immenso, infantillo tierno: el impasible, sugeto a las humanas miserias. Hízose la fortaleza flaca para que nuestra flaqueza se hiciesse fuerte: i a nuestro modo de entender, anonadandose a si, se hizo siervo el Señor de todos, para que todos fuessemos libres de la esclavitud del Demonio.

Advertid, Señores, quanta diferencia ai entre el Adan primero, i el Adan segundo; entre un mal padraastro, i un padre bueno. El primer hombre de la tierra, fuè terreno; el segundo hombre del Cielo, fuè celestial. Aquel siendo hombre, quiso ser, como Dios: pereciò, i perecimos. Este siendo Dios, se hizo hombre: i, como tal, muriò para que los que estavamos muertos a la vida eter-

na , reviviéssemos a ella. Aquel hombre ingratisimo agraviò a Dios infinitamente , i nos dejò impossibilitados a resarcir la injuria. Este hombre Dios vino a satisfacer a Dios aquella deuda , que solo quien fuesse Dios era capáz de pagar. El impecable cargò con los pecados nuestros , i se hizo reo de la culpa nuestra. O beneficencia infinita ! Què hombre avrà , que al acordarse de tan immortal favor , no se confiesse ingrato ! Pues si os excíto la memòria de las misericordias de Dios , por què no aplicais uestra atencion a su conocimiento , i gratitud ?

Sepamos, Señores , apreciar nuestro bien. Los Demonios rabian de pura embidia. Del Cielo bajan los Angeles a repetirnos parabienes , i a ensalzar con himnos la Humanidad exaltada. De toda la comarca corren los Pastores a ver hecho Corderito al que antes era un Leon ; i con una santa sencillèz humildes adoran al Infante Dios. Del Oriente vienen los Magos para adorar al que saben ser verdadero Sol ; para prestar homenaje a la cabeza de los hombres , al

Rei

Rei de Reyes , al Todo-poderoso Dios. Hasta los Cielos siempre acostumbrados a referir las glòrias de Dios , inventan nuevas luces , para anunciarnos con ellas , como con nuevas lenguas , tan soberanas dichas. Mas què mucho que los Cielos de donde nos viene el bien, lo celebren con maravillosas luminarias, si hasta un buei conoce a su Señor legitimo? I que sea el Mundo tan ingrato, que no le conozca! El hombre a Dios! La criatura al Criador! Ah! Señores míos : no tenemos razon. Hagamonos cargo de nuestra gran obligacion. Tanto amò Dios al Mundo , que nos embiò su unigenito Hijo : nos embiò el Redentor : nos embiò el sumo Bien. Seamosle pues agradecidos de la manera que podemos ; i quiere serlo , con un fino amor. Ai retorno mas facil , i que pueda ser tan devido? Pocas fueran mil vidas para tan gran fineza. Liquidense pues en nuestros pechos nuestros corazones durísimos, desde hoi mas tiernos a puro fuego de un amor immortal : i pues somos hechos confortes de la naturaleza Divina , regocigemonos mucho de la

la admirable misericordia con que Dios se ha dignado de adoptarnos por hijos.

Ea, dirijamos las acciones al fin altísimo para que Dios nació. Procurò naciendo, con nuestro bien su glòria: pues intereffamos tanto, procuremosla nosotros. Para procurarla tenemos un gran Maestro; una infalible regla de nuestras acciones. Vino el Medianero poderoso entre Dios, i el hombre: reconciliemonos pues con su Divina Magestad. Vino el Rei de la paz a comunicarnos paz: cuidemos tenerla con nuestra conciencia, i la tendrèmos con el progimo. Pues èste Principe de paz mandò cerrar aquellas puertas de la guerra por tantos siglos abiertas; i nos abriò las celestiales, que estavan cerradas por tantos millares de años: afuera afuera rancores; i con sencillez humilde introduzgamole pacificos en nuestros amantes corazones. Pues aquel Hijo eterno del excelso Dios, nació humilde hijo de una pobre Virgen; abatamos ya la sobervia. Pues està cubierto de unas pobres fajas; no apetezcamos mas los bienes terrenos. Pues està yaciendo en

un

un despreciadísimo pesebre; renunciemos ya toda vanidad, i pompa. Ya que está llorando para que lloremos, ya que está gimiendo para que gimamos; amargamente lloremos, i gimamos nuestras gravísimas culpas. Pues somos sus siervos; sigamos aquello, que nuestro Señor siguió. Pues somos sus hijos; amemos aquello, que nuestro Padre amó. No seremos Christianos, si no imitamos a Christo. No seremos salvos, si no seguimos a Jesus. Ah! Señor i Dios mio, quiero ser Christiano; quiero, quiero ser salvo: i en protestacion de mi deseo, pòstrome rendido a tus pies sagrados. En tu misericordia fijo mi esperanza, en Ti fijo mis ojos. Nada quiero que vean, sino a Ti, o por Ti. Despues de verte, no quiero otro bien, sino quererte bien. Adòrote, mi Dios recién nacido, i espèro que despues te adorarè en el Cielo.

ORACION

A

JESU CHRISTO

REDENTOR NUESTRO

EN SU INEFABLE

PASSION.

*La escriviò*

DON GREGORIO

MAYÀNS I SISCÀR,

*Bibliothecario del Rei*

*nuestro Señor.*



SEGUNDA IMPRESSION

EN MADRID, AÑO MDCCXXXIX.

E

## JESU CRUCIFIXO.

**S**PES mihi magna subit, cùm Te, mi-  
tissime JESU;

*Spes mihi, respicio cùm mea facta ca-  
dit. (\*)*

Cùm Caput abscissum spinis, Corpusque  
flagellis,

Cerno mei causâ, spes mihi magna  
subit.

Cùm tamen officio pietatis lumina de-  
sint,

Meque mei haud pudeat, spes mihi  
tota cadit.

Quòd ligno affixus pro me fel triste,  
jocolque,

Ore, atque aure bibis, spes mihi mag-  
na subit.

Ast ego delicias inter cùm ingratus, &  
asper

Offendar minimis, spes mihi tota ca-  
dit.

Spes subit, atque cadit. Cadit heu! cùm  
sim Tibi Mortis;

Sed cùm sis Vitæ Tu mihi causa, subit.

A

(\*) *Ovidius II. Tristium.*

A LA EXC<sup>ma</sup> SEÑORA  
( MI SEÑORA )

DOÑA JOSEFA PACHECO,  
Acuña, Giròn, Portocarrero, Ofso-  
rio, Moscofo, Ponce de Leon,  
Duquesa de Medina-  
Sidonia, &c.

EXC<sup>ma</sup>. SEÑORA.

SEÑORA.

**S**I, como dijo un Sabio ( i es cierto )  
el Universo es un Libro, en el qual  
devemos leer, i meditar, las inefables  
maravillas de la Divina Omnipotencia;  
el Original deste Libro es el mismo Dios;  
i el Verbo Divino, consubstancial Ima-  
gen de su Eterno Padre, es aquella Pa-  
labra misteriosa que està escrita en su  
frente, esto es, en el principio sin prin-  
cipio de su Eterno Sèr; en quien se ha-  
llan escondidos todos los thesoros de la  
Sabiduria, i Ciencia: i por esso el Ver-

bo Divino es , fue , i será , la primera i ultima Letra de tan admirable Libro; el Principio , digo , i el Fin de todo nuestro bien. Pues , si el verdadero saber no es otra cosa , que conocer i amar a Jesu Christo ; i este , como dijo San Pablo , Crucificado ; no puedo hacer a U. E. mayor obsequio , que dirigir a su grande piedad unos breves Apuntamientos de la inefable Passion de aquel Hombre Dios Todo-poderoso , que de la misma suerte que me dió animo , i fuerzas para escribir essa Oracion , ajustada a la Letra de sus sagrados Historiadores ; espero que dará a U. E. i a quantos la leyeren , aquellos tiernos sentimientos , que solo su inmensa Misericordia es capaz de infundir. Ofrezco pues a U. E. la preciosa ocasion de egercitar su mucha devocion , i gran piedad ; i quisiera lograr la fortuna de poder satisfacer con algun genero de obsequio , si quiera parte de las singularissimas honras

ras

ras que devo a U. E. cuya Persona en todo Excelentissima por su gran discrecion, alteza de juicio, prudencia varonil, afabilidad admirable, i demàs virtudes, tanto mayores, quanto mas ocultas, por ser de origen mucho mas alto; venero Yo con tan profundo respeto, que apenas me atrevo a decir que soi, su mas obsequioso Criado,

EXC<sup>ma</sup> SEÑORA.

D. G. M. I. S.

E 3 ORA-

## ORACION

A

JESU CHRISTO

REDENTOR NUESTRO

EN SU INEFABLE

PASSION.

**S**eñor mio Jesu Christo, Dios i Hombre verdadero, os suplico por el inmenso merito de uestra inefable Passion, que imprimais en mi animo una idea mui viva de lo que por mi padecistes, para que considerandolo Yo con la atencion que devo, me vea obligado a corresponder, i con uestra gracia corresponda a uestro infinito amor.

Vos, Señor mio, siendo Dios, i como tal no expuesto a padecer; por solo el libre dictamen de uestra Divina voluntad

luntad , i para cumplir , i satisfacer a la de uestro Eterno Padre, os hicistes Hombre passible ; aviendo sido milagrosamente concebido ( como convenia a un solo Dios verdadero ) en las purissimas entrañas de María Santissima , de la qual nacistes con maravillosa novedad, i sin egemplo semejante, quedando Virgen uestra bendita Madre; i Vos expuestas , como qualquiera hombre , a las miserias humanas , exceptuando el pecado, para cuya remision venistes. De manera que siendo asì que por uestra Divina Providencia las zorras tienen sus guaridas , i los pajaros que viven en la region del aire , i son los animales mas vagamundos , tienen sus nidos ; Vos , aunque Dios , i Hijo de Dios, hecho Hombre , no tuvistes lugar que el Mundo ingrato reconociese ser uestro , i en que reclinasseis la cabeza. Por esso no aviendo encontrado uestros Santissimos Padres , Josef, i Maria, acogimiento alguno en la posada , comun abrigo a qualquiera ; se retiraron a un Establo , que despreciado de todos , como albergue

## 72 ORACION A JESU CHRISTO

indigno ; por esso mismo os dignastes de que aquel fuesse el lugar de uestro humilde , i adorable Nacimiento.

O Dios mio , para mi egemplo pobre , i para mi alma llenissimo de bienes ! pues siendo el unico origen , i repartidor de todas las riquezas , por amor de mi os hicistes pobre , para que con uestra pobreza sea Yo riquissimo , estimando por Vos la pobreza Evangelica. Venid acá , Pobre Rei : abierto teneis mi corazon : tomad asiento en èl. Pero ya veo , Señor , que estais en una Cuna , qual a Vos se deve , pues descansais en los brazos de la Virgen María , la qual con sus castissimas manos luego os embolvió en unos pobres pañales , acudiendo así a la verguenza , i necesidad de Vos , segundo , i dichofo Adan , que venistes a reparar la inocencia , i justicia original. I porque Vos queriais ser egemplo de pobreza , i , como pobre , padecer las incomodidades humanas ; os reclinò uestra Madre en un pobrissimo pesebre. Dichosa paja ya no estèril con tan Divino fruto ! I mas dichofo Yo , pues està

pre-

preparandose esse Pan celestial para alimento de mi alma.

Uestra primera accion fue bolveros a uestro Eterno Padre, diciendole : (a) *Aqui me teneis, Señor. Yo vengo a cumplir uestra santa Voluntad, i todo quanto de mi està escrito en el principio de uestro Libro. I assi me ofrezco a Mi mismo por víctima de uestra Justicia para que Vos useis con el Genero Humano de uestra gran Misericordia.*

Seais pues bien venido, Dios, i Redentor mio. Humildemente os adoro con Josef, i María, cuya adoracion previnieron (b) tantos siglos antes, Jacob, i Raquèl, en la expressa figura de Josef su hijo. Os adoro tambien con los Coros de los Angeles, a todos los quales mandò uestro Eterno Padre, que os adorassen como a Dios, por todos los siglos de los siglos.

Buelvo a decir mil veces, que os alabo, Señor, i os adoro; i sobre todo os doi las mayores gracias, porque siendo

(a) *Ad Heb. X. 5. & 9. Psalm. XXXIX. 8. (b) Gen. XXXVII. v. 9. 10. 11.*

libre de toda culpa, os hicistes passible; i mortal, para pagar la pena que Nosotros merecíamos; obrando Vos con tal sabiduría, que quanto haceis en mi bien, todo redunda en glòria uestra. Glòria sea a Vos en las alturas; i la misma os dèn en la tierra los que Vos quereis que con buena voluntad os la dèn.

A ocho dias de nacido ya empezastes a dar señas de ser mortal, padeciendo dolores, que son los anuncios de la muerte: pues permitistes que se egecutasse en Vos la dura pena de la Circuncision; no solo para darnos egemplo con uestra voluntaria obediencia a los rigores de una Lei, de que estavais essento; sino tambien para llevar en uestra Carne sacrosanta la ignominiosa marca de la esclavitud, en que por el pecado original incurriò el Genero Humano; haciendoos Esclavo para que Nosotros fuessemos libres por medio de Vos, que por uestro origen, i Divino Sèr sois Santo, i santificais con uestro Divino Espiritu. O mil veces bendita Sangre con que empezastes a dar el inestimable

pre-

precio de mi Redencion ! O Señor mio, pues mediando uestra Sangre deviais ser mi Salvador ; recibid el Nombre de JESUS , que Dios os diò sobre todo nombre , para que solo a uestro Nombre doblen las rodillas los que habitan en el Cielo , en la Tierra , i aun en el Infierno ; i todas las Lenguas confiesen la inefable glòria que gozais por avernos redimido. O Dios , i Padre de misericordia , hacedme entender este nuevo Nombre que uestro Padre os diò , para que aplicandomelo Yo con viva fè , digais a mi alma , que sois mi Salud. Yo de mi parte os reconozco por mi Salvador. Infundid en mi alma uestra Divina gracia. Purificadme con ella de mis pecados. Libradme de caer en otros ; i conducidme al Cielo , donde por gozar de Vos , no podrè ofenderos.

Fuistes presentado en el Templo , como si fueseis hijo de alguna madre que necesitasse de purificacion ; siendo uestra Madre la siempre Virgen María , que recibió de Vos la plenitud de la pureza virginal. I aunque erais bienaventurado

an-

ante todos los siglos; sin embargo deffo; para convertir en bendicion la maldicion que recayò en Adan i en toda su decendencia; quisistes sugetaros al rigor de la Lei; permitiendo que uestra Madre i su Esposo San Josef ofreciessen en el Templo un par de tortolas, o de pichones, que murieron por Vos, representando la muerte que Vos aviais de padecer para que por ella me librasse Yo de la muerte eterna.

Sabiendo Herodes Afcalonita que los Magos vinieron de Oriente para adoraros, como a nuevo Rei; con encubierta malicia deseò saber donde estavais, fingiendo querer adoraros como ellos, para poder quitaros la vida con mayor seguridad: i viendo èl burlada su malvada intencion, mandò egecutar en Belèn, i en todo su contorno innumerables muertes de inocentissimos Infantes, para que Vos perdiesséis la vida entre ellos, ya que no pudo hallaros su astuta solicitud, i crueles mañas. Pero convenía a los altissimos designios de uestro Eterno Padre, que viviesséis, i

cre-

crecieseis para cumplir la obra de nuestra Redencion, para la qual os embiò. Fuè pues Egipto el asilo, adonde Vos os refugiastes con Josef, i Maria, procurando uestros santissimos Padres llevaros allà con precipitada fuga para salvaros la vida; siendo uestro fin evitar una muerte comun a tantos para padecer despues otra mucho mas cruel, i afrentosa.

Ocultastes, Dios mio, uestra sabiduría infinita, siendo Infante, i pareciendo como tal, mudo, e ignorante, para enseñarme que devo recogerme en mi, i no hacer alarde ni aun de las prendas naturales, que con todo lo demás, que foi, i tengo, recibí de Vos; i para que aprendiesse Yo de tan gran Maestro, i de la misma Palabra Divina, a saber callar.

Tambien os dignastes de enseñarme a obedecer, i reverenciar a mis Padres, i mayores, sujetandoos Vos a uestros mismos inferiores, para darme exemplo.

Os humillastes, Dios mio, en el bajo egercicio de un arte mecanica, bien-

vien-

## 78 ORACION A JESU CHRISTO

viendo en remedio , i egemplo util a la sociedad humana , la antigua maldicion de aver de comer el hombre con el sudor de su cuerpo ; enseñando afsi a los pecadores , que imitando a Vos , santifiquemos nuestros officios , i empleos , trabajando con humildad en qualesquiera egercicios utiles a la vida , por bajos que sean , i procurando enfalzarlos levantando con Vos el corazon a uestro Eterno Padre.

Siendo Vos tan rico , i aun la misma riqueza , pues en Vos se halla todo mi bien : os hicistes pobre por mi ; i por mi amor tambien passastes hambre , sed , sudores , trabajos , afanes , burlas , injurias , oprobios , afrentas , i los mas indignos tratamientos.

Sin otra compañia que las bestias , estuvistes en el Desierto quarenta dias enteros , sin comer , ni beber , llorando en aquella soledad mis grandes pecados ; i permitistes que el Demonio os tentasse tres veces a fin de enseñarme , que el seguro modo de vencerle es meditar , i practicar uestra santa Lei , de tal manera , que podamos oponerla al

ene-

enemigo comun, i confundirle con ella. Suspiraste, sollozaste, i gemiste, por Lazaro difunto, en cuya muerte se representava la de mi alma por causa de mis pecados. Ya desde este mismo instante los lloro con Vos, i por uestro amor; i con uestra Divina gracia los detesto, i abomino.

Por dos vidas que distes, una al hijo difunto de la Viuda de Naín, otra a uestro amado Lazaro, muerto ya de quatro dias; se juntò un Conciliabulo para decretar uestra muerte. O embidia infernal! Hasta donde llegas! Al mismo Autor de la vida decretas, i das la muerte, porque restituye la vida, I, o Señor mio, què misericordia la uestra! Quisiste morir para que yo viviesse.

El mas vivo ensayo de la muerte, fuè apartaros de uestra bendita Madre, i Señora nuestra: ciertamente para darnos a entender, que apartarse de María es dejar el camino de la vida del alma.

Para dejarme Vos un immortal recuerdo de uestra Misericordia infinita, representastes en la Cena, uestra cruelissima Passion: i para quedaros con no-

fo-

80 ORACION A JESU CHRISTO  
fotros perpetuamente, instituístes enton-  
tonces el mas admirable Sacramento:  
celestial manà, por cuyo sustento logra-  
mos la incomparable dicha de ser igua-  
les en este mundo miserable a los mis-  
mos Angeles del Cielo, alimentando  
aquí a nuestras almas con el mismo Pan  
de vida, de que allá se sustentan aque-  
llos celestiales i bienaventurados Espi-  
ritus. O beneficio immenso! Quisiera  
ser todo lenguas para daros parte de tan  
devidas gracias.

Permitistes, Señor mio, que el falso  
Judas, traidor infame, sobre ser tan fa-  
vorecido de Dios, alevosamente os ven-  
diessse por el vilíssimo precio que le qui-  
sieron dar, dando èl por señas de su en-  
trega el òsculo de paz, para que fuesse  
señal de su traicion el mismo indicio del  
amor. O avaricia execrable! Despues de  
tan abominable maldad, quien aí que en  
su pecho te quiera admitir?

Orando en el Huerto padecistes el  
desconfuelo mayor: i siendo Vos la mis-  
ma fortaleza, i de quien, i por quien la  
recibieron, i recibiràn todos los Marti-  
res que huvo, i avrà; fuè menester, que  
ues-

EN SU INEFABLE PASSION. 81  
uestro Eterno Padre os embiasse un An-  
gel para confortaros , como Hombre.  
La representacion de las culpas de todo  
el Genero Humano, i la ira de Dios por  
ellas , os causaron tan extraño horror , i  
tan mortal agonía, que uestro Cuerpo sa-  
cratissimo llegó a sudar sangre. Corazon  
mio, cómo no te derrites en lagrimas de  
sangre ; pues el Divino Cordero derrama  
la suya para ablandar tu dureza!

Pudiendo no padecer , quisistes ser  
aprisionado ignominiosamente, dejando  
ataros las manos, mas que con sogas as-  
perissimas , con las pesadas cadenas de  
mis gravissimos yerros , las quales rom-  
pistes con uestras propias ataduras: pues  
quanto mas atadas estaban uestras ma-  
nos liberalissimas ; tanto mas las eger-  
citavais en hacerme beneficios.

Siendo Vos la misma Inocencia,  
fuiestes presentado , como Reo , ante un  
Pontifice injusto , i enemigo uestro ca-  
pital , el qual permitiò que en presencia  
suya una mano sacrilega os diese una  
furiosa bofetada. Qué injusticia es èsta?  
Antes que aya processo ya se castiga el  
que se tiene por Reo , aunque es la mis-

ma Inocencia! Una respuesta benigna mereció tanta ira! Si no quieren escucharos, para qué fin os preguntan? I pues preguntan, por qué no quieren escuchar lo que deven oír? Qué novedad les hace la defensa de un Reo, siendo esta defensa de derecho natural?

Alli fuistes acusado tan calumniosamente, que de proposito se buscaron testigos falsos; i con dificultad se hallaron. Alli fuistes examinado con perversa malicia; i condenado por blasfemo, porque deciais las verdades que necesitavan saber.

Alli uestra Cara sacrosanta fuè vilmente escupida con el mayor desprecio: uestros ojos vendados para que aquellos ciegos Judíos egercitassen sus insolencias con mayor atrevimiento.

Alli os llenaron de bofetadas, i golpes, hasta que cansados de tantas bur-las, e injurias, os llevaron atado con ignominia a casa del Presidente Poncio Pilatos; el qual aviendo dado lugar a las acusaciones de un Pueblo furioso i amotinado; aunque os hallò inocente, no os diò por libre; porque oyendo de-

cir que erais de Galilèa , os mandò pasar a la presencia de Herodes Antipas, entonces Rei , o Tetrarca de Galilèa , i que a la fazon se hallava en Gerusalèn, hombre curioso , astuto, i malvado, que reconociendo burlada su vana curiosidad con uestro sabio silencio , diò lugar a que los Principes de los Sacerdotes, i Escribas , repitiesen con nueva vehemencia la acusacion de lesa Magestad, diciendo que intentavais levantaros con el Reino terreno. I como el sobervio Herodes , interiormente se juzgò despreciado ; hizo en lo exterior tal escarnio de Vos , que manifestò teneros por hombre sin seso ; i mandò que tratandos como a tal , os vistiesen como Rei mui lucidamente ; i os remitiò a Pilatos con su acompañamiento , i Ministros , haciendo burla del Rei de Cielo i Tierra. Afsi se reconciliaron Herodes, i Pilatos , que antes eran entre si mui enemigos.

Confesò Pilatos segunda vez , que os avía hallado inocente. Bien veía èl que os avían prendido por embidia: pero por condescender con los Principes

de los Sacerdotes, con los Magistrados, i con la Plebe; resolvió trataros como Reo, pensando por entonces libraros en la festividad de la Pascua.

Para este fin dejó en su arbitrio si querían que se diese soltura a Barrabàs, hombre sedicioso, i homicida; o a Vos, pacifico, i inocente. I ellos negaron la libertad a la misma Santidad, i Justicia, pidiendo la soltura para un malvado homicida.

El Presidente propuso segunda vez la misma eleccion; i ellos siempre prefirieron la libertad de Barrabàs; i preguntando Pilatos, què avía de hacerse de Vos? repetidas veces respondieron, que haceros morir en Cruz. Replicava Pilatos, que para què tan grande castigo? I ellos gritavan, i porfiavan, que Cruz avía de ser, i mas Cruz. I aunque Pilatos no hallò en Vos pena capital (i ni aun la mas leve, ni aun sospecha de ella pudiera hallar); sin embargo temeroso de algun alboroto popular, mandò azotaros, practicando tan enorme crueldad para que fuese medio para soltaros, pensando mover a compasion con la misma

in-

injusticia de tan gran castigo.

Para incitar pues a misericordia al Pueblo enfurecido , mandò desnudaros; i , como si fuesseis esclavo , fuistes amarrado a una Coluna , i cruelissimamente azotado con azotes de muerte. Si esto se hace para ceder al furor del Pueblo , i para templar su ira ; què se harà quando se egecute quanto imagina su loco encono?

Pero con què verguenza estavais desnudo a vista de tantos ! siendo assi que uestra pureza fuè , i pareciò tan admirable a uestros mismos enemigos , que aviendoos ellos calumniado en todo genero de delitos , solo contra ella no se atrevieron a fingir : para que aprenda Yo a tener tal recato , que en materia de castidad no dè , ni aun a los mas curiosos , la menor sospecha.

Despues de los azotes de muerte los Soldados de Pilatos se echaron sobre Vos , i arrebatadamente os llevaron a su Tribunal para hacer burla de Vos.

Alli bolvieron a desnudaros para renovaros el tormento de que os viesse

desnudo , i ponerlos despues un vestido de farfa.

En uestra sagrada Cabeza , como en la de un Rei miserable , pusieron por mofa una vil Corona , i esta de espinas para que os lastimasse mas.

Por Cetro os dieron una caña para que fueseis tenido por Rei de burlas , siendolo verdaderamente de Tierra i Cielo : i arrodillados decían: *Os saludamos , Rei de los Judios* ; i al mismo tiempo os sacudían mui crueles bofetadas. Os escupieron con ignominia. Os abofetearon con desprecio ; i quitandoos la caña , con ella os sacudieron la cabeza , para que la Corona de espinas os hiriese mas.

Con nuevo genero de inhumanidad arrebozada con apariencias de compasion , mostrò Pilatos al Pueblo uestras innumerables Llagas ; i siendo estas tantas , que multiplicadas unas sobre otras , desfiguraron uestra faz , i cuerpo sacrosanto ; parecieron pocas a los ojos del Pueblo toda via ardientes con implacable ira i furor. Fuè menester que Pila-  
tos

ros digesse al Pueblo, *Este es el Hombre:* para que desfigurado con los tormentos, os pudiesen conocer.

Sin embargo, así como las fieras, gustada la carne, mas se cevan en ella: de la misma suerte aquel maldito Pueblo se encarnizó contra Vos.

Pilatos que siempre os hallò sin culpa, enfadado dijo a los Judíos, que os crucificassen ellos. Pero estos deseavan que fueseis condenado como Reo de lesa Magestad; i por esso querían que como a tal os sentenciasse el Presidente, i condenasse. Insistía Pilatos que no hallava en Vos cosa digna de muerte: i respondieron ellos, que segun su Lei deviais morir, como blasfemo; viniendo así a sentenciar los blasfemos a Vos el Santo de los Santos, i fuente de toda santidad.

En fin Pilatos se lavò las manos delante de innumerable gente para atestiguar uestra inocencia con aquella ceremonia; i porque no le malquistassen con Tiberio Cesar; contra las amonestaciones de su muger, que intercedía por Vos, i contra su propia conciencia, os

condenò a muerte , dignandoos Vos, aunque inocente , de ser condenado en el Tribunal de un Juez terreno , contemplativo , e injusto , para que Yo lleno de culpas fuesse absuelto en el Tribunal de Vos, Juez de Cielo i Tierra.

El mismo Pilatos mandò poner en la Cruz una breve Incripcion , en su opinion irrisoria de los Judíos ; pero muy verdadera , por altísima providencia uestra, pues decía : *Jesus Nazareno , Rei de los Judios*, escrita en las tres Lenguas, Griega , Latina , i Hebrèa , para que fuesse leída , i entendida de quantos alli asistían ; i supiessem todos que moría el Rei prometido a los Judios , Rei Espiritual de todo el Universo.

Asi se conjurò el Gentil con el Judío; el Romano con el Barbaro ; los Sacerdotes con los Legos ; la Nobleza con la Plebe ; el Juez con el Soldado ; los viejos con los mozos ; los astutos con los simples ; los Doctores con los ignorantes ; el Mundo con el Infierno ; todo el Mundo , digo , con sus gravísimas culpas. Todos entre sí discordes concordaron en uestra muerte ; admitien-

do.

dola Vos para merecerme con ella la vida eterna.

Luego quitandoos aquella vestidura de burlas, os bolvieron la propia, i mandaron que cargasseis con una Cruz pesadissima; pero mas que su peso, oprimía uestros delicados hombros la enorme pesadèz de mis grandes pecados.

Hicieron que caminasseis por la Ciudad de Gerusalèn para salir fuera della al lugar del suplicio; i por el camino sufristes quanto se antojò a la insolencia, i crueldad de aquella gente perversa.

Andavais pues por aquellas calles, i camino, con uestros miembros vacilantes, respiracion anhelante, i fatiga imponderable. O Divino Isaac! Vos mismo llevais la Cruz acuestas por las calles pùblicas entre tan gran concurso, i caminais al Monte para ser sacrificado sin remission alguna.

Cargado con ella empezastes a subir el Monte Calvario; i no pudiendo llevarla por estàr rendido con tantos ayunos, vigiliàs, golpes, azotes, i afrentas; fuè menester alquilar un buen hombre llamado Simon Cirinèò, piado-

dosísimo varon, que quanto mas os aliviava con intencion de que os fatigafseis menos, os facilitava llegar mas presto al lugar del suplicio.

Por el camino os seguían muchas santas Mugeres, que viendo uestra inocencia, i acordandose de uestros beneficios, a vista de tan triste espectáculo tiernamente lloravan, i se lamentavan con desconfuego sin igual. Pero Vos, Padre de misericordia, que estavais obrando la redencion del Genero Humano, i solo sentiais los estragos que el pecado hizo, i hace en él; compassivo les digistes, que llorassen sus males, i los que avían de venir a sus hijos; cuyas calamidades, i desdichas les sobrevinieron luego, i aun las padecen, i padecerán sus descendientes, esparcidos, perseguidos, i abominados de todas las Naciones.

Entre aquellas buenas, i piadosas Mugeres iba María santísima, Madre uestra sacratísima; i su bendita Alma estava traspasada con el agudísimo dolor que le causava uestra inefable Pasion: que era la espada penetrante que le anunció en el Templo el santo An-

cia.

ciano, i Profeta Simeon.

Juntamente con Vos ivan dos famosos Ladrones, para que fueseis tenido por iniquo, como ellos.

Por fin llegaste al lugar del suplicio, Théâtre augusto de la mayor tragedia, que representò el Amor.

Segun era costumbre os dieron a beber vino con hiel, i mirra, para que perturbada la razon sintiesseis menos el pensamiento de la muerte proxima. Pero Vos que la padeciais voluntariamente, solo quisistes gustar aquella amarga bebida para padecer, provandola; i mucho mas, dejando de beberla.

Alli los verdugos furiosamente os desnudaron, rasgando uestras sagradas vestiduras, como lobos carniceros, con rabia, i violencia, para que estando Vos desnudo a vista de tantos, fuese la verguenza un tormento exquisitamente penoso.

Echaron fuertes para dividir entre quatro uestras sacrosantas vestiduras: i unicamente quedò entera la túnica, que labrò María santissima, para que Yo i todos entendiessemos, que lo que hace

esta

92 ORACION A JESU CHRISTO  
esta soberana Señora, nadie puede deshacerlo.

Alli inhumanamente feroces os enclavaron las Manos i los Pies en una Cruz, patíbulo entonces afrentoso (como hoi la horca) i entre los Romanos propio de esclavos; si bien ahora glorioso entre Christianos, despues que Vos le consagrastes padeciendo en él.

Sagrado Leño, mucho mas milagroso que la Vara de Moisés, por la virtud que te diò el Redentor del Genero Humano, padeciendo en ti; ablanda, i derrite en lagrimas de sangre mi empedernido corazon.

Enclavado, Señor, en una Cruz fuiste colocado en medio de dos Ladrones, como malhechor indignissimo. Fuiste amargado con hiel, i vinagre. Fuiste puesto desnudo a vista de un gentío innumerable, i lleno de mofadores.

Con imponderable paciencia tolerastes las burlas, i mofas, que de Vos hacían: i para que uestra tolerancia fuese mayor, i la glòria de uestra redencion, inefable; al mismo tiempo que os atormentavan, i se holgavan de daros una

pro-

prolija muerte ; estavais Vos redimiendo la gravissima culpa de aquellos mismos tormentos, i de uestra misma muerte.

Finalmente despues de tantos escarnios, i blasfemias, i despues de una Pasion tan sin egemplo , que llegastes a decir que uestro Eterno Padre avia abandonado uestra sagrada Humanidad a los mayores tormentos ; entregastes el Alma a uestro Divino Padre , que os embiò al Mundo para satisfacion de su justicia : i desta fuerte ( Ai de mi ; pero dichoso de mi por Ti ! ) por mi moriste en una Cruz, siendo muerte de mi muerte, i mereciendome con ella la vida eterna.

O lastimoso espectaculo ! Permitidme , Señor , i mi dulcissimo Jesus , que por algun tiempo os mire, contemplando como estais ; sino es que lo impida el curso de mis lagrimas , i mi animo desfallezca por la piadosa violencia de tan justo dolor.

Còmo estais ahí, mi Redentor ! Còmo estais !

Veo

Veó al mas hermoso de los hombres todo desfigurado : al todo amable , hecho blanco del odio : al mas delicado cuerpo , hecho centro de penas , lleno de cardenales , contusiones , i heridas. Veó al mismo Dios hecho Varon de dolores.

Os veo todo deslucido por la violencia de los tormentos , cuya causa os es mucho mas intolerable , que ellos mismos ; pues los padecistes , mi Jesus , por mis graves culpas.

Veó uestra Cabeza taladrada con agudísimas espinas ; uestra Frente , asiento de la Magestad , terrero fijo de penetrantes punzas ; uestras modestísimas Megillas , afeadas con salivas , heridas con bofetadas , cubiertas todas de uestra Sangre preciosísima.

Veó uestros benignísimos Ojos hechos raudales de lagrimas ; uestra suavísima Boca , que es manantial perenne de dulzuras , cruelmente atormentada con ardentísima sed , i amargada con hiel , i mucho mas con mis mormuraciones.

Veó

Veó uestro hermosísimo Cuello maltratado con fogas, con que fuistes arrastrado.

Veó uestras Espaldas rasgadas con la violencia de los azotes : uestros Hombros abrumados con el grave peso de la Cruz.

Veó uestras Muñecas raspadas , i maltratadas con asperísimas cuerdas , i uestros amabilísimos Brazos estendidos con execrable inhumanidad ; pero al mismo tiempo abiertos para abrazarme con immenso amor.

Veó uestras inocentísimas Manos fieramente traspasadas con durísimos clavos.

Veó uestros delicadísimos Pies maltratados con tan penosos pasos ; i despues de tanta fatiga , heridos , i enclavados en una Cruz , para que el mismo descanso de uestro Cuerpo os cause mayor tormento en miembros tan nerviosos, i por esso mas sensibles en qualquier dolor.

Veó uestros Nervios estirados a viva fuerza , i con el mas sensible dolor.

Veó

Veo uestra preciosa Sangre derramada por mi.

Os veo , Señor, injuriado , burlado, i blasfemado.

Veo que entre tantos agravios pedís a uestro Padre Celestial , que se compadezca de mi , i me perdone mis pecados , por los quales intento Yo crucificaros segunda vez , no sabiendo lo que me hago , como Vos decís , con piedad inmensa.

Os veo entre dos Ladrones , como si fuisseis tal como ellos.

Veo que salvais al uno, porque aprovechando los ultimos instantes de su vida , recurriò a Vos ; i Yo sin saber quales seran los ultimos de la mía , no procuro implorar uestra gran Misericordia. Pero buelto en mi lo suplico desde este instante. Dadme , Señor , la gracia que por uestro inmenso amor , i piedad me teneis ofrecida ; que con uestro favor prometo no ofenderos mas.

Veo junto a Vos a uestra bendita Madre para que uestro dolor , i el suyo sea mucho mayor , i de todas maneras

in-

incomparable; i para que en figura de San Juan Evangelista me deis a uestra Madre como hijo suyo adoptivo, aunque tan indigno; i me deis por Madre a la que por serlo de Vos, lo es tambien de los que viven en Vos, i por Vos.

Os veo por fin inclinar la Cabeza, i morir por mi, no solo hecho un holocausto enteramente consumido por el amor Divino, que todo lo atrae a sí; sino tambien hecho víctima por el pecado; pues sobre Vos recayeron, para que nos justificasseis, todos los delitos del Genero Humano; i cargando sobre Vos la iniquidad de nosotros, os separaron de la sociedad humana, i embiaron al desierto; pudiendo decir con verdad, que cargando sobre uestra Cabeza toda nuestra iniquidad; para librarnos de ella, i hacernos bienaventurados, tomastes sobre Vos la maldicion fulminada contra el que moría en Cruz.

En uestra muerte el Sol se obscureció con tinieblas, que causaron horror, dejando de alumbrar a tiempo que se executò la mayor maldad, i manifestando así la ceguedad de los Judíos.

Se rasgó el velo del Templo de arriba abajo , representandome el dolor que devo tener ; haciendome visibles las misteriosas verdades de uestra sagrada Religion; i manifestandome patente por Vos la entrada de los Cielos.

Temblò la Tierra desquiciandose los Montes en señal de horror.

Rompieronse las Peñas , mas blandas que mi corazon , pues segun la manera de su sèr mostraron sentimiento.

Abrieronse los Sepulcros de muchos cuerpos de Fieles , i Siervos uestros, para que saliendo estos despues de uestra Resurreccion , se dejassen ver en la Ciudad de Gerusalèn , avergonzando a los vivos.

Aun las cosas insensibles manifestaron sentimiento.

El Hombre por su naturaleza sensible, se portò como insensible por querer perseverar en la muerte de la culpa.

Bien que para mayor confusion mia, el Centurion siendo Gentil, se convirtiò, conociendo , i confessando ser Vos verdaderamente Justo , i verdadero Hijo de Dios.

I aquellos mismos Soldados que avían sido uestros cruelísimos verdugos, ivan bajando por el Monte , hiriendose los pechos , arrepentidos de su maldad.

I Yo que con mis pecados fuí tambien la causa de que Vos , siendo Dios, os hiciesséis víctima del mismo pecado; no doi señales de dolor alguno. Pero hai! que uestra Sangre, como la del inocente Abèl , està clamando contra mi con tantas bocas , como heridas , con mas sentimientos de mi ingratitude , que gotas derramastes.

Aun despues de uestra muerte descargaron en uestro sagrado Costado una fiera lanzada ; i saliò agua , i sangre : el agua para que muerto Yo por la culpa, renaciesse por el Bautismo ; i la sangre para alimentarme con ella despues de renacido segun la vida espiritual. O beneficencia uestra ! O barbaridad de aquellos inhumanos! Siendo Dios immortal , quisiste , como todos , i por todos, ser mortal ; i aviendolo sido , no os valiò aver muerto , para escusar de parte de Nosotros una segunda muerte.

Moristes tan pobre, que para enterra-

## 100 ORACION A JESU CRISTO

ros , os ungiéron con un unguento ageno , os embolvieron con lienzo ageno , i os sepultaron en sepulcro ageno : bien que nuevo , i de piedra , disponiendolo afsi uestra Divina Providencia para que no huviesse sospecha de la Resurreccion de otro que Vos , ni de hurto subterráneo , siendo la sepultura toda de piedra , i estando sellada la losa que cubría la entrada.

Esta es , Divino Señor , i Salvador mio , una diminuta Suma de uestra inefable Pasion , i el Memorial de uestros meritos que Yo os presento ; porque no tengo otros , sino para ser condenado eternamente.

Pero confiado en uestra inmensa Misericordia , i puesto a uestros Pies os suplico por la Sangre que por mi derramastes , por lo mucho que por mi padecistes , por uestro altísimo fin , por Vos mismo , Dueño clementísimo , Padre , i Redentor mio ; os suplico una i mil veces ; que me deis gracia para que sepa conocer , i apreciar lo que os devo , i para que arrepentido de mis pecados , os ame sobre todas las cosas. Vos mis-

EN SU INEFABLE PASSION. **IOI**  
mo decís a uestro Eterno Padre (para  
que me perdone) que Yo no sè lo que  
me hago. Ciertamente no lo sè. Solo sè  
que con clamor, i lagrimas os ofrecistes  
a uestro Divino Padre, ofreciendome  
en Vos, i con Vos. I de mi parte ratifi-  
co esse mismo ofrecimiento, ofreciendo  
por Vos, i en Vos, lo que mas aprècio, el  
amor a la vida, i a los placeres del Mun-  
do. I para que esto me sea merito; unien-  
do mi voluntad con la de María santissi-  
ma uestra Madre, i mia, puesta junto a  
la Cruz, ofrezco con ella, i con Vos, a  
uestro Eterno Padre uestra inefable Pas-  
sion. I pues sois el Padre de las Miseri-  
cordias, i el Redentor de los miserables  
Pecadores; con aquel Amor infinito con  
que pedistes al Eterno Padre, que me  
perdonasse; perdonadme Vos; que Yo  
ahora arrepentido ya de mis culpas, i  
proponiendo no ofenderos mas; de to-  
do corazon, i con todas mis potencias  
os suplico, que me perdoneis,  
Jesus mio. Amen, Amen,  
Amen.

**IMAGO CHRISTI REGIS DELUSI****EPIGRAMMA.**

Rex ego sum Regum. Viden at insignia  
nostra?

Pro sceptro manibus vilis arundo  
data.

Purpura quæ decorat Reges, mihi dede-  
cus affert:

Atque iterum nostro sanguine tincta  
rubes.

Cumque Rosæ ambirent circumdare  
tempora nostra

Spinea temporibus fixa corona meis.  
Sic, Homo, deludis, Regemque, Deum-  
que; subitque

Nulla Mei pietas, nullaque cura Tui.

## ORACION

EN ALABANZA DE LAS OBRAS

DE DON DIEGO

SAAVEDRA FAJARDO,

CAVALLERO, QUE FUE, DEL  
 Orden de Santiago, del Consejo del Señor  
 Rei Don Felipe Quarto en el de las In-  
 dias, i su Embajador Plenipotenciario en  
 los Trece Cantones; en la Dieta Imperial  
 de Ratisbona, por el Circulo, i Casa de  
 Borgoña; i en el Congresso de Munster  
 para la Paz general con los  
 Olandeses.

LA ESCRIVIO

DON GREGORIO

MAYÀNS I SISCÀR,

Doctor, i Examinador en ambos Derechos;  
 del Gremio i Claustro de la Universidad  
 de Valencia, i Cathedratico del  
 Codice de Justiniano.



TERCERA IMPRESSION

EN MADRID, AÑO MDCCXXXIX.

**PETRONIUS ARBITER**

*in Satirico.*

**G**Randis, &, ut ita dicam, pudica  
**O**ratio, non est maculosa, nec  
 turgida, sed naturali pulchritudine ex-  
 surgit.

**MATERNUS**

*in Dialogo de Oratoribus.*

**C**UM de antiquis loquaris, utere an-  
 tiqua libertate, a qua vel magis  
 degeneravimus, quam ab eloquentia.

AL

AL EXCmo. SEÑOR

D. JUAN MANUEL FERNANDEZ Pacheco, Acuña, Girón, i Portocarreiro, Marqués de Villena, Duque de Escalona, Conde de San Estevan de Gormáz, i de Giquena, Marqués de Moya, Señor de los Estados de Belmonte, Alarcón, del Castillo de Garci-Muñoz, i Jorquera, Señor de las Villas de Jumilla, i Alcalá del Rio con su Puerto Seco, de los Estados de Serón, i Tijola, Tolòj, i Monda, Escrivano Mayor de Privilegios, i Confirmaciones del Reino de Castilla, Cavallero del insignifne Orden del Tufon de Oro, Virrei que ha sido de Navarra, Cataluña, Sicilia, i Napoles, i Mayordomo Mayor de los Señores Reyes, Don Felipe Quinto, que Dios guarde, i Don Luis Primero de feliz memòria.

EXCmo. SEÑOR.

SEÑOR.

*Siendo ya tan frecuente hacer un Libro para lograr con largo trabajo*

jo

jo la ocasion de dedicarle; sèame lícito anticipar èste fin, convirtiendo en Dedicatoria la misma Obra. Yo, Señor, he escrito qual Orador mudo (porque por la poca lima no me atrevo a decir, como Isòcrates) essa breve Oracion, en que exhorto a leer las excelentes Obras del prudente, i sabio Español, Don Diego Saavedra Fajardo. Tuve intento de exercitar mi pluma en tan elevado asunto, para vèr si por medio desse ensayo, llegaria ella a bolar tan altamente, que con el ultimo esfuerzo aspirasse despues a remontarse en las alabanzas devidas a U. E. Conato vano. Porque assi como los no experimentados estàn pensando desde la profundidad del Valle, que la empinada cumbre del alto Olimpo se comunica con el Cielo, i subiendo a ella, vèn que dista dèl mui poco menos, que los humildes Valles; assi Yo despues de aver alabado a Don Diego Saavedra, reconozco tan lejos de mi propuesto fin

èste

èste mi primer ensayo , que , aunque mi  
 pluma fuesse capàz de referir de Don  
 Diego lo mucho que supo merecer ; que-  
 darìa siempre inferior a lo que se deve  
 a U. E. No es esto destruir lo que he  
 procurado establecer en essa Oracion ; si-  
 no manifestar que juzgo , que U. E. es  
 tan esclarecido en nobleza , virtud , i  
 letras , que no sabiendo Yo còmo alabar-  
 le , solo sè decir , que en toda suerte de  
 merecimiento es superior a Don Diego.  
 El naciò ilustre ; i en la Republica de los  
 hombres sabios se hizo grande de la su-  
 prema Orden : U. E. naciò de larga sè-  
 rie de Grandes ; i con aver sido tan  
 Grandes sus gloriosos antepassados ; ha  
 conseguido hacerse ( merced devida a  
 Dios , i a su virtud ) mayor que ellos . El  
 fuè uno de los Cavalleros mas juiciosos ,  
 i utilmente eruditos , que hubo en su  
 tiempo : U. E. es un Señor de capacidad  
 tan rara , tan lleno de exquisita , i no  
 superficial dotrina , que la perspicàz  
 aten-

atencion de los hombres doctos le venera, como extraordinario milagro de su edad. El diò maximas Christianas, i Politicas, que se tendrán por regla segura, i perpetuo texto de la piedad Catholica, i cuerda Razon de Estado: U. E. las ha practicado, i egercita tan dichosamente, que añade ilustres egemplos a los siglos venideros. Diganlo Navarra, Cataluña, Sicilia, i Napoles. Digalo tambien la Corte, que aunque en presencia de qualquiera suele adular; en ausencia de U. E. dice, i testifica las mismas verdades. Fuè Don Diego Saavedra un Hercules Celtico, que con la dulzura de su estilo, como con cadeni-llas de oro, aun hoi suspende los oídos, no ya del vulgo ignorante; sino de hombres mui discretos: U. E. es el que con su amable comunicacion atrajo muchos sabios a la provechosa compañia de una ilustre Acadèmia, que por ser suya, luego fuè Real. Don Diego supo adquirir

con

con juicio, i arte, la estimacion constante de los primeros Principes, i por su proteccion creció. U. E. es digno de merecer por el experimentado desempeño de sus obligaciones Christianas, fidelidad acrisolada en los mas penosos trabajos, i prudencia suma, la soberana gracia de nuestro Catholico Monarca; i i como su alta fortuna ya no puede crecer; tiene a su generosidad noblemente ocupada en exaltar los Professores benemeritos de Letras, i Armas; i en esta estèril edad del justo aprecio de lo bueno, es el Proteçtor mas illustre de todo honesto merito. Siendo pues todo esto de la manera que digo, admita U. E. esse inutil conato de mi dèbil pluma; i sea la muestra de mi insuficiencia, una manifesta disculpa de no hablar de U. E. dignamente. Sean essos mis borriones una clara prueba de que solo con los lejos de sus merecidas alabanzas soy Yo capàz de hacer, que de algun modo resalten

las

las lucidissimas prendas de U. E. Dios  
alargue muchos, i bienaventurados años  
la importantissima vida de U. E. para  
acreditar, favorecer, i adelantar la  
virtud, valor, i dotrina. Valencia a 7.  
de Marzo de 1725.

EXCmo. SEÑOR.

Don Greg. Mayàns i Siscàr.

AL

## AL LETOR.

UN honesto deseo de egercitar mi pluma en aquella breve ociosidad, que me permiten mas sério estudio, i mas illustre ocupacion; me obligò a pensar algun asunto, en que gustosamente divertido, tuviesse yo por alivio, otro trabajo mas ameno. Ofreciòseme luego hacer alarde de algunos Españòles dignos de perpetua memòria: i me lisongeò tanto la voluntad èste agradable pensamiento, que luego quise tentar su egecucion. Que Don Diego Saavedra aya de ser el primero, a quien yo alabe, no te cause novedad. Alguno avía de serlo. Fuera de que tuve mui especiales razones. Es este Autor generalmente aplaudido: su leccion util para hacerse uno, politico, discreto, i eloquente: i por ultimo, razon era que usasse yo de mi libre arbitrio, para engañar con la eleccion de la materia la necesaria fatiga. Egecutado èsto, me pareciò dirigir aquel ensayo a la utilidad pùblica. Por esso pues escriví un Panegirico Critico,

ala-

alabando a Don Diego , i reprehendiendo a otros , con severa sí , pero justa censura. Ninguna mas importante libertad en cosas de letras , que la que sin passion , i sin embidia refiere , como han escrito los pasados , para imitacion , i enmienda de los presentes , i venideros. Con este fin , engrandezco yo los aciertos , i advierto los errores de algunos Escritores , para que el amor de aquellos encienda al Letor en emulation gloriosa , i el horror a estos le haga retirar de una vergonzosa imitacion. A nadie alabo por agena fe. A nadie culpo por juicio ageno. El mio en este , i en semejantes asuntos , es la guia de mi pluma. Si omito aquel , a quien tu tanto aplaudes ; desembarazada tienes la margen : añádele tu. Si reprehendo aquel , a quien tu tanto admiras ; despícate allá en tus domesticos conclaves : recita sus obras con alta voz , i leccion airosa : alaba aquello que entiendas menos ; i procurando tener por oyentes a la necedad , i a la lisonja ; quedaras satisfecho , i mas necio que antes. Esto digo a los que ponen la suficiencia de su estudio en la

reprehension del ageno: facil modo de ser fabio al uso. A los prudentes hablo con la veneracion que merecen, i con el agradecimiento que devo al generoso disimulo de mis pasados yerros. En fin hago a todos una justa súplica, para la qual me presta sus palabras Fernando de Herrera. *No se ofenderán (dice, (a) i yo con él) los que florecen ahora en estos estudios, si no entran en esta memoria; porque la nobleza de sus escritos no tiene necesidad alguna de alabanza agena; i no es siempre incorru- to juicio el que se hace de personas vivas; porque o el trato i amistad, o la emulacion i discordia, no suelen ser derecha medida de estas censuras. Nadie pues interprete mal mi silencio: i cada uno fie mas de sus obras, que de mis alabanzas. A Dios, Letor, a Dios.*

(a) *En las Anotaciones al primer Soneto de Garcilasso de la Vega.*

## ORACION

EN ALABANZA

DE LAS OBRAS

DE DON DIEGO

SAAVEDRA FAJARDO.

**C**ONsiderando Yo con atencion, que uno de los Maestros que he logrado en quien poder observar la propiedad, i grandeza de la lengua Castellana, ha sido, i es el excelentissimo Escritor Don Diego Saavedra Fajardo; i que a la frecuente leccion de sus limados escritos devo este mi estilo ( tal qual sea ); he juzgado que no puedo desempeñar mejor mi gratitud, que dando al Mundo un testimonio público del alto aprecio que formo de sus immortales Obras: no por entender que necesita de que Yo le alabe; sino porque aviendo sido Don  
Die-

Diego el Español que con pluma mas airosa, i con mayor destreza ha procurado copiar mui vivamente aquella idèa perfecta de la pureza i magestad desta Lengua nobilissima; ferà obsequio devido a su venerable memòria, vèr si puedo aficionar a su provechosa leccion a los que viven hoi gustosamente enagenados con el embeleso falso de una inutil parlería hipocritamente suave, i armoniosamente lisongera de tantos, i tan incautos oídos. La dificultad està en que todos quieren ser arbitros de la Lengua Española, sin advertir que es difícil poder determinar aquella tan delicada perfeccion, que recatandose tanto de la inteligencia ordinaria, llega a estado de desaparecerse a los entendimientos comunes. Fuera desto la variedad de los genios suele inclinar a los Letores a que celebren mas un estilo que otro; porque en aquel encuentran su congenial caracter, i no en èste. Aman unos el estilo que solo brilla por el exterior artificio, como piedra falsa. Aprecian otros (con mas razon) el que sin apariencia alguna, qual ruda concha con-

tiene mucho valor por lo que en sí oculta. El cuerdo juez de los estilos prefiere aquel, que, como inestimable diamante, tiene muy altos fondos de juicio; i está también artificiosamente pulido con destreza primorosa.

Tal es el que Don Diego usó en sus Obras: pues se descubre en ellas un maravilloso juicio exquisitamente perfeccionado con una constante aplicación, observación atenta, sagaz industria, i prudente diligencia. Voi a decir una verdad: i para que no sea odiosa a los que hoy ennoblecen el lenguaje Español; prevengo antes, que sin atreverme a defraudarlos de su merecido aplauso, unicamente hablaré de los que ya murieron; pero de tal fuerte, que aun hoy vive su memoria en sus eternas Obras. Digo pues, que Don Diego Saavedra deve tener en España muy eminente lugar entre los Escritores eloquentes de primera clase.

No quisieran oírme los que no siendo capaces de discernir el estilo que se deve a cada especie de asunto, no proporcionan su juicio a cada argumento; sino

que

que pretenden arrastrar qualquier materia al genio suyo. Pero pues ellos sienten lo que quieren ; permitanme que Yo diga lo que juzgo : que no ha de ser menos libre mi juicio , que su mero antojo.

Quando miro con atencion las *Empresas Politicas* , i me representa la memoria los que sobre tales asuntos he leído ; ninguno encuentro entre los nuestros , que igualmente feliz aya llenado tanto el estilo Filosofico : aquel estilo digo con que se deve tratar la Filosofia Moral , de quien la Politica es parte mui ilustre. Afsi vemos que su decir es sublime , como el de Cornelio Tacito ; tan frecuente en las sentencias , como el de Lucio Seneca ; breve , como el de Cayo Salustio ; libre , como el de Suetonio Tranquilo ; i que a imitacion del de Marco Tulio , toma prestada de la Oratoria la eficacia conveniente ; i a un mismo tiempo hermosea la sequedad del asunto con la deleitable amenidad de la erudicion , i composicion dulce. Nada vemos escrito con precipitacion de animo. Todo arguye un juicio sumo.

Todo lo apoya con razon. O con infame rebeldía hemos de negar que la conocemos, o ceder a ella. Tal es el nervio, i energía.

Pero lo fumo es, que levantandose Don Diego sobre toda humana Política, a cada paso se vale de los irrefragables testimonios, i segurísimos egemplos de las Sagradas Letras: porque (como èl mismo dice <sup>(a)</sup> con el Rei David) *(\*) la Política que ha pasado por su crisol, es plata siete veces purgada, i refinada al fuego de la verdad. Para què tener por Maestros a un Ethnico, o a un Impío, si se puede al Espiritu Santo?*

Fuera desto es cosa mui digna de admirar, que estando compuesta toda esta obra de sentencias, i maximas de estado, que son las piedras quadradas sobre que firmemente se levantan los edificios politicos; no se colocaron acafo, sino con mucha orden, i permanente i hermosa travazon. No diría de las *Empresas* el Emperador Caligula, que son cal sin are-

na:

*(a) En la Prefacion de las Empresas Politicas.*

*(\*) Psalmo XI. ver. 7.*

na: (a) porque en ellas las sentencias (como advierte Don Diego(b) ) *No van sueltas, sino atadas al discurso, i aplicadas al caso, por buir del peligro de los preceptos universales.* Lograva esto Don Diego haciendo fuyas las sentencias con el cocimiento i hervor de una larga meditacion, al modo que las solícitas abejas van cociendo en su estomago aquellos varios licores que han chupado de diferentes hiervas, hasta que convertidos en nueva sustancia toman el devido punto de una miel dulcissima. De aqui infiero, que aunque Don Diego dice (c) ( i lo devemos creer ) que en la trabajosa ociosidad de sus continuos viages pensò en aquellas *Empresas* que forman la *Idea de un Principe Politico Christiano*, escribiendo en las posadas lo que avía discurrido consigo por el camino, quando la correspondencia ordinaria de despachos con el Señor Don Felipe Quarto, i con sus Ministros, i los demas negocios pùblicos, que estaban a

H 4

su

(a) *Suetonius in Caligula cap. 53.* (b) *En la Prefacion de las Empresas Politicas.* (c) *En el principio de la Prefacion.*

su cargo , davan algun espacio de tiempo ; sin embargo despues añadía larga, i fastidiosa diligencia para la juiciosa eleccion de los mas ilustres egemplos del tiempo antiguo i moderno , para la viva expresion de las sentencias , para la colocacion ordenada, i contextura lisa, para hermosear , i perficionar el estilo. Ni podía ser de otro modo : porque aquella alta prudencia en dirigir por las sendas de la razon natural i politica el entendimiento humano ; aquellas sentencias tan eficazmente penetrantes ; aquellos egemplos tan oportunos ; aquella erudicion tan puntual, i varia ; aquella grandeza, magestad, hermosura, i aire de estilo , están arguyendo un animo tranquilo , que desprendido de todo pensamiento , llega a elevarse sobre sí, intentando solo trasladar al papel una elegantissima copia de la razon natural, siempre honesta , siempre recta , i constantissimamente digna de ser seguida. Por esta causa cada sentencia es un oraculo ; cada periodo un texto de la mas segura Politica; i todo el Libro un Manual mui util para Principes, Ministros,

Cortesianos , i qualquiera hombre de mediana razon : o por mejor decir , una fiel Aguja de marear , que señala el Norte del acierto humano con tantos rumbos , como letras.

Considerando esto muchas veces , me parece , que fue mui conveniente que precediessen a Don Diego tan excelentes Maestros de la Politica Práctica , como el Mundo ha tenido , para que con gran habilidad abreviasse su doctrina , i fuesse un oraculo perpetuo de todos ellos. Así vemos , que por su pluma se explican con felicidad nueva i admirable los mayores Politicos. En todas sus *Empresas* se muestra un segundo Genofonte proponiendo la Idèa de un Príncipe Politico Christiano ; un Divino Platon manifestando practicable el gobierno de una Republica sabiamente ordenada ; un Aristoteles perspicacissimo , que deriva siempre de la razon natural el justo regimiento de las Familias , Ciudades , Republicas , i Monarquías ; un Salustio prudentissimo , no ya instruyendo a Julio Cesar para poder establecer el Imperio usurpado ; sino a todos los Princi-

pes

pes legitimos que son i seràn , para reinar justissima i clementissimamente ; un Lucio Seneca juiciofissimo , que para domesticar i reducir a mansedumbre tantos Leones coronados, les và infundiendo con encubierto halago un alto amor de la piedad i clemencia : i por fin parece un Christiano Tacito , que con admirable juicio ha reducido la Politica a una piadosa arte. De los documentos i sentencias de aquel gran Politico formò Don Diego la mayor parte de sus *Empresas* , para que qualquiera Principe sin ofensa del pie coja sus flores trasplantadas allí , i preservadas del veneno , i espinas , que tienen algunas en su terreno nativo , i les añadió la malicia de estos tiempos.

Todo esto que he dicho se encamina solo a manifestar los fondos de las *Empresas Politicas*. Veamos ahora , què configuriò Don Diego en el lenguaje Español : i para mejor declararme ; permitid , Señores, que renueve Yo en uestra memoria el infeliz estado , en que antiguamente yacía feamente desaliñado este mismo Idioma , aun aviendo en España eruditissimos hombres. Hu-

Huvo tiempo , en que constantemente se creía , que la lengua Castellana no era capaz de perfecta eloqüencia. Veían los Criticos , que algunos Españoles , que en Latin avian hablado eloqüentemente , no lo avian conseguido en su propia lengua. Lo intentavan muchos : pero vanamente. Esto diò motivo de prorrumper en justas quejas al ilustrissimo Español , i excelentissimo Poeta Garcí-Lasso de la Vega. *Yo no sè ( decía ) ( e ) què desventura ha sido siempre la nuestra , que apenas ha nadie escrito en nuestra lengua, sino lo que se pudiera mui bien escusar ; aunque esto sería malo de provar con los que traen entre las manos essos Libros , que matan hombres. Decía Ambrosio de Morales , hombre de buen juicio , que una de las causas porque muchos no acertavan a escribir en Español , era , porque faltavan en nuestra lengua buenos egemplos del bien hablar en los Libros , que es la mayor ayuda que puede aver , para perfeccionarse un language : i donde falta el arte,*

( e ) *En la Carta a la mui magnifica Señora Doña Geronima Palovar i Almogavar.*

la imitacion con los buenos dechados alcanza mucho: i la excelencia, i la gloria de los que parecen tales, que devan ser seguidos, incita i enciende a los otros, para trabajar de hacerse semejantes, i merecer ser como ellos, alabados. Quien no entiende que es gran pobreza, que casi no aya auido en España hasta ahora alguna buena escritura, cuyo estilo, o genero de decir pudiesse uno seguirlo, para emendar su habla, con seguridad que quando lo oviesse sacado bien al natural, avria mejorado su language? Quien podria señalar muchos Libros Castellanos con confianza que leídos i imitados se alcanzaria perfeccion, o señalada i conocida mejoría en el uso de nuestra lengua? Bien entiendo la respuesta: i bien veo que se me podria dar en los ojos con algunos Libros, que de algunos años a esta parte se leen, con grande aprovacion del pueblo, que los estima por mui elegantes. Mas yo hablo con los doctos, i con los buenos juicios, que tienen mui vista esta falta, i por mui justa esta queja: i no bago caso de gente vulgar, que estima i aprecia algunos estilos por su gusto, lo qual

basta

*basta para que no se tengan por buenos.* Así justamente se quejaba Ambrosio de Morales en el juicioso, i erudito Prologo que hizo a las doctas obras posthumas de su sabio tio el Maestro Fernan Perez de Oliva : i para mayor apoyo de tan severa queja , es mui digno de notarse , que en aquel tiempo aun no se avía impreso , si bien andava frecuente entre curiosas manos la *Guerra de Granada* , que escribió con delgadísima pluma Don Diego Hurtado de Mendoza, Español Cipion , cuyos ocios militares fueron mucho mas utiles a la Republica Literaria , que los de qualquier otro que en España se huviesse enteramente entregado a la perfeccion del lenguaje.

Parece que a la voz , i exhortacion de Ambrosio de Morales se animaron luego algunos grandes ingenios , que teniendo por inutil la flogedad antigua, intentaron hablar nerviosamente.

España es deudora de immortales alabanzas al Venerable Padre, Frai Luis de Granada , que fue el primero que con leccion vastissima , diligencia suma , i

ar-

ardientíssimo deseo de persuadir la virtud, i desterrar el vicio, diò fuerza, eficacia, i natural dulzura al language Español.

Siguieron luego esta robusta eloqüencia en la variedad de sus escritos, el sapientíssimo Maestro, Frai Luis de Leon; el Padre Pedro de Ribadeneira, varon piadosíssimo; el Padre Juan de Mariana, immortal blason de toda España; el Maestro Frai Juan Márquez, gran benemerito de la dulzura Castellana; el Obispo de Tarazona, Don Frai Diego de Yepes, persona docta, i de maduro juício; Manuel de Faria i Souza, hombre acre, i de agudo estilo; el Licenciado Luis Muñòz, piadoso, puro, i suave; Don Francisco de Quevedo Villegas, que afsi en lo sèrio, como en lo burlesco, fue, si no igual, no mui inferior a los mas cèlebres hombres que logrò la antigüedad; i en lo que toca al estilo, tan facundo, que si por razon de los argumentos no huviera afectado la vulgaridad, i por la grandeza de su ingenio, i chistosidad de su genio, la extravagancia del discurso, i la burlería;

sería hoy el egemplar primero de la eloqüencia Española.

Ya parece que me olvidava Yo del Doctor Bernardo Aldrete , a cuya diligencia , erudicion , i autoridad , deviò el lenguaje Español grandissima parte de sus dilatados progresos. El fue el que manifestando eruditissimamente el Origen , i Principio de la Lengua Castellana , enseñò que era capaz de la mayor eloqüencia.

Reconocieron esta verdad algunos ingenios eminentes ; i logrando entonces un Rei amante de la Poesía , levantaron sus voces con harmoniosos numeros ; i desta suerte Don Luis de Gongora i Argote , Lupercio , i Bartholome Leonardo de Argensola , Frei Lope Feliz de Vega Carpio , Don Francisco de Quevedo Villegas , Don Juan de Jáuregui , Francisco Lopez de Zárate , el Principe de Esquilache Don Francisco de Borja , Don Antonio Hurtado de Mendoza , Don Pedro Calderon de la Barca , i Don Antonio de Solís , renovaron la memoria , invencion , variedad , dulzura , i acrimonia de Plauto , Terencio , Catùlo,

lo, Horacio, Virgilio, Propercio, Tibulo, Ovidio, Persio, Marcial, i Juvenal, i hicieron sobervio el juicio de los oídos, que aviendo ya percibido la suavidad del numero, no sabían contentarse con una clausula proferida acaso, si no la hacía el artificio acordemente harmoniosa.

Consiguió en la Prosa este singular primor con una facilidad rarissima, digna, por cierto, de su gran ingenio, i natural facundia, el Maestro Frai Hortensio Feliz Paravicino: i aquella graciosa novedad captó tanto los oídos, que tenía suspensa de una flaca voz casi toda la Corte; pero con fruto no correspondiente a una predicacion Apostolica; porque aquel estilo no tanto aprovechava, como deleitava por su mucha agudeza, i composicion artificiosa. Era ciertamente, qual obra de Alquimia, que si bien reluce como el oro, no vale mucho: i ojala que todos los que le siguieron despues, i aun hoy se precian de ser sus Monas, tuviesen tanto ingenio, doctrina, i erudicion, como el Maestro Paravicino. La lastima es, que

pensando muchos imitarle ( presuncion ridicula ) han atendido solo al vano sonido de ruidosas palabras, diciendo mucho, i significando nada: cosa que Marco Tulio condenò, como furor declarado. ( f )

Miguèl de Cervantes Saavedra, aunque de estilo facil, con evidencia se conoce, que trabajò muchissimo en la colocacion de las voces: i he observado en sus obras, que intentando imitar a los Latinos, solía hacer mui extravagante el lenguaje Español con trasposiciones afectadas. Quien no lo advierte al leer?

( g ) *A la qual sus querellas ( quando ocasion se le ofrecia ) declarava... Sintió que de unas apretadas zarzas la entristecida voz salia: i aunque interrota de infinitos suspiros, entendió que estas tristes voces pronunciava. No quiero pasar adelante para que nadie entienda, que Yo desprecio un varon tan benemerito*

I de

( f ) Lib. I. de Orat. cap. 27. *Quid est enim tam furiosum, quàm verborum, vel optimorum atque lectissimorum sonitus inanis, nulla subiecta sententia, nec scientia?*

( g ) Cervantes en el Libro I. de su Galatea.

de la pureza Castellana , de que fue gran Maestro : fuera de que entiendo seriamente que en sus escritos logró , ( h ) *que el melancolico se mueva a risa , el risueño la acreciente , el simple no se enfada , el discreto se admire de la invencion , el grave no la desprecie , ni el prudente dege de alabarla : i que por ultimo , llevó la mira puesta a derribar ( i lo consiguió felizmente ) la máquina mal fundada de Cavallerescos libros , aborrecidos de tantos , i alabados de muchos mas. Immortal hazaña de su valentísimo ingenio ! I aun del vicio antecedente procurò despues enmendarse , experimentando sin duda , que la lengua Española que carece de variedad de casos , no admite en sus clausulas tan artificiosa colocacion , como la Griega , i Latina ; i que en ella el artificio en tanto es loable , en quanto no se afecta apartandose del comun modo de hablar. Essa mayor licencia quède para la Poesía , i para los aprendices della la de ir anteponiendo aun en la prosa los nombres co-*

rref-

( b ) *El mismo Cervantes en el Prologo de la Vida , i Hechos del ingenioso Cavallero D. Quijote de la Mancha.*

respondientes a los genitivos Latinos; porque acaso oyeron decir, que Ciceron solía practicarlo así.

Pero quizá dirá alguno, que a donde va mi discurso? Atended, i lo vereis: que si no me engaño, por un breve rato he imitado al halcon, que si bien se va entreteniendo en dar algunos tornos, nunca pierde de vista la presa a que anhela, i con uno i otro giro va tomando buelo para arrojarse sobre ella.

Conseguieron algunos (bien que pocos) la gloria de escribir con juicio, i propiedad: pero la de hermosear el decir con una composicion, artificiosa sí, pero aparentemente natural, i no afectada, añadiendose a esto la singular alabanza de la enmienda; casi estoi para decir, que solamente se guardava para Don Diego Saavedra. A lo menos él mismo, como persona de candido i sincero juicio, sencillamente lo advirtió, diciendo así. (i) *Con estudio particular he procurado, que el estilo sea levantado sin afectacion, i breve sin oscuridad: empresa que a Horacio pareció di-*

(i) *En la Prefacion de las Empresas Politicas.*

*ficultosa , i que no la he visto intentada en nuestra lengua Castellana. Yo me atrevi a ella.*

No amo Yo a Don Diego mas que a mi juício. Ingenuamente pues con brevedad dirè lo que siento. Si ser eloqüente consiste en pensar bien , i en expresar esso mismo con claridad, i dulzura; quan pocos ha avido en España , que le ayan igualado ? Yo solamente hallo dos , o tres. Es tan juicioso su decir , que siempre escoge lo mejor. Pues què dirè de su claridad ? En ninguna sententia necesita de interprete. Parece que tenía mui fija en la memoria aquella grande regla de Julio Cesar , ( j ) que una palabra no usada se deve evitar , como peligroso escollo. Afsi vemos que sus obras son las que mas libres están de antiquísimos, i lunares peregrinos : cosa mui de admirar , pues se vè en sus Empresas , que tenía siempre delante *Las Siete Partidas* del Rei Don Alonfo , i algunos escritores Latinos , i de otras lenguas , singular-

(j) *A. Gellius lib. I. Noct. Artic. cap. 10. Tanquam scopulum , sic fugias inauditum , atque insolens verbum.*

lamente Italianos , que en su tiempo tenían mayor aprecio que hoi.

Pero no está en esso su mayor atención. Ninguna voz , i frasi vulgar de aquellas muchas , que suelen afear tanto el lenguaje de los mayores hombres, se hallará en sus obras. Leanse todas con reflexion ; no se encontrará siquiera una. No es pequeña glòria , ni argumento leve de la perfeccion de su estilo, que hasta èl casi ninguno huviesse sido capáz de evitar en todos sus escritos aquellos innumerables vulgarismos, que con mucha diligencia recogió el año mil seiscientos veinte i seis aquel Luciano Español , gran benemerito de la extension , i abundancia de la lengua Castellana , Don Francisco de Quevedo Villegas , en su *Cuento de Cuentos* , donde se leen juntas las vulgaridades rusticas, que avía, i ai en nuestra habla ; las quales và multiplicando de cada dia la inconsiderada diligencia de muchísimos modernos indiscretamente aplicados a aumentar el Vocabulario Barbaro.

Un estilo tan puro , i limpio como el de Don Diego Saavedra , no es conoci-

do de aquellos , que no han experimentado lo que cuesta escribir así. Pero alabanza será singularísima la que aviendo procurado tantos hombres doctos, solo han conseguido lograrla el insigne Maestro de la lengua Española, Frai Luis de Leon ; el Padre Pedro de Ribadeneira , piadoso Metafraste Español ; Don Francisco de Quevedo Villegas en su *Marco Bruto* , i en tal qual obra sería ; el Obispo de Tarazona , Don Frai Pedro Manero , gran Maestro de la gallardía de estilo ; el Padre Antonio de Vieira, igualmente casto en el estilo Castellano, que en el suyo Portugués ; i muy pocas mas , cuya memoria escuso por evitar a otros la nota de un silencio oprobioso. Dejo a parte a Santa Teresa de Jesus ; porque si los Angeles hablaran , no hablarían de otra suerte.

Esta perfeccion en el decir , que logró Don Diego , obligò a Don Nicolás Antonio , varon de grande , i profundo juicio , a que en su *Bibliotheca* digesse, que las nueve Musas se mancomunaron para labrar , i perficionar las *Empresas Politicas*: i fue tanta la acetacion que tu-

viéron , que aun viviendo D. Diego, las viò repetidas en la estampa diferentes veces, comunicadas al Idioma Italiano, i traducidas en Latin por aquel eruditissimo Discipulo de Justo Lipsio, Ericio Puteano.

Pero porque el estilo campèa mas en una Historia , por no averse de cortar con tan repetidas sentencias como piden los argumentos Politicos ; i porque son mui propias de la narracion Historica la corriente , i lisura ; veamos ahora còmo se portò Don Diego en su *Corona Gotica*.

Mas para que entendais llanamente quan ingenuo foi ; nunca he aprovado, que Don Diego tan facilmente se arrojasse a escribir Historia. Este empleo pide una casi increíble diligencia , gran sosiego , i quietud de espiritu: cosas mui ajenas de un hombre totalmente entregado a los negocios pùblicos , que iba siempre peregrinando por Naciones varias , sin asiento fijo : porque de Secretario que fuè del Cardenal Don Gaspar de Borja , passò a ser Agente del Rei de España en la Corte Romana ; asistiò en Ratisbona a un Convento Electoral;

en los Cantones Esguizaros a ocho Dietas ; fuè Plenipotenciario de la Serenísima Casa , i Circulo de Borgoña en la Dieta General del Imperio celebrada en Ratisbona : poco despues en el Congreso de Múnster Plenipotenciario del Señor Don Felipe Quarto para la Paz General con los Olandeses : i ultimamente Consejero de Indias. Quan opuestos eran estos grandes empleos al de Historiador , háрто lo conociò , i confesò el mismo Don Diego , quando ingenuamente dijo ( k ) : *Obra es esta que requeria mas tiempo, i menos ocupaciones.* Mas ya que quiso emprenderla por no estar ocioso , devía aver omitido aquella confusa selva de impertinentes citas , que no añadiendo luz , antes obscurecen la verdad Historica. Digo esto , porque siento mucho ver alli citados aquellos abominables partos de falsedades indignas , que produjo el capricho del Padre Geronimo Román de la Higuera , digo a Flavio Dextro, Marco Maximo, Luithprando, i los semejantes a estos , que tan mal

( k ) *En la Prefacion de la Corona Gotica.*

mal empleados ilustraron, Don Thomás Tamayo de Vargas, el Licenciado Rodrigo Caro, el Maestro Frai Francisco de Vivar, Don Lorenzo Ramirez de Prado, i algunos otros que por el camino que viviendo se hicieron plausibles en la opinion del vulgo; han conseguido ser despreciados de la posteridad mas atenta al examen de la verdad.

Pero dejando aparte la diligencia necesaria de un Historiador, en que ciertamente se aventajaron a Don Diego, por la ociosidad que lograron, el Maestro Ambrosio de Morales, Geronimo Zurita, el Padre Juan de Mariana, Antonio de Herrera, i algunos otros; solo es mi intento proponer aqui el estilo de Don Diego, como uno de los egemplares de la eloqüencia Española: la expedicion digo en referir los sucesos, las maximas Políticas muy del intento, la discrecion de las cartas, la eficacia de los razonamientos, la lisura i corriente del decir. Yo comparo su Historia a un rio navegable, que corriendo arrebatadamente por su acostumbrado cauce, sin parecer que se mueve, nos vá condu-

cien-

ciendo presurosamente al destinado término : i aquellas oraciones parecidas a las de Quinto Curcio , se me representan al modo de una avenida que inunda i fecunda las tierras circunvecinas. Nace esto sin duda de aquella dulce harmonía , con que dispuesto artificiosamente lo que se dice ; queda suspenso el oído , como si a èl sonasse la lira de Orfeo. Conseguía esto Don Diego , no , atandose a pueriles reglas en que muchos trabajan vanamente ; sino con aver acostumbrado sus oídos a la dulzura de los Autores clásicos Latinos , i buenos Poetas Castellanos , añadiendo la eleccion de las palabras , i frasis mas vivamente expresivas , i procurando ajustarlas al primoroso gusto de su delicadísimo oído.

Siento mucho que lo que voi diciendo no podrán entenderlo todos, sucediendo a algunos lo mismo que refería Gelio de aquel que no sabía cómo consultar a sus oídos ; (1) o lo que a los que ignoran la Musica , que aunque la oigan, no

(1) *A. Gellius Lib. XIII. Noct. Attic. cap. 20.*

perciben su mayor primor. A los tales suplico que lean tanto a Don Diego, i a otros buenos Autores, que lleguen a fastidiar los duros desapacibles estilos, que tanto alaban. Veràn entonces como Don Diego en su *Corona Gotica* es el Historiador Español (exceptuò siempre al Padre Juan de Mariana, i a Don Diego de Mendoza) que mejor supo imitar el raro magisterio de enseñar deleitando de Cayo Crispo Salustio; la grandeza en referir las cosas de Tito Livio; la solidez en los discursos Politicos de Cornelio Tacito; i todo aquello, que en estos tres Maestros de la Historia Romana admira el Mundo tantos siglos ha. Que fuesse esse su intento lo dice èl mismo, aunque modestamente. Sus palabras son las siguientes. *(m)* *En el estilo procùro imitar a los Historiadores Latinos, que con brevedad, i con gala explicaron sus concetos, despreciando los vanos escrùpulos de aquellos, que afectando en la lengua Castellana la pureza, i castidad de las voces, la hacen floja, i desali-*

*(m)* En la Prefacion de la Corona Gotica.

*ñada. Dote fueron de la Latina la elegancia, i las flores de la eloqüencia; pues por qué no ha de suceder en ella su hija la lengua Castellana? Por qué no hemos de atrevernos a escribir como escrivieron aquellos grandes Maestros? Seame licito imitarlos, si no para egemplo, para prueba.*

Pero lo que no se deve omitir es, que en esta Historia no se leen impropias frases poeticas para conseguir con ellas la grandeza del estilo: hazaña que en nuestros tiempos mui pocas plumas Españolas han podido blasonar. De quanta dificultad sea aver de llegar a la mayor alteza del decir con una frase propia, lo conocerà qualquiera que observe, que muchas plumas modernas se han valido a cada passo de expresiones poeticas para deslumbrar con ellas al necio vulgo, que incapáz de conocer la perfeccion del estilo, prefiere aquel, en que como mas estrañas, resaltan mas las translaciones impropias.

Tropezò en esto la pluma de Don Antonio de Solís, siendo capáz de escribir con mucha pureza, i hermosura, como lo dàn a entender sus discretas Cartas

familiares. No lo invento Yo; sino que el mismo Solís lo diò a entender hablando en su Prologo, de las leyes de la Historia.

Mucho mas que Solís ofendiò tambien los oídos de los que saben distinguir la diferencia que ai entre la Poesía, i la Prosa, el Obispo de Orense, Don Frai Damian Cornejo.

Pero mas ofado que entrambos, Don Gabriel Alvarez de Toledo i Pellicer, primer Prefecto que fue de la Real Bibliotheca, persona de juicio, i de toda aquella dotrina que pudo adquirir un hombre que nunca saludò las Escuelas; nos dejò una *Historia de la Iglesia, i del Mundo*, que además de estàr llena de quèstiones Físicas, i Theologicas; està toda entretregida de expresiones Poeticas.

Pero observando, i no siguiendo las huellas, que dejaron estampadas estos tres varones, a quienes he querido nombrar, con deseo de exceptuarlos de la general invectiva que voi a hacer; han desfigurado tanto el lenguaje con las locuciones poeticas algunos necios a-

tre-

trevidos ; i se alaba tanto cierta algara-  
 vía , que se desconoce ya el idioma na-  
 tural. Agradeciera Yo que nos dieran  
 desatado en prosa aquellos juiciosos  
 modos de pensar , i decir : (n) *Quando  
 me paro a contemplar mi estado : (o) Las  
 Armas, i Varones señalados ;* pero ya es  
 frecuente hablar de manera , que ni el  
 mismo que escribe , sabe lo que se dice.  
 De aqui nace , que como el vulgo ad-  
 mira lo que no entiende , están hoi des-  
 preciados los buenos Libros ; i comun-  
 mente se aprecian los que solo sirven  
 para calificar la ignorancia de sus indis-  
 cretos dueños. Una comparacion me o-  
 frece Manuel de Faría i Soufa. (p) No  
 me atrevo a omitirla.

*Atraviesa el prudente  
 la plaza , i es mirado de bien pocos ;  
 mira infinita gente,  
 si la atraviesan desatados locos.  
 La gala mas pulida  
 pocos a ver combida ;*

*una*

(n) *Garci-Laso.* (o) *Luis de Camoens.* (p) *En la  
 Egloga Critica. Manzanares*

*una mascara vana*

*a mucho pueblo para verla afana.*

Yo no puedo aprovar tan depravados juicios. Poco saben estos lo que cuesta escribir con claridad i pureza: i por esso *se enciman* (permítaseme una vez hablar como ellos, i reirme dellos con Don Francisco de Quevedo Villegas) (q) *se enciman* (digo) *en los precipicios inaccesos de otra, si no tan siderea estimacion, aplaudida*: i dessa fuerte manifiestan, que son observadores diligentísimos de la *Aguja de navegar Cultos*.

Pero degèmos ya a los que hazañeros (del estudio, embelefan el vulgo con un hechizo fantástico; i como falsarios de la eloqüencia quieren dar valor a un aparente estilo, estimado del vulgo no por otra causa, sino porque atiende sólo al engañoso sonido sin descubrir el alma.

Falta ahora que digamos algo de la *Republica Literaria*, hija posthuma del

ex-

(q) *En la Dedicatoria de la Culta Latiniparla.*

excelentissimo ingenio de Don Diego Saavedra: obra tan admirable, por cierto, que despues de leída, ninguna alabanza es igual, ninguna ponderacion es arrojosa. Yo entiendo que Don Diego alludiò a ella, quando en el *Prologo* de la *Corona Gotica* empezó diciendo: *Pudiera, o Letor, entretenerte con obra de mas novedad, i mas estudio, que esta.* I de aqui se puede colegir quanto apreciava èl este Librito de oro; pues le prefería a su *Historia General de España*. A tan precioso Libro devo Yo gran parte de lo poco que sè. El fuè mi direccion en el primer escogimiento de los Libros; i siendo èsta (hablando de letras) la mejor enseñanza; bien me puedo honrar con el glorioso nombre de discipulo suyo. Freqüentemente le leo, i en cierto modo me parece, que no acabo de aprenderle. Cada vez encuentro un nuevo gusto, i una enseñanza mui profunda, si examíno los fondos de aquello que dice. De donde vengo a inferir que ferà eruditissimo quien llegàre a penetrarle: i que es Libro, que solo no deve

ve estudiarse ; pues sin la original leccion de los Libros que cita , no se puede comprehender.

Si atendemos bien a la invencion de la obra , es tal , i tan admirable , que solo ella puede competir con la de los mas famosos escritos que produjo el Mundo. Aquel Menipo de Italia , Trajano Bocalini , dijo varias veces , que despues de Grecia , sola su Nacion escrivía con invencion , i arte. Esta vana arrogancia claramente arguye , que no leyò Bocalini , o afectò no acordarse de aver leído las *Coplas* de Juan de Mena , ni el *Labricio Portundo* de Luis Megía , ni la tan famosa como infame Comedia de *Calisto i Melibea* , vulgarmente conocida por el nombre de *Celestina* , ni las ingeniosas *Lusiadas* de Luis de Camoens , ni las cèlebres obras de Miguel Cervantes Saavedra , que ha sido el milagro de la invencion , i arte , en sus *Novelas* , *Ingenioso Cavallero* , i *Viage del Parnaso* ; ni otros muchos Autores de la Nacion Española. Pero sin sacudir el polvo a tales Libros , parece que quisie-

K

ron

ron desmentir a Bocalini muchos grandes ingenios, escribiendo a porfia con maravillosa invencion. Frei Lope Feliz de Vega Carpio, Don Pedro Calderon de la Barca, Don Antonio de Solís, i otros muchos, dejaron mui atrás (no hablo del arte) la invencion Cómica de Marco Plauto, i Publio Terencio, que mas fueron interpretes, que autores de las Comedias que escrivieron. Don Francisco de Quevedo Villegas en la facilidad de inventar fue casi igual a Luciano. El Padre Balthasar Gracian, si no huviera afectado tanto el jugar de vocablos, i su estilo huviera correspondido en la pureza a su gran idea, i erudicion amena; huviera escrito un *Criticon*, a quien la Critica mas severa no tuviera aliento de atreverse. I por esso extraño muchissimo que Don Lorenzo Matheu i Sanz, ocultandose en el nombre de Sancho Terzon i Muela, intentasse morderle tan inutilmente, manifestando en su *Reflexion* la poca que tuvo en reprehender tal vez las alusiones ocultas que no entendía: comun

error

error de los que pretenden apoyar su credito sobre los agenos descuidos ; i facilissima censura , en que hasta el defden es critico. Aunque Yo creo , que Don Lorenzo tomò la pluma por un celo amor de su Patria Valencia , que creyò ofendida, i le pareciò obligacion desagraviarla contra un Autor satirico, que no perdonò a la suya.

Profigo ya ; o acabo. Por fin Don Diego Saavedra en lo que toca a inventar ingeniosamente , llegò a tan alto grado , que puede competir con el mas estremado. El fuè el que con maravilloso artificio levantò sobre profundos cimientos de sòlida erudicion la *Republica Literaria* ; cuyos benemeritos Ciudadanos vivían antes esparcidos por tantos siglos. En esta admirable Obra (que es la que Yo prefiero a todas las otras , i la que principalmente me ha movido a èste elogio) es mui oculta su erudicion , conocida solo de los que con leccion universal han fatigado la vista. Su agudeza , discrecion , i gracia, son casi incomparables : el estilo parece

inimitable : i por ultimo todo el Libro tal , que solo èl deve bastar en mi juicio para que Don Diego se tenga por un varon sumamente juicioso , sabio , i eloquente.

Lo que siento es , que desfigurasse tanto la malicia este Librito publicandole primero tan maltratado , i con el mentido nombre del falso Autor , Don Claudio Antonio de Cabrera. Desconociò al impostor , i al Libro Don Nicolàs Antonio , sagacissimo Juez de supositivos Libros. De donde infiero Yo , que no deviò leerle. Don Josef de Salinas lo vindicò despues a su legitimo dueño ; pero sin hacer mencion de la impresion primera , i afeando miserablemente la segunda con notables descuidos , i enormes yerros. Destos ya le libré pocos años ha ; preocupè , i satisfice a la censura en que pudo Don Diego aver incurrido. Quiera Dios que algun dia añada Yo algunas Notas para su mayor inteligencia. Entonces procurarè desahogar mi pecho ; i con el testimonio que darè de su oculta erudicion,

po-

podrè hablar con mayor libertad. Ahora me contento con una breve, i escasa apuntacion de sus immortales prendas; i me dedicarè de nuevo a estudiarle mejor para repetir sus alabanzas mas dignamente.

Vosotros, Españoles generosos, que alentados de un espíritu amante de gloria, deseais llegar a la elevada cumbre de la eloqüencia Española, si quereis subir por el camino mas derecho, i expedito, procurad seguir a èste varon eloqüentissimo. Enriqueced uestro entendimiento de todo genero de dotrina, i erudicion. Acaudalad en la memoria un aparato riquissimo de palabras, i frasis propias, trasponiendolas tal vez decentemente. Pensad con solidez, i discrecion. Añadid claridad a los pensamientos, viveza a las sentencias, propiedad al decir, numero, o harmonía a la contextura, elegancia a toda la oracion; i en fin, observad atentamente la invencion, artificio, i diligencia de Don Diego Saavedra (especialmente en sus *Empresas*, i *Republica Literaria*, que son las Obras que nos dejò mas li-

madas , i singularmente èsta ultima) para que siguiendole desde ahora a pasos largos , llegueis luego a alcanzarle , i aun paseis mas adelante , siendo despues a los siglos venideros los mas perfectos egemplares de la eloqüencia Española, en que aun devemos sudar , i mas sudar , para que pueda competir con la Latina , i Griega.

\*\*\*

ORA-

## ORACION

EN QUE SE EXHORTA A SEGUIR

LA VERDADERA IDEA

DE LA

ELOQUENCIA ESPAÑOLA.

*La escribió*

DON GREGORIO

MAYÀNS I SISCÀR,

DOTOR, I EXAMINADOR

*en ambos Derechos, del Gremio, i Claus-**tro de la Universidad de Valencia,**i Cathedratico del Codice**de Justiniano.*

QUARTA IMPRESSION

EN MADRID, AÑO MDCCXXXIX.

K 4

AL ILL.<sup>mo</sup> SEÑOR

DON ANDRES DE ORBE

I LARREATEGUI,

INQUISIDOR GENERAL  
de las Españas, Colegial que fuè en  
el Mayor de Santa Cruz, Cathedra-  
tico de las Decretales en la Univer-  
sidad de Valladolid, Inquisidor en el  
Santo Tribunal de Sevilla, Presiden-  
te en el de Cuenca, Obispo de Bar-  
celona, Arzobispo de Valencia,  
Governador del Real Consejo  
de Castilla, &c.

IL.<sup>mo</sup> SEÑOR.

SEÑOR:

**M**uchos años ha que estoi logrando  
una singular proteccion de U.S.  
Ilma. i me hallo tan bien con ella, que  
en algunas Obras de las que he publica-  
do,

do , he apreciado mas mantener esta glòria , ilustrando la frente de mis escritos con el nombre de U. S. Ilma. que buscar inciertos , i pasajeros patrocinios. Al antiguo , i siempre constante de U. S. Ilma. he debido Yo quanto he deseado : i vivo tan obligado a la generosidad de su animo , que no solamente lo estoi por los beneficios recibidos ; sino tambien por otros mayores , que U. S. Ilma. graciosamente , sin intercession , i sin ruegos , ha querido hacerme , usando de sus grandes i honrosas facultades , assi en el tiempo en que felizmente gobernò el Real Consejo de Castilla ; como despues que dichosamente està rigiendo el supremo empleo de Inquisidor General de las Españas. Aviendose impresso pues doce años ha debajo de la proteccion de U. S. Ilma. essa Oracion que escriví , exhortando a seguir la verdadera Idea de la Eloquencia Española ; aviendose dignado U. S. Ilma. de leerla , i aun de

apro-

aprovarla: es razon que estando ella para salir al público quarta vez, reconozca su antiguo, i seguro Protector; i que dè Yo a U. S. Ilma. repetidas gracias por las muchas, i continuadas honras que me ha hecho i hace, privada i publicamente: i despues del cumplimiento desta mi estrecha obligacion; ciertamente me regocijo de poder repetir a U. S. Ilma. los merecidos parabienes de la singular felicidad que està gozando. Porque despues de aver subido con los passos de su merito mui compassados, del grado de un empleo al inmediato de otro, i de este a otro, i otros progresivamente, manifestando en cada uno de ellos (aviendo sido tantos, i tan grandes) su infatigable aplicacion, gran dotrina, atinado juicio, incontrastable entereza, caridad mui propia de quien ha sabido considerarse con tantas obligaciones Christianas, i Politicas; equidad justissima, fidelidad inal-

te-

terable , i Religion dignissima de tan  
 piadoso animo : està logrando ahora U.  
 S. Ilma. los raros i exquisitissimos fru-  
 tos de tan grandes virtudes , como lo  
 son , la dicha de no ser mormurado , la  
 glòria de aver obrado bien , el gusto de  
 egercitar su beneficencia con los beneme-  
 ritos : facultad devida a tanto merito  
 propio , i a la constante gracia del Rei  
 nuestro Señor : i sobre todo esto està lo-  
 grando U. S. Ilma. la incomparable feli-  
 cidad de vivir autorizadamente emplea-  
 do , i con quietud de animo : sin que la  
 codicia , precio vil de abatidos animos,  
 inquiete el desinterès del suyo : ni la  
 ambicion alucinadora deslumbre su gran  
 moderacion : ni la memoria de acciones  
 indignas perturbe la paz de su concien-  
 cia. Dichoso pues U. S. Ilma. que sin  
 sobresalto de animo logra desfrutar tan  
 sólidos , i permanentes bienes ; i que co-  
 mo desde una segura i firme atalaya,  
 està viendo i contemplando tan grandes

borrascas, i tan freqüentes naufragios; no sin egercicio de su misericordia, pero con el consuelo de estar en lugar de salvamento. Dios mantenga en èl a U.S. Ilma. por muchos años, para mayor lustre de su esclarecida Familia, felicidad de la Monarquia de España, i exaltacion de la Religion Catholica. Madrid a 12. de Marzo de 1739.

**ILmo. SEÑOR.**

**Don Greg. Mayàns i Siscàr.**

**ORA:**

## ORACION

EN QUE SE EXHORTA A SEGUIR

LA VERDADERA IDEA

DE LA

ELOQUENCIA ESPAÑOLA.

**Q**UE las principales Lenguas Europeas ayan llegado ya a perfeccionarse tanto, que gloriosamente compitan con los antiguos Idiomas, Latino, i Griego; cosa es de que devemos regocijarnos mucho, pues logramos vivir en tan erudito Siglo. Pero que la Lengua Española magestuosa entre todas las que hoi se hablan, como la mas semejante a su nobilissima Madre la Latina, aya degenerado tanto, que desconocida ya su natural grandeza, viva tan poco favorecida de los ingenios propios; cosa es sensible, cosa, por cierto, lastimosa. No acabo de admirar, que una tan gloriosa Nacion, que diò a la Lengua Latina un Porcio

La-

Latron , primer Professor de Rhétorica , de nombre , i fama , que tuvo Roma ; una tan insigne Familia , como la de los Anneos , plantèl fecundo de eloquentísimos Varones ; un Marco Fabio Quintiliano , que fue el primero , que con salario del Fisco abrió Escuelas públicas en la Metropoli del Mundo ; no acabo , digo , de admirar , que una tan gloriosa Nacion sufra que otras la excedan en la cultura , i adorno de sus Lenguas , siendo estas los principales instrumentos de la Sociedad Humana , i pruebas incontestables de estàr la razon mas , o menos ilustrada. Yo ciertamente no sè a què poder atribuirlo , sino a la falsa Idèa que comunmente se tiene de la verdadera Eloqüencia. Muchos piensan que hablar perfectamente , es usar de ciertos pensamientos que llaman ellos Conceptos , deviendose decir afectados Delirios ; procurar vestirlos con frasis inventadas , taraceadas èstas de palabras Poeticas , estrangeras , i nuevamente forjadas ; multiplicar palabras magnificas sin eleccion , ni juício ; i en fin hablar de manera , que lo entiendan pocos ,

i a veces nadie , i ni aun ellos mismos; i por esso mismo lo admiran muchos ignorantes. O torpeza de la Razon humana! Hasta donde llegas! Nò es así que se inventò el Lenguage para representar a los Oyentes con la mayor viveza una clarísima Idea de lo que la Mente esconde? Pues què locucion mejor , que la que mas bien explica nuestros mas ocultos pensamientos? A este fin no conduce mendigar obscuros vocablos buscados con diligencia , o en las obras Poeticas de nuestros tiempos , o en los Dictionarios estraños , o en el capricho propio. Las palabras comunes , aunque no vulgares , propiamente aplicadas , o decorosamente traspuestas a la materia sujeta ; éstas son las voces de que la oracion se compone. I que esto sea así , manifestamente se convence.

Si preguntamos a los mismos , que estudiosamente afectan un Lenguage tan estraño , quales han sido los Principes de la Eloquencia Española ; el uno dirà (i con razon) que el venerable Padre Frai Luis de Granada ; el otro (i bien) que el Maestro, Frai Luis de Leon ; el

otro (si se inclina mas a la moderna Eloquencia) que el Padre Antonio de Vieira, para que pongamos egemplo en Autor que aya escrito en Portuguès, i Castellano. Ahora bien. Sea uno de los Principes de nuestra Lengua el que cada uno quiera, con tal que sea de aquellos, cuyo decir aya sido universalmente aprobado. Cada qual prevalezca en su sentir. Solamente deseo, que me respondais a esto. Si es afsi lo que decís; cómo no procurais imitar a estos mismos? O si acaso sois mui ambiciosos de glòria; cómo no trabajais en excederlos, alargando el paso por aquel camino, que allanaron ellos? Ai alguna clausula de quantas han escrito estos insignes varones, que necesite de interpretes? No por cierto. Tan lejos están de incurrir en la menor obscuridad, que me persuado que muchos no los quieren imitar, porque solo aman el estilo, que necesita de tener un Letor ingenioso. Infiero desto, que los Sectarios de esse afectadissimo estilo, o no han llegado a concebir la verdadera Idea de la Eloquencia; o erradamente se inclinan

nan

DE LA ELOQUENCIA ESPAÑOLA. 161  
nan a una verbosa algaravía. En fe de  
los hombres juiciosos , publicamente  
confiessan que son Eloqüentes los que  
poco ha nombramos ; i como ven que  
todos los juzgan constantemente por ta-  
les , no se atreven a manifestar su sentir  
opuesto , para que no los tengan por  
hombres de juicio leve. Pero su mismo  
estilo persuade , que lo menos que pien-  
san ellos es en imitarlos. I así a la lec-  
cion de aquellos , i de algunos mas , que  
los ayudaría a formar un juiciofo, puro,  
i agradable estilo , prefieren la de otros,  
con quienes su juicio niñea ; o por me-  
jor decir , studiosamente delira. De  
ahí se sigue la formacion de un estilo  
mucho mas absurdo , que aquel que i-  
mitan. Los grandes progressos , que así  
se hacen , mejor que Yo los dirá el dis-  
cretissimo Padre Pedro Juan Perpiñan,  
de quien seriamente decía Marco An-  
nio Mureto , primer Orador de su sig-  
lo , que de su boca , como de la de o-  
tro Nestor , salía una oracion mas dul-  
ce , que la misma miel. Este Jesuita pues  
en una de sus Oraciones dice , que a-  
viendose propuesto imitar en sus pri-

L

me-

meros años (por la poca diestra direccion de sus indiscretos Maestros : quantos de estos ai ! ) algunos malos artifices de orar bien; quanto mas trabajava, se alejava mas de su deseado fin, hasta que reconociendo seriamente, que el que corre mas por el camino errado, es el que se adelanta menos acia donde se deve ir, siguiò el trillado, i unico de imitar a Tulio ; i afsi llegò a ser en mui pocos años un Ciceròn Christiano.

Pues què haceis, Señores, que no seguís aquellas venerables pisadas, que para memòria eterna de su admirable sabiduría nos dejaron impressas los mas Eloqüentes Españoles?

En el Estilo Familiar ( además de las Epistolas Historicas del Bachiller Fernan Gomez de Ciudad Real, que feamente adulterò Don Antonio de Vera i Zuñiga, Conde de la Roca, imitando los antiguos caractères, i la impresion de Burgos del Año mil quatrocientos i noventa i nueve; i además tambien de las ingeniosas de Hernando del Pulgar; de las eruditissimas, afsi del Bachiller Rhua, como del Dotor, i Canonigo de

To-

Toledo, Juan de Vergara; i de las fabias, i utilísimas Cartas Pastorales de aquel virtuosísimo, i prudentísimo Prelado, el Patriarca de Antioquía, i Arzobispo de Valencia, Don Juan de Ribera de immortal memoria) tenemos entre otras muchas que publicuè, las serio-burlescas de Don Francisco de Quevedo Villegas; las juiciosas, i graves de Don Nicolàs Antonio; las doctas de Don Juan Lucas Cortès; las discretas de Don Antonio de Solís; i las eruditas, i eloqüentes de Don Manuel Martí, Dean de Alicante, i singular esplendor de la Eloqüencia Española, Latina, i Griega.

En la Ficción entretenida, o bien se llame Jocosidad Milesia, que es un genero de Narracion Fabulosa, que pide menos gravedad, i mas arte en deleitar, que la Verdadera, o Historica; tenemos a Miguel de Cervantes Saavedra, i a Don Francisco de Quevedo, que en mi opinion se aventajaron, el primero a Heliodoro en la eutrapelia, i en la pureza, i suavidad de estilo; i el segundo

a Apuleyo , en el ingenio , gracia , i facundia.

En el Estilo Filosofico , que es el propio de los Hombres juiciosos , i bien enseñados , tenemos tres grandes Maestros ( así se llamaban antes los que ahora con otro nombre , i tal vez con menos motivo , Doctores Theologos) Alexio Venegas , que por su gran doctrina , i erudicion vastissima , profana , i sagrada , fue justamente celebrado , como Español Varron : Fernan Perez de Oliva , que fue en su tiempo un Marco Tulio , de tan elegante estilo , que aun hoy admira : Pedro Ciruelo , impugnador acerrimo de las Supersticiones del Vulgo : i acercandonos mas a nuestros tiempos , Antonio Lopez de Vega , que en el ingenio parece un Seneca , i en el decir le excede ; manifestando al mismo tiempo un genio tan placentero , que pudo lograr que un moderno Democrito hiciesse conversable , congenial , i menos querelloso , a otro nuevo Heraclito. Fuera de lo qual tiene este gran Filosofo Moral , aunque poco co-

no-

DE LA ELOQUENCIA ESPAÑOLĀ. 165  
nocido , la prerrogativa de que su estilo  
es mui emendado : perfeccion que han  
logrado mui pocos Españoles , porque  
es rarissimo el que sabe la Gramatica de  
su propia Lengua. I no es mucho ; pues  
no ai Gramatica buena que poder estu-  
diar ; i aver de observar en todo , o la  
Analogía de la Lengua , o la Costum-  
bre de hablar , o la uniforme , i con-  
stante Autoridad de los mas eloqüentes ;  
es para mui pocos.

o Pero dejando esto para otra ocasion ;  
quien ai que sea tan poco leído que ig-  
nore hasta donde hemos llegado en el  
estilo Historico? Don Diego de Mendo-  
za compitiò con Cesar en la pureza , fa-  
cilidad , i elegancia. Pero su *Guerra de  
Granada* deve leerse como èl la escri-  
viò. Quiera Dios que algun dia la pu-  
blíque Yo cotejada con los Manuscritos  
que tengo para èste fin. El Maestro Frai  
Juan Márquez en su *Governador Chris-  
tiano* , si solamente se lee en las *Vidas de  
Moisès , i Josué* , las quales estàn artifi-  
ciosamente separadas , sirviendo como  
de Texto a sus Discursos , Morales , i  
Políticos ; nos dejò una Idea nobilissi-

ma de la perfecta Historia , por el juí-  
 cio , arte , propiedad , i dulzura con  
 que escribió. Frai Diego de Yepes , O-  
 bispo de Tarazona , imitó en la pureza  
 del decir a Cornelio Nepote ; i dió a sus  
 Escritos mucha mayor eficacia. La Vi-  
 da que publicó de Santa Teresa de Je-  
 sus , está escrita con gran espíritu , i  
 propiedad de estilo. El Maestro Cano,  
 hombre de severo , pero de justissimo  
 juicio , gravemente se dolía de que los  
 Filósofos Gentiles huviesse logrado  
 Historiadores mas hábiles , que los He-  
 roes Christianos. Dióse por entendido  
 el Padre Pedro de Ribadeneira, i publi-  
 có las Vidas de los Santos con suave,  
 ameno , i elegantissimo estilo. Despues  
 escribió el Licenciado Luis Muñoz , de  
 castizo , dulce , i agradable decir : en  
 cuyas partes no cede a Suetonio Tran-  
 quilo.

Hablo solo del Estilo ; no de lo sus-  
 tancial de la Historia ; porque si huvies-  
 semos de hacer anatomía de ella ; en tal  
 caso diría , que en lo que toca a la Des-  
 cripcion de las Personas , me parece  
 Hernando del Pulgar en sus *Claros Va-*

rones un Veleyo Paterculo , a quien excedió en pintar con sus vicios tan al vivo los Hombres Principales que entonces vivían, como si fuesen muertos, i no tuviessen Parientes. I si considerassemos los enlaces de unas Personas con otras, quiero decir, las Genealogías ; diría Yo que Gonzalo de Argote i de Molina en esta parte de la Historia fue tan feliz, que supo escribir con verdad , que es el mayor elogio que le podría dár ; i que Don Josef de Pellicer fue tan lleno en este genero de noticias , que justamente mereció el nombre de Principe de los Genealogistas de España ; i por esso alguno hizo estudio de recoger sus Obras, impressas , i manuscritas , para lucirse con ellas. En lo que toca a la Descripción de los Lugares de nuestro Continente, añadiría Yo, que el Maestro Florian Docampo fue el Estrabòn , el segundo Mela , el Plinio de España. Si ya no es que demos èsta glòria a Don Lorenzo de Padilla, Arcediano de Ronda , cuyos manuscritos desfrutò Florian Docampo. Ni me faltaría que decir de la Distincion de Tiempos : pues el Padre

Juan de Mariana diò nueva luz a la Computacion de los Años Arabes; Don Josef de Pellicer a toda la Chronología: i finalmente diría Yo, que el que quiera hallar unidas todas las perfecciones sustanciales de una Historia, reducidas a no omitir lo que importa, no decir cosa falsa, i referir los principios, medios, i fines de los sucesos memorables; lo hallará todo en la Historia del Perú del ingeniosísimo Inca, Garcilaso de la Vega, que logró la rara felicidad, de suplir con su sagaz discrecion la falta de estudio. I sin salir de España pudiera Yo añadir, que el Marqués de Mondejar, i Don Nicolás Antonio, en sus Obras, especialmente en las manuscritas sobre las cosas de nuestra Nación; son dos Ojos Criticos de la Historia de España; i que hasta que se publiquen sus Obras, i las Memorias originales de que estos, i otros grandes Varones se valieron, i hasta que se lean, i estudien, se escribirá mui a ciegas de los sucesos pertenecientes a los primeros Siglos Christianos.

Pero no es tiempo de entretenerme  
en

en manifestar estos , i semejantes progressos de nuestra Historia. Solo me toca hablar de la Narracion seguida de los sucesos , en que segun mi juicio igualò en prudencia , i gravedad ; i excediò en diligencia , i abundancia a Tito Livio, Principe de los Historiadores Romanos , el gran Geronimo Zurita ; que si bien fue parco en las Oraciones hechas en drechura ; lo egecutò asì por conformarse mas con la verdad , refiriendo las cosas como passaron , i no como devían passar. I si esto pareciere falta de eloqüencia , como la tuvo , i se la notò como tal su grande amigo Don Antonio Agustin ; Yo no lo tengo por defecto , si se atiende el sumo rigor del Arte Historica. I quando Zurita aya sido defectuoso en esto ( que no es facil unir con una suma eloqüencia , una exactissima diligencia , como la suya , en referir las cosas como fueron en sì ) ya procurò suplir esta falta otro gran varon menos versado que Zurita en el conocimiento de las cosas antiguas , i modernas ; pero tan prudente como èl , i mui experimentado en las Politicas de su

tiem.

tiempo , las quales manejò con gran acierto , retirandose despues con tanto defengaño fuyo , como egemplo de todos ; Don Diego Saavedra Fajardo , que en su *Corona Gotica* tirò a imitar las oraciones de Tito Livio : como Don Antonio de Solís las de Quinto Curcio , con su discreto , i florido estilo. Solamente a Salustio , i Tacito no hallo hasta hoi dignamente imitados en las *Vidas particulares* de los grandes Hombres. Porque si bien Don Antonio de Fuenmayor fue nerviosamente fucinto en la que escriviò de San Pio Quinto ; dejò mui sueltas las cosas que dijo , sin cuidar de atarlas artificiosamente. No sè si el suceso corresponderà a mi desèo. En la *Vida de San Juan Bautista* , que tengo escrita , he procurado hacer una composicion , que imite a la de Salustio , i Tacito.

Pero què dirè del Estilo Oratorio? Flaqueamos algo en el Arte , como ya lo manifestè en mi *Orador Christiano*. Pero si de los mejores Libros Historicos se entresacasen algunas Oraciones ; i de los Misticos , algunos Discursos ; se ve-  
rían

rían tales piezas , o ferazos de Eloquencia , que podrían dar una nobilísima Idea , así del modo de pensar , como de la prudencia en disponer , eficacia en persuadir , i propiedad , i dulzura en el decir. I tengo esto por tan cierto , que hice una gustosa experiencia , quitando a uno de los profundísimos Dialogos sobre los Nombres de Christo , de Frai Luis de Leon , las demandas , e introducciones a las respuestas , juntando estas sin añadir siquiera una palabra ; i con admiracion mia salió una Oracion totalmente proporcionada , tan alta por la grandeza de su asunto , i tan perfecta segun el arte , que puede competir con qualquier otra , por excelente que sea. Experiencia que prueba , i manifiesta ( en mi opinion ) , que si tuviésemos Oraciones de Frai Luis de Leon , serían totalmente admirables. En cuyo sentir tanto mas me confirmo , quanto mas considero que igual fuerza de razones , eleccion de autoridades , arte en disponerlas , i propiedad de estilo en explicarlas , no se halla en otro Escritor Español. Pero la extension necessaria en los grandes Mis-

terios fastidia a los ingenios curiosos de novedades; i la profundidad con que los trata , aleja de sí los entendimientos superficiales.

La lastima es , que las Obras de este gran Varon , de los venerables Maestros , Granada , i Avila , i de otros pocos , (pues semejantes a ellos en muchos siglos ai pocos ) o no suelen leerse ; o , si por ventura se leen , no se suele conocer lo mejor que tienen ; i unicamente se imita lo que se deviera huir : i esto nace de que por lo regular se ignora , donde está , o falta el artificio que prescribe el Arte ; i la distincion que ai entre las cosas , i el estilo ; i entre las mismas partes del buen estilo , siendo freqüente en los Autores ser eminentes en alguna prenda , o de pensar , o de decir ; i ni aun medianos en todas las demás. I què ai que admirar que mui pocos discernan esto , si son tan pocos los que leen , para lo que toca al Arte de hablar , entre los Griegos a Aristoteles , i Dionisio Longino ; entre los Latinos a Ciceron , i Quintiliano , excelentísimos Maestros de bien decir ? I mucho menos son los  
que

que beven la dotrina en las mismas fuentes de la Sabiduría, como lo son los Libros Sagrados, i los que escrivieron los Inventores, i Propagadores de las Artes, i Ciencias. I, si ai algunos, que los leen, quan pocos son los que practican lo que enseñan ellos? I, si lo intentan practicar; què pueriles son! Antiguamente se quejava con mucha razon el juiciosissimo Escritor del cèebre *Dialogo de los Oradores*, de que los que en su tiempo oravan, hacían sobrado caso de los sequísimos preceptos de Hermagoras, i Apolodoro, haciendo sus Oraciones ridiculas con la impertinente afectacion de Reglas tan frias. Hoi vemos, con grande lástima, que de la Facultad Oratoria, o no se aprende cosa, o se aprende solo aquella parte pueril de Tropos, i Figuras, que solo basta a formar un Rhetoriquillo; o por decirlo mejor, un necio Bachiller. Grandemente, como suele, dijo el Padre Juan de Mariana en su *Instruccion de Reyes*, que la Oratoria es en sí difícil; pero su Arte breve. Atendiendo a esto, quantas veces he dicho! que seis bien di-

digeridos pliegos de Francisco Sanchez de las Brozas, o mui pocos mas de mis sabios paisanos, Juan Luis Vives, i Pedro Juan Nuñez, aprovecharían mas, que quantas Instituciones ai escritas en Lengua Española. Yo quisiera ver a la Juventud mucho menos instruída en tanta multitud de Preceptos, i mas bien egercitada, con pocos, i claros documentos. Quisiera, digo, ver a la Juventud mas aplicada a fecundar la mente de noticias utiles; egercitar el ingenio en razonar con juicio; elegir las cosas que sean mas del intento; escoger las palabras con que se declaren mejor; disponerlo todo con la devida orden; i dar a la oracion una hermosura natural, i no afectada harmonía. Quisiera, digo, una, i otras mil veces, unos entendimientos mas libres, sin las piguelas del arte; unos discursos mas sólidos, sin afectacion de vanas futilidades; un language mas propio sin obscuridades estudiadas; i por acabar de decirlo, un juicioso pensar dissimuladamente dulce en la expresion, i eficazmente agradable. Esto es eloquencia. Todo lo demas,

ba-

bachillería. ¡ que aya tan pocos que se animen a seguir un tan seguro rumbo! Si no lo vieramos , quien avía de creerlo! Sucede así por ventura , porque esto , que parece fácil , es tan dificultoso en la práctica, que entre mil apenas uno puede conseguirlo , quando lo otro es muy fácil a qualquiera idiota balsamifera? Qué otra cosa se puede discurrir? La Eloquencia supone un entendimiento capacísimo , que perfectamente informado del asunto que emprende , deve proponer , i esforzar aquellas mas eficaces razones que se puedan hallar, para mantener constantes a los bien afectos ; inclinar a su dictamen los animos indiferentes , i dudosos ; i convencer tambien a los pertinaces, i rebeldes: para lo qual se necesita de un conocimiento grande del genio de los Oyentes , i de los medios , i fines de las cosas , para callar con prudencia lo que no se deve decir , esforzar con viveza lo que se deve persuadir , i convencer los animos con una dissimulada violencia, tanto mas halagueña , quanto mas imperiosa, ocultamente. Este singular triunfo

fo

fo de la razon humana no es para entendimientos vulgares ; ni aun para aquellos mas sublimes , si no se aplican a ello con la mayor diligencia. Desengañémonos pues , i sepamos que unicamente es Eloqüente aquel , en cuya Oracion la Dialectica dirige , i regula al Entendimiento ; la Filosofia natural en su ocasion averigua , i descubre las ocultas causas de las cosas ; la Metafisica traspassa el ser de ellas , i sus materiales terminos ; la Moral decide segun los dictámenes de la Razon natural ; la Theología eleva los pensamientos humanos al conocimiento de los Divinos Misterios , que sin la luz sobrenatural no se pudieran alcanzar ; la Historia enseña deleitando ; la Rhetorica brilla ; la Musica forma una gustosa consonancia ; i todas las Facultades , i Ciencias hacen su dever. Por esto vemos , que el comun consentimiento de los doctos solo ha tenido por eloqüentes a aquellos , que estuvieron dotados de un conocimiento universal de casi todas las Ciencias : a los Demosthenes digo , i Cicero-nes , entre los Gentiles ; a los Naciance-  
nos,

nos , i Chrisostomos ; a los Ciprianos , i Geronimos , entre los Christianos : i por hablar de nuestros Españoles , a los venerables Padres , Frai Luis de Granada , i Frai Luis de Leon.

No he dicho esto para defanimar la Juventud ; sino para que se acabe de entender , que el que siguiere otro rumbo , irá mui defatinado ; i por donde pensará ser mui plausible , se hará despreciable a los Hombres doctos , i en fin a todos ; porque finalmente el juicio de los que son eruditos llega con el tiempo a triunfar de la comun ignorancia. I así las obras escritas con afectacion , i publicadas cien años ha , apenas se halla hoy quien quiera leerlas ; quando las de los hombres eloqüentes del mismo tiempo , con diligencia se buscan , con mucho gusto se leen , i con veneracion se alaban. Se desconocerá la lengua , i siempre avrá quien estudie el lenguaje antiguo para saber imitarlas , o a lo menos para aprender lo mucho que enseñan.

Pues , si esto es así , qué desconcierto es de la razon , emplearla tan mal para ha-

M

cer-

cerse desestimable ? Toda Europa desprecia , i aun hace burla del extravagante modo de escribir , que casi todos los Españoles practican hoi. Es casi nada lo que se traduce de nuestra Lengua en las otras : argumento claro del poco aprecio que se hace de nuestro modo de pensar , enseñar , i decir ; i mas en un tiempo , en que codiciosa Francia de enriquecer su Idioma con los mejores escritos , que ha logrado el Mundo , no se acuerda de los nuestros. No sucedía así , quando tenía España a los venerables Luises , candidísimas lises de la Eloquencia Española , Granada , i Leon ; al ingenioso Quevedo , juicioso Saavedra , i otros semejantes. Mas qué digo semejantes ? Un Picarillo de Alfarache no se contentava de andar por toda España , fino que atravesando los altos Pirineos , i frios Alpes , gustosamente entretenía a toda Europa. Qué mucho ? si se paseava tambien por toda ella , i placenteramente la embelesava un Ciego astuto , guiado de un Lazarillo. Pero lo que es mas , aun el flaco Rocinante de aquel ingenioso Hidalgo lo corría todo en  
com-

DE LA ELOQUENCIA ESPAÑOLA. 179  
compañía del Rucio , que fue mas cé-  
lebre , i aun al dia de hoi es mas bien  
tratado , que el tan aplaudido de Apu-  
leyo , por mas que digan algunos , que  
fue de oro.

No quiero decir con esto , que no  
tiene España Hombres , que con singu-  
lar eloqüencia ilustren hoi el Lenguage  
Español. Los tiene sin duda. Conozco  
algunos. Los venero , quanto su meri-  
to pide. Unicamente me quejo de la  
facilidad inconsiderada de tantos milla-  
res , que sin bastante ingenio , sin co-  
nocimiento de las Ciencias , sin inteli-  
gencia del Arte de bien decir , sin fruto  
alguno ( que es el mas cierto argumen-  
to de la Verdadera Eloqüencia ) con  
grave daño del público ( que es lo peor  
de todo ) defautorizan los Pulpitos,  
embarazan las Prenfas , manchan el Pa-  
pel , i con su multitud oprimen a los  
buenos Ingenios , i sus maravillosas  
Obras. Desgraciadas Prenfas ! Grande  
làstima os tengo. No os basta ser de  
mui robusto roble , para dejaros de  
quejar. Acafo por estàr oprinidas mas  
que de la violencia del torculo , de la

insufrible pesadumbre de tan innumera-  
bles necesidades ? Si no las sentís Voso-  
tras, las sufrimos Nosotros.

Pues , si hubo tiempo , en que se es-  
criviò en España con algun acierto, co-  
mo ciertamente lo ha avido ; ninguno  
mas a proposito que el que hoy logra-  
mos , para poder escribir con la mayor  
perfeccion. España , siempre fecundis-  
sima de grandes ingenios , los produce  
hoy iguales a los mas aventajados de  
otros tiempos , esto es , iguales a los  
mayores del Mundo. La que diò Maes-  
tros a Roma , quando fue mas eloqüen-  
te , los pudiera dàr hoy a todo el Orbe,  
si la Juventud se instruyesse, i cultivasse  
devidamente. Con razon me duelo de  
que en el Arte de decir no procuremos,  
no solo igualar , sino tambien exceder a  
las demàs Naciones ; i mas siendo tan  
notoria la ventaja, que nuestro Lengua-  
ge hace a los estranos. Tenemos una  
Lengua sumamente copiosa, grave, ma-  
gestuosa , i suavissima. Fuera de todo  
esto, las Ciencias en Europa llegaron ya  
al mayor aumento , que nunca. Todas  
tuvieron sus veces. Todas nos dejaron  
sus

sus ideas en varios siglos, para que fuese el nuestro mas sabio. El que mediò entre Orfeo, i Pithagoras, fue Poetico; entre Pithagoras, i Alejandro, Filosofico; entre Alejandro, i Augusto, Oratorio; entre Augusto, i Constantino, Juridico; entre Constantino, i San Bernardo, Theologico; entre San Bernardo, i Leon Decimo, Escolastico; entre Leon Decimo, i Nosotros, Físico, i Critico: de suerte que en nuestra edad se manifiestan la Naturaleza, i los Progressos de la Sabiduría humana. Siendo pues certíssimo, que la fuente de escribir, es saber; para escribir, què tiempo ai mas a proposito que èste, en que mejor se puede saber? Pues què embarazo ai que nos impida adelantar el passo àcia la Verdadera Eloquencia? Ea procuremos lograrla, aysi por la propia estimacion, como por no passar por la ignominia de ser inferiores en tan excelente calidad a las Naciones estrañas. Cierta es la competencia con las mas cultas de Europa. Superiores son nuestras armas; quiero decir, nuestra Lengua, si la manejamos tan bien, como nuestros Mayores la es-

pada. No es mui incierta la esperanza de conseguir la vitoria , como a la diligencia de los estraños corresponda la nuestra. Fue eloqüentissima Athenas. Quiso Roma competir con ella ; pero no pudo parearse , assi porque no fue tan sàbia, como porque la lengua no era tan expresiva , i copiosa. La nuestra lleva una gran ventaja a todas las Europèas, pues siendo igual en abundancia a la mas fecunda , es superior a qualquiera en la magnificencia de sus voces. Què falta pues , sino vencer a los estraños , o a lo menos igualarlos en el saber, i uso? Esto se podrá conseguir , si parte del tiempo que se gasta en quèstiones espinosas, que antes lastiman , que mejoran al entendimiento humano , honestamente se emplea en asuntos mas fructuosos : si solamente se imitan los que supieron hablar: si se procura imitar con intencion de vencer , como con grande acierto imitò Platòn a Cratilo , i Arquitas ; Ciceron a Crasso, i Antonio ; Leon , i Granada , a Platòn , i Ciceron : si se procura , digo, imitar , fijando mas la mente en la perfeccion universal que requiere el Arte,

que en la particular observacion del artificio de alguno : de suerte que el Orador no haga lo que el ignorante Zapatero, que por diestro que sea, no sabe trabajar sin horma ; sino lo que el ingeniosísimo Ceusis, que aviendo de pintar una imagen de la bellissima Helena, no quiso escoger por egemplar una sola Niña, aunque mui hermosa ; sino que fecundando su idea con la hermosura de cinco las mas bellas Virgenes, que a la sazón avía en la Ciudad de Croton, logró ser emulo de la Naturaleza misma, con tanta glòria suya, que me persuado, que tan noble pintura huviera tenido tanto numero de Paris, quantos fueron a vèr aquella segunda Helena, a no robar sus potencias el mismo prodigio del Arte que avía de ser robado.

Siendo esto así, el que desee formar, i seguir una perfectissima Idea de la Verdadera Eloquencia, observe con juicio la Erudicion de Rhua, Venegas, i Agustín: la Invencion de Cervantes, Gracian, i Saavedra en su admirable *Republica Literaria*, que por mi diligencia se lee como su Autor la escribió : la Eleccion, i

Methodo de Frai Luis de Leon: la Abundancia de Voces de Don Francisco de Quevedo: la Pureza de los Vocablos, i Propiedad de las Frasis, de Santa Teresa de Jesus: la Facilidad, i Elegancia de decir de Don Diego de Mendoza: la Gallardía del Obispo Manero: el Espiritu, i Gracia del Dean de Alicante, Don Manuel Martí: la Dulzura, i Numero de Frai Luis de Granada: la Enmienda del estilo de la *Republica Literaria*, una, i otras mil veces digna de alabanza; i considerando afsi en otros pocos, i felices Escritores, las Perfecciones que brillan mas en sus Obras; tenga bien entendido, que la bien ordenada, i decorosa Composicion de todas ellas, es la Idea Verdadera de la Eloquencia Española; i la unica que con aplicacion, diligencia, i ejercicio, se deve imitar, i procurar seguir. Aspirèmos pues a èsta. Trabagèmos por acercarnos a ella quanto nos sea posible. Està España infamada de poco eloquente. Vindicad su honra, Españoles. Generosísimos Espiritus, vindicad la uestra.

# ORACION

DE DION CHRISOSTOMO,

INTITULADA,

ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ.

ESTO ES,

DEL RETIRAMIENTO:

TRADUCIDA DE GRIEGO EN ESPAÑOL

POR PEDRO DE VALENCIA,

*Chronista del Señor Rei*

*Don Felipe III.*



PRIMERA IMPRESSION

EN MADRID POR JUAN DE ZUÑIGA,

AÑO MDCCXXXIX.

**NICOLAUS ANTONIUS**  
*in Bibliotheca Hispana.*

**P**etrus de Valencia, Cordubensis natu, origine verò ex Urbe Zafra Extremaduræ Provinciæ, anno 1554. in lucem editus, Latinam & Græcam linguas in ipsis earum penetralibus familiares valde sibi fecit; in Hebræa quoque non fuit peregrinus. In Philosophiæ ac Theologiæ adyta, dubium majore ingenii, aut industriæ vi, felicissimè penetravit. Sacræ Scripturæ Libris, Novi præcipuè Testamenti, in ipso Græco fonte inspiciendis ante alia incubuit; cujus operæ laudabilia plura documéta ab eo data variis in locis manu exarata habentur... Adservantur tamen in variis passim Bibliothecis M. SS. quàmplurima opuscula quæ Melchiori Filio, Regio Senatori, deinde Joanni ejus fratri germano relicta in tenebris adhuc latent indignissimo quidem doctissimarum quarumcumque lucubrationum fato. Horum magnam partem Matriti habet D. Gaspar Ivañez de Segovia Marchio Acropolitanus: *de cuya preciosa Libreria passaron algunas Obras de este Autor a la del Rei nuestro Señor.*

AL EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR

DON PEDRO PEREZ  
de Guzmán el Bueno , Pacheco,  
Acuña , Girón, Portocarrero, Silva,  
Ponce de Leon , &c. Conde de Nie-  
bla , Gentil-Hombre de la Camara  
del Rei nuestro Señor,  
con egercicio, &c.

EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR.

SEÑOR.

**Q**uando vivia U. E. mui apartado  
del trato de las gentes, solamente  
ocupado en los egercicios pro-  
pios de una buena , i feliz educacion,  
pareceria proporcionada a tal manera  
de vivir essa Oracion , o Discurso de  
Dion Chrysostomo , que con su acos-  
tumbrada facundia , i eloquencia , es-  
cri-

eriviò del Retiramiento. Pero desde  
 que el Rei nuestro Señor, apreciador  
 justissimo del merito de U. E. ha queri-  
 do que sea Gentil-Hombre de su Cama-  
 ra, i U. E. ha empezado a freqüentar  
 mas que antes el Real Palacio; pensa-  
 rán algunos que tal asunto tiene poca,  
 o ninguna proporcion, con la Persona,  
 i empleo de U. E. Pero qualquier hom-  
 bre de juicio que conozca bien a U. E.  
 i lea con atencion el Discurso de Dion,  
 reconocerà que Yo justamente le dirijo  
 a tal Protector. Porque no solo devemos  
 llamar Retirados a los que professan la  
 vida solitaria; sino tambien a los que  
 aviendo nacido con las prendas que re-  
 quiere la vida activa, saben, i practi-  
 can lo que deven a si mismos, a su Pa-  
 tria, i a su Rei. De manera que qual-  
 quiera que en medio del bullicio del  
 Mundo, recoge sus sentidos, i ànimo,  
 quando la ocasion le presenta los obge-  
 tos que no busca; el que en el trato de  
 las

las gentes no es curioso averiguador de  
 las vidas ajenas; el que puesto en un em-  
 plèo pùblico solamente procura satisfacer  
 a su obligacion; en suma el que huye del  
 vicio, i se acoge a la virtud; èste tal  
 es verdaderamente Retirado, i puede  
 mui bien ser ambidextro en las dos vi-  
 das, contemplativa, i activa, como lo  
 fuè (por no valerme de estraños egem-  
 los) el Excmo. Señor Marquès de Ville-  
 na, bisabuelo de U. E. que teniendo el  
 mayor emplèo cerca del Rei nuestro Se-  
 ñor; en el Palacio era Palaciego sin do-  
 blèz; entre Grandes Grande sin afectar  
 mayorias; entre Cavalleros honrado  
 Cavallero; entre Plebeyos Hombre de  
 bien; entre cautos cauto; entre ig-  
 norantes avisado; entre doctos sabio;  
 entre prodigos economo; entre beneme-  
 ritos, i necessitados, liberal; en su casa,  
 i fuera della Señor de si mismo; en  
 qualquiera parte, i tiempo, Filosofo  
 Christiano; esto es, solamente entreme-  
 ti-

tido en los egercicios de su obligacion,  
 i apartado de todo lo que no fuesse della.  
 No nació U. E. con menores obligaciones.  
 En su Persona es hereditaria la Bondad  
 de los Guzmanes, tan sobresaliente en  
 U. E. por su natural agrado, que lo  
 mismo es ver a U. E. que tener ocasion  
 de alabar a Dios por aver criado tan  
 noble alma en tan hermoso cuerpo. Su  
 afabilidad es tal, que no ai quien hable  
 a U. E. sin que al mismo tiempo se reco-  
 nozca obligado a sus grandes honras:  
 las quales U. E. sabe proporcionar con  
 tanto juicio, i sazónarlas con tal deco-  
 ro, que sin exceder la medida de lo jus-  
 to, se tiene cada qual por colmadamente  
 favorecido. A esto se añade el conoci-  
 miento de varias Lenguas, de que se va-  
 le U. E. no solo para mayor facilidad  
 del comercio civil; sino tambien para  
 conseguir por medio dellas los thesoros  
 de dotrina que se hallan en sus mejores  
 Libros. Quien dà pues a la Corte sola-  
 men-

mente aquello que deve a la Corte, i a su Señor natural el mayor obsequio que puede; quien sin embargo de vivir en emplèo público, tiene recogidos sus sentidos, i ànimo; con razon deve contarse entre los que aman, i professan el Retiro: i como a quien goza de tanto bien, ofrezco Yo esta discretissima Oracion del Retiramiento, que si bien la escribió en Griego Dion Chrisostomo, que es lo mismo que decir, Boca de Oro; tambien la tradujo en Español elegantissimamente Pedro de Valencia, insigne discipulo, i heredero de la piedad, doctrina, i modestia del Doctor Arias Montano. Pudiera Yo dedicar a U. E. alguna Obra mia de las que tengo escritas, i estoi trabajando en obsequio de U. E. Pero èsta de Dion Chrisostomo merece mayor aprecio, assi por ser de tal, i tan insigne varon, i de tan eloqüente Traductor, como porque al mismo tiempo autoriza lo que deven hacer los que

de-

desean saber las lenguas forasteras, que es emplearse en interpretar lo mas precioso dellas, como U. E. està practicandolo. Continùe pues U. E. tan provechoso egercicio, i en todo lo demàs que se ofrezca, vaya dando a conocer sus admirables prendas con el buen uso dellas, mientras Yo ruego a Dios que conceda a U. E. mucha salud, larga vida, feliz emplèo de su Persona, i meritos, privada, i publicamente, i total prosperidad. Madrid a 15. de Marzo de 1739.

EXC<sup>mo.</sup> SEÑOR.

Don Greg. Mayàns i Siscàr.

ORA.

ORACION, O DISCURSO  
 DE DION CHRISOSTOMO,  
 QUE SE INTITULA,  
 ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ:  
 ESTO ES,  
 DEL RETIRAMIENTO.

**Q**Uè dirèmos que es el Retiramien-  
 to , i a quales tendrèmos (a) por  
 Retirados? Por ventura a los que  
 dejan las obras , i negocios que les to-  
 can , convendrà decir que se retiraron?  
 Como si uno siendo Atheniense , i de-  
 viendo ir a la guerra en defensa de su  
 Patria , aviendo hecho entrada en sus  
 terminos los Lacedemonios , o acome-  
 tiendo Filipo , o otros enemigos , èl  
 se retirasse a Megara , o a Egina, por no  
 ir a la guerra , ni ponerse a peligro : es-  
 te tal diràse que se ha retirado? O si al-  
 guno teniendo mucha hacienda , por  
 evitar los repartimientos , se fuesse de

**N**

(a) *Devemos tener.*

la Ciudad? O si uno que tuviesse suficiencia para curar los enfermos, estando sus amigos, i deudos, por no pasar trabajo, ni tener embarazos curandolos, los desamparasse, i se fuesse a vivir a otro Lugar? O si otro alguno deviendo entrar en votos, i ser examinado, i elegido para officio de gobierno, o para ser Ministro de los que governassen, i hacer la guardia velando, no quisiessse [*nada desto*]? sino para essentarse de todo ello, i que nadie lo examine, ni le estorve el comer, i dormir, i estar ocioso, se desviasse a otra parte; diremos que es esto retirarse? Pero estos claro està que se acogen, i son fugitivos, i que no tienen excusa, ni se les ha de conceder perdon de tal ociosidad, i fuga. No sea pues lo cierto, que aquellos se han de llamar Retirados que se apartan de las ocupaciones que no les pertenecen, i que buscan algun ocio de los negocios que sin para què los molestan, i inquietan. Pero desta manera no se dirà retirarse el que se passa de una Ciudad a otra, o de un Lugar a otro: porque donde quiera que se vaya,

avrà

avrà muchas cosas que le estorven, i no le degen hacer lo que le conviene. Porque el juntarse a banquetes, i passar la vida beviendo, o jugando, o haciendo otras cosas de las dañosas, i inutiles, donde quiera son desta suerte, parlando, i oyendo pláticas de ningun provecho, o discurrendo de los negocios de la Monarquía, o de los de Fulano. Porque el necio no es señor de su anima, sino que lo arrebatata, i lleva por aí qualquiera ocasion, o conversacion. De manera que generalmente los hombres, como los prodigos, que no podrán dar razon, en que han gastado cada partida de dinero, pero hallan de gasto una grande suma; ansi estos no podrán dar cuenta del tiempo, i de la vida, en que gastaron cada dia, i mes, i año: pero vése que se passa la vida, i que se gasta el tiempo, cosa de grande precio para los hombres, i de no menor valor (me parece a mi) que el dinero. Mas con todo quando se pierde un real, es fuerza que se eche de ver, i que de alguna pena, i si se pierde cantidad, pocos hombres aí que lo lleven bien. I digo que lo sien-

ten, i toman pena, no por el mal recado, i descuido (por lo qual era justo tomarla) sino por la pérdida del dinero. Mas que se passe un dia, i se pierda, i dos, i tres, ninguno ai que haga caso. Mas alli pueden echar cuenta que si no reparan, i ponen cuidado en estas cosas, se les avrá ido por aí, i perdido toda su hacienda sin sentirlo. I en esto no pueden hacer la misma cuenta, que si no miran por cada dia, i lo guardan, que no se les passe sin para què, se les deslizará, i perderá toda la vida sin que ellos se percaten. Pero que no está en el lugar, ni en la peregrinacion el dejar de ocuparse en vanidades; sino en querer estar en sí. Porque en Thebas, i en Megara, i donde quiera que uno se vaya de Grecia, i de Italia, podrá estar ocioso i perezoso, i no le faltará ocasion, donde se hallare, para que en boverías i vanos cuidados gaste el tiempo, por mucho que sea. [*Miremos*] pues si por ventura el mejor, i mas provechoso Retiramiento es recogerse dentro de sí mismo cada uno, i atender a lo que le toca, i conviene, ora se halle uno en Babilonia,

nia, ora en Athenas, ora en un Egercito, ora en una Isla pequeña, i a sus solas. Porque essotros retiramientos i peregrinaciones son de poco peso i momento para vivir desocupado, i entender en lo que conviene. Como a los enfermos el mudar camas algunas veces les causa un pequeño alivio, pero no el que baste i libre [*de la enfermedad*]. I vemos que entre mucho ruido i multitud de gente no ai estorvo para que dege cada uno de hacer su oficio, o negocio; sino que el que tañe flautas, i enseña a otros a tañerlas, lo hace, teniendo muchas veces la escuela en la misma calle, i ni lo perturba, o distrae la gente, ni el ruido de los que passan: i semejantemente el que danza, o es Maestro de danzar, està en ello, sin cuidar de los que riñen, i se quitan las capas, i hacen otras cosas. El Tañedor de vihuela, i el Pintor, i lo que es mas de espantar (*b*), los Maestros de Escuela, estàn asentados en las calles con los muchachos, i entre tanta muchedumbre no ai cosa que les estorve el

N 3.

(*b*) O, Mas espantadizo.

en-

enseñar, ni el aprender. Ya Yo he visto passando por el Hipodromo (c) que muchos hombres a un mismo tiempo cada uno hacia cosa diferente, uno que tañia flautas, otro que danzava, otro que jugava de manos [*o hacia muestra de alguna invencion maravillosa*], otro que leia una Poesia, otro que cantava, otro que contava una historia, o fabula: i ninguno destos estorvava a otro para que dejasse de tener cuenta consigo, i proseguir lo que tenia entre manos: siendo ansi que ninguno destos officios es el que recoge el alma, i la fosiiega, i la hace que desprecie todo lo demàs. I segun parece la Ciencia, i la Filosofia, que son las que mas hacen esto, son las que han menester grande soledad, i retiramiento: i como los enfermos, si por todas partes no ai silencio i fosiiego, no pueden tomar el sueño, ansi vienen a ser los estudiosos i doctos, que si todos no les callan, i que no aya otra cosa que

vèr,

(c) Por el Circo, o Plaza donde se hacen Fiestas, i carreras de Cochets, i Cavallos.

vèr , ni que oír , no ha de fer poderosa su alma de estàr en las mismas cosas , i entender en ellas [*sin distraerse*] . Pues Yo veo que no les hace estorvo la Mar a los que estàn junto a ella ; sino que pueden pensar en lo que quisieren , i que oyen , i dicen , i duermen a sus tiempos , porque entienden que aquel miedo no les toca , ni cuidan d'el . Pero si quisiessen atender , a quando es mayor , o menor el ruido , i contar las olas que hieren en la playa , i mirar las Gaviotas , (*d*) i las demàs aves còmo se abaten a las olas , i se posan , i nadan por cima con tanta facilidad , no tendrían lugar para hacer otra cosa . Ansi pues el que puede entender , i persuadirse de los muchos hombres , i de su ruido , i tumulto i negocios , que todo esto no es diferente de lo que passa en el Mar , no se perturbarà con ello . Esta pues es cosa que monta i vale mucho para ser aprendida , i enseñada , el acostumar el alma a que siga a la razon , i no rebolverse [*ni pararmientes*] a otras cosas ningunas ; sino es

N 4

a las

(*d*) Laros.

a las propuestas , i que parecen estar bien. I teniendo anfi el alma acostumbrada con la razon , podrá hacer [*illeva al cabo*] las cosas que le tocan , i convienen. Pero el alma que no tiene asiento , i anda vagueando , bolviendose unas veces a esto , i otras a aquello , en poniendosele por delante cosa que tenga gusto , o descanso qualquiera , como agua que està en lugar igual i movedizo , se trastorna haci' aqui , i haci' alli , como acontece , nunca se aprovecharà con toda la soledad , i toda la quietud [*del mundo*] . Yo a lo menos sè mui bien de los Podencos de caza , que los que han sido bien enseñados , i se han hecho amigos del trabajo , anfi como los sueltan , luego andan buscando la huella , i aunque mas los llamen todos , no la quieren dejar ; i aunque de todas partes vengan muchas voces , i se mezclen i rebuelvan muchos olores procedidos de las frutas i de las flores , i se atravieffen multitud de hombres i de otros animales , i huellas , unas de cavallos , otras de bueyes , otras de carneros , nada desto ven , nada dello sienten ;

fino sin hacer caso , ni parar en ello , de  
 todas partes và tomando el rastro [ *ver-*  
*dadero* ] , i aquel solo sigue hasta que ha-  
 lla , i levanta la liebre , i luego profigue  
 persiguiendola por qualesquiera partes  
 que vaya , i ni campo, ni camino , ni las  
 grandes asperezas, ni barrancas hondas,  
 ni corrientes le estorvan, o detienen, por  
 mas bueltas , que por engañarlo haga la  
 liebre. Pero los perros torpes , i mal  
 enseñados , tarde sienten [ *la huella* ] , i  
 presto desconfian , i dejan , i si de algu-  
 na otra parte sobreviene ruido , o la-  
 drido de perros, o de Hombres que ha-  
 blan , Caminantes , o Pastores , luego  
 alzan la cabeza de la huella , i parten  
 corriendo allà. De todo esto , como  
 decía , es la causa la costumbre. Seme-  
 jantemente convendrá acostumbrar el  
 alma a nunca divertirse, ni apartarse de  
 la obra que parece conveniente ; i si  
 no , no es facil el vencer [ *los estorvos* ] ,  
 ni se puede acabar cosa de provecho,  
 sino es en las soledades , i fosiagos. En  
 estas mismas [ *soledades* ] nõ han halla-  
 do tanto , i mas que en otras partes los  
 hombres sin juicio , como no pensar

cosa de las que se devrian , sino otros muchos discursos , i pensamientos con que se huelgan de entretenerse, Reinos, i riquezas , i otras cosas maravillosas, que se imaginan ? Unos fingiendose tesoros de oro , i plata , que de repente se hallan , i adquieren una gran copia de dinero : otros que se nombran , i eligen a sí mismos por Reyes , i Monarcas de Ciudades , i Naciones , i que luego administran , i hacen todo lo coniguiente al Reino , i tiranía , matando a unos, desterrando a otros, holgandose con las doncellas , i señoras que les dà gusto, gozando de banquetes costosísimos. Otros se imaginan , que dàn el dinero a logro , o hacen otros empleos , como hombres que velando vèn , i se fingen sueños diversos, i de mil maneras. I aun a veces destos sueños les vienen a suceder veras , i hechos los mas torpes , i peores. Porque Reinos no suelen nada proceder de los tales. Porque no se deja cazar el Reino de entendimientos perezosos , i que en cierta manera estàn siempre dormidos , sino por el contrario de cuidados agudos , i despiertos.

Pero proceden gastos , i amores , i otras tales ocupaciones , que a muchos se les han recrecido muchas veces de sueños tales. Como Yo pienso que le aconteció a Paris [ *el Troyano* ]. Estava despacio en el Monte Ida con los ganados , i vinole este pensamiento , i apetito , que sería fuerte dichosa , i bienaventurada el tener por muger la mas hermosa [ *del Mundo* ] : i que ni montava tanto el ser Rei , ni las riquezas , ni el vencer peleando todos los hombres , como esta ganancia. Tras esto comenzò a pensar quien sería , i en què parte se hallaría esta muger , i por què via alcanzaría tales bodas. Juntamente despreciava como hijo de Rei a las Damas , i Doncellas , que avia en Troya , i no se pagava dellas. De la misma manera desestimava las mugeres de Lidia , i de Frigia , i las que avia en Lesbos , i en Misia ; i aviendose informado de que en Esparta avía una que se decía ser hija de Jupiter , i era muger de Menelao Rei , i hermano del Rei de toda la Grecia , con la qual avían pretendido casarse los mayores , i mejores de los Griegos , ofreciendo cada

da uno grandes joyas i dadivas ; i que esta tenía dos tan buenos hermanos, como Castor , i Polux , hijos tambien de Jupiter : deseò tener esta por muger. Mas parecíale , que de otra manera esto no sería posible , sino era que algun Dios se lo prometiese i diese , que entonces por ventura se obtendría. I que otra Diosa era de pensar , que huviese de hacer las mercedes de aquel genero, sino la que tiene el poder i el imperio en las cosas de bodas i amores ? Ansi que si esta no se lo otorgava ; tenía [*Paris*] por imposible su desposorio. Como pues la persuadiría a que se lo concediese , o en que manera se haría èl agradable a la Diosa ? Que servicio le haría, o que don le ofrecería para esto ? Dineros no los avía ella menester , pues que es la llamada AUREA VENUS , que es Señora de todos los dineros: ni sacrificios, porque todos , i en todas partes le sacrifican : ni era facil de atraerla con otra manera de comunicacion , ni oracion. Pero si lo que ella mas desea , i tiene por de mayor precio que todo lo demás , se lo diese alguno, i testificasse , que ella es

la mas hermosa , i la hermosissima ; quizás se agradaría i tendría por bien servida con esto. [ *Siendo pues ella de las mas grandes entre los Dioses* ] a quien querría vencer , i ser preferida en esto de la hermosura , sino a las mas principales , i mayores Diosas , Minerva , i Juno ? I mas si estas se huviesse declarado [ *en competencia* ], i ofreciesse grandes dadas por la vitoria. Aviendo pues discurredo así , i trazado su Imagen , como si el alma entre sueños le representase aquella fantasía , i le tegiesse un largo , i ordenado sueño , que su voluntad siguiesse con agrado ; vino al cabo a ser puesto por Jupiter por Juez entre las Diosas , a las dos de las quales , i a sus dones èl despreciò , i prefiriò a la otra por el galardón , i paga de que ella le diese la muger , que èl avía imaginado ; i pedido. Si pues èl no fuera mas que boyero , i hombre particular , ningun efecto se huviera seguido deste sueño. Pero como era Rei , i Principe poderoso en riquezas , i Señor de la mayor Ciudad que entonces avía , i sus Padres lo querían mucho , puso por obra lo que ref-

tava. I como si toda la Imaginacion dicha huviesse passado en verdad, fabricò Naves, i juntò Compañeros, i navegando a Grecia, i a Esparta, i llegado a la casa de Menelao, i Helena, i siendo hospedado en ella, i acariciado con dones, persuadiò a la muger, que dejasse a su marido, i a Grecia, i la llevó a Troya para principio de males, i desgracias terribles. Ansi que los pensamientos, i deseos de los animos particulares, i no poderosos, son vanos, i sin fuerza, ni efeto, i no resultan de ellos calamidades: sino como los que no son mas que sueños, en levantandose [*los que los soñaron*], luego desaparecen, i como se dice, no esperan al Sol, ni al dia; ansi son los deseos, i esperanzas desta fuerte. Pero los de los Monarcas, o ricos, o que en otra manera tienen poder, muchas veces llegan a tener efetos terribles, i trabajosos. I es esto, a mi parecer, semejante a los partos ventosos. Porque ansi se dice, que nacen algunos huevos sin junta, ni mezcla de Gallo, que los llaman subventaneos, como que aya entrevenido el vien-

viento en su generacion. I de aqui me parece que Homero, no juzgando por imposible, ni increíble para los hombres, que huviesse raza de Cavallos subventaneos, dijo que el viento Boreas enamorado de ciertas Yeguas Troyanas, engendrò en ellas raza de Cavallos. Como muchas veces de pensamiento [*o antecedente*] falso, i imposible, se sigue cosa verdadera. Ansi que todo esto que he dicho, es por aquel principio de la digresion, que conviene acostumar el alma a pensar, i tratar las cosas convenientes, en todas partes, entre qualquiera ruido, i en qualquiera sosiego: i si no, no es de mas provecho, ni mas seguro para los hombres necios la soledad, i la quietud, para que dejen de imaginar, i poner por obra muchos desvaríos, i pecados.

LAUS DEO.

**ADVERTENCIA DE PEDRO  
DE VALENCIA.**

**E**N esta conclusion manifiesta Dion el intento deste Discurso, que no dice que es totalmente sin provecho la soledad, i Retiramiento; sino que no bastan sin el recogimiento, i retirada interior en el anima, i que èsta es necesaria para los Retirados, i para los que andan en bullicio, i en negocios. Pero no puede negar, que aunque aya un Pintor, que en conversacion, i ruido pinta bien sin distraerle; pero que a los mas les estorva qualquiera palabra que le hablen, como dicen, a la mano, i que para todos los hombres es mejor, i mas segura la soledad, i el huir las ocasiones de pecado, i de perturbacion.

**LAUS DEO.**



M  
E  
O

MAYAN

Ensayos

Orator